

R282  
201

# POLITICA Y ESPIRITU

## EN ESTE NUMERO:

- *Rafael Caldera*: La alternativa que ofrece COPEI.
- *Paulo de Tarso*: Análisis de la Alianza para el Progreso.
- *Documentos*: Puntos esenciales de la política exterior de Alemania.

AÑO XVII - AGOSTO-SEPTIEMBRE 1963 - Nº 282

4126



# POLITICA Y ESPIRITU

AÑO XVII

Nº 282

Agosto-Septiembre 1963



DIRECTOR  
JAIME CASTILLO VELASCO



GERENTE  
LEOPOLDO SABELLE G.

TODA LA CORRESPONDENCIA  
DEBE DIRIGIRSE A:  
CASILLA 3547 - SANTIAGO



SUSCRIPCION AEREA POR 12  
NUMEROS

Chile .....	E\$	5,00
Bolivia y Paraguay .....	US\$	3.-
Argentina, 255 m. n. o .....	US\$	3.-
Perú, 49 soles o .....	US\$	3.-
Uruguay, 20 pesos o .....	US\$	3.-
Brasil .....	US\$	3,30
Colombia, Ecuador y Panamá .....	US\$	4,20
Nicaragua, Honduras, Guate- mala, El Salvador .....	US\$	4,80
Costa Rica, Puerto Rico, Re- pública Dominicana y Ve- nezuela .....	US\$	4,80
Cuba, México y Estados Uni- dos .....	US\$	5,40
Canadá y España .....	US\$	6,60
Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, In- glaterra, Italia, Suecia y Yugoeslavia .....	US\$	8,10



SUSCRIPCION POR CORREO  
ORDINARIO

Extranjero .....	US\$	2,70
Chile .....	E\$	4,50

<i>Editorial</i> . . . . .	1
<i>Chile</i> . . . . .	3
<i>Las Américas.</i> . . . . .	7
<i>El Resto del Mundo</i> . . . . .	9
<i>Trinchera Política</i>	
Jaime Castillo Vlasco . . . . .	14
<i>La alternativa que ofrece COPEI</i>	
Rafael Caldera . . . . .	16
<i>Las opciones del M.R.P.</i>	
Jean Lecaunet . . . . .	20
<i>En la ruta de Lincoln</i>	
Ignacio Palma . . . . .	22
<i>Educación para el Desarrollo y Cultura para la Libertad</i>	
Paulo de Tarso . . . . .	23
<i>Los orígenes de la Democracia Cristiana Chilena</i>	
Franco Cortesi . . . . .	28
<i>Este Mundo de Hoy</i> . . . . .	30
<i>Democracia Cristiana en Acción</i> . . . . .	32
<i>Arte</i>	
Simón Holger . . . . .	36
<i>Documentos:</i>	
<i>Puntos esenciales de la política exterior de Alemania</i> . . . . .	39
<i>Voto de la Nueva Izquierda Democrática</i> . . . . .	49
<i>Correspondencia entre la Avanzada Radical Cristiana y el Partido Demócrata Cristiano de Chile</i> . . . . .	50
<i>JUVENTUD:</i>	
<i>Organizaciones Internacionales Estudiantiles Efectos de la polémica chino-soviética en las Organizaciones Internacionales Estudiantiles</i>	55

---

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de la Revista. Se permite su reproducción citando su origen.

---



## POLITICA Y POLITIQUEROS

*El Jefe de Estado se encuentra interesado en una pasional batalla contra los políticos. Bajo esta denominación comprende a todos los que discrepan de él. Sabe perfectamente que la política es una actividad expuesta a los juicios de todo el mundo. Con frecuencia, se muestra desengañado, incluso de sus amigos más cercanos. Si fuese prudente, podría quizás pensar que esos desengaños pueden ser sufridos por otros que, con la misma honradez de él, luchan por determinadas ideas. Pero él no comprende tales cosas. Entiende únicamente lo que se refiere a su persona. Hay en su corazón una línea divisoria: los que están con él y los que discrepan de él. Estos últimos carecen de toda virtud, de toda decencia. No hay necesidad de respetarlos, de considerarlos, de tenerlos en cuenta. Cualquier incidente sirve para que él utilice los instrumentos materiales, que le permite su alto cargo, para hacerles imputaciones odiosas, injustas, muchas veces violentamente inexactas. En estas críticas, el Presidente de la República no distingue entre los políticos ni entre los partidos. A sabiendas de que azuza sentimientos antidemocráticos, se refiere a sus adversarios con el ominoso nombre de "políticos". Son los "políticos" los que le impiden gober-*

*nar, depurar al país de sus vicios, lograr las grandes aspiraciones que alberga su corazón.*

*Por desgracia, este hombre todopoderoso, este arrogante Jefe de Estado, que habla con notoria seguridad acerca de sí mismo, no puede siempre guardar la lógica de su pensamiento y de su actitud. Elegido Primer Mandatario por su decantada independencia, fue incapaz de mantener un Gabinete de independientes y tuvo que recurrir a los políticos tradicionales. Desde hace dos años gobierna con una combinación tradicional de partidos en donde el radicalismo domina sin contrapeso. Sucede, además, que el Partido Radical es la más viva muestra de un grupo de hombres que merecen el despectivo nombre de politiqueros que el señor Presidente reserva para sus adversarios. A pesar de ello, más de una vez ha manifestado públicamente su respeto y consideración para con ese partido.*

*La gran tragedia del Presidente de la República consiste en que quiso imponerse a la estructura política del país y no pudo hacerlo. En las postrimerías de su mandato, trata de salvar la imagen de sí mismo y de su Gobierno, con la cual llegó a ejercitar el poder. Para*



eso necesita polemizar con el Congreso, despertar la inquina contra los partidos y preparar, por tanto, el futuro reinado de un amo omnipotente como él no pudo ser.

Desde un punto de vista moral, su actitud es claudicante, por cuanto junto con alimentar toda clase de sobias contra todos los hombres que se preocupan de la cosa pública, deja caer frases en cuya virtud parece que sólo se preocupa de corregir vicios, a fin de devolver al Congreso y a los partidos toda su personalidad.

No serán estas actitudes difusas las que aclararán el panorama. La Demo-

cracia Cristiana es un movimiento político y no lo niega. Sabe que múltiples vicios personales y colectivos son característicos de nuestra vida política. Por eso, nació para expresar la nueva moral pública que ha de servir de base a la futura democracia chilena. Serán imposibles dentro de ella tanto los vicios, corruptelas y personalismos de los politiqueros de pequeña estatura como también las prácticas lucrativas, repugnantes y malévolas que se ocultan tras los grandes intereses. El Jefe del Estado es firme para hablar contra los pequeños; es débil y le tiembla la voz cuando habla de los grandes. ¡Esperamos que la próxima campaña presidencial ponga al desnudo todas estas cosas!

#### UN MENSAJE DE PABLO CASALS

Creo, como ustedes, que los amantes de la libertad y la justicia debemos mantenernos firmes en nuestros ideales, y condenar toda dictadura en cualquier pueblo de la tierra, sea de la derecha o de la izquierda y sea cual fuere su nombre.

Yo también he sufrido la desgracia del pueblo cubano, antes con el dictador Batista y ahora con el dictador Castro, y hago votos porque su pueblo pueda alcanzar la libertad y justicia que anhela. Lo deseo tanto como para mi propio país.

(Pablo Casals, en carta del 10 de marzo de 1963 a Abelardo Iglesias y a Omar Diéguez, de la Delegación General del Movimiento Libertario Cubano en el Exilio).



SEPTIEMBRE ES EN CHILE un mes alegre, dinámico, de ambiente propicio a las fiestas. Es el mes en que comienza la temporada de los circos, especialmente en la capital; es el mes de las banderitas multiformes, de las ceremonias oficiales con brillantes uniformes y sobrias manifestaciones patrióticas. Este año, Septiembre ha sido el mes más animado de la política chilena, porque se ha producido una serie muy atractiva de hechos que pueden resultar casi determinantes en el futuro inmediato.

En las últimas cuatro semanas, por otra parte, se ha insistido bastante en la necesidad de reformas políticas e institucionales, aun cuando en algunos casos pareciera tratarse de un acomodamiento de las realidades a intereses determinados, que se estiman —transitoriamente— “como mayoritarios” por razones de matemáticas electorales.

Esto ha sido lo más llamativo, en Chile, en las últimas cuatro o seis semanas.

## UNA RUPTURA

Veinticinco días de huelga de los trabajadores del Servicio Nacional de Salud exigían un pronunciamiento de parte de quienes deben responder por la marcha administrativa del país. El problema económico planteado por esos trabajadores no tenía solución, a juicio del Ejecutivo. Como en las calles ya había malestar general (el público, por una parte, que estaba moles-

to por el abandono de los establecimientos hospitalarios y asistenciales; los trabajadores que habían visto ralearse sus filas por la acción policial enérgica) había que hallar una fórmula que determinara el fin del conflicto.

Hubo dos fórmulas para concluir el conflicto que determinó la huelga del S.N.S.: una, patrocinada por los dirigentes gremiales radicales afectos al CEN, que consistió en un regreso incondicional y en la quiebra de la unidad sindical; otra, patrocinada por el Congreso Nacional, esto es, la totalidad de los partidos políticos con excepción de los conservadores, que propuso el pago de una bonificación especial de 200 mil pesos por persona y que representaría un gasto total de siete millones quinientos mil escudos (7.500 millones de pesos). Frente a esto, el Presidente de la República tuvo críticas violentísimas contra la actitud asumida por un partido de Gobierno que fue factor determinante en la aprobación de la idea.

Las críticas del Ejecutivo fueron privadas; los Ministros, luego de cambiar ideas entre sí, llegaron a la conclusión que lo único que cabía era presentar las renunciaciones a sus cargos y dejar al Jefe del Estado en plena libertad. Y así lo hicieron. Para mitigar en parte la incontenida indignación presidencial, el Ministro de Agricultura y conspicuo dirigente radical, Pedro Enrique Alfonso, introdujo un acápite que todos aproba-

ron con entusiasmo y que determinó, más tarde, una fricción entre los ministros políticos y las directivas de sus partidos. Este párrafo decía: *“La presencia de personeros políticos en el Gobierno debe significar el apoyo leal de los partidos a los cuales representan; la falta de dicho apoyo constituye una grave transgresión a los principios elementales de responsabilidad política que debe caracterizar la acción parlamentaria. Esta transgresión es más grave cuando lo que está en juego es el principio de autoridad, base esencial de todo buen gobierno”*.

Hugo Zepeda Barrios, liberal, presidente del Senado, fue el primero que reaccionó en forma definida y pública. Comentó: “No son los Ministros los llamados a pedir cuentas a sus respectivos partidos políticos y a los parlamentarios que representan a esas colectividades en el Parlamento por decisiones que esos acuerden. Muy por el contrario, aquellos deben adecuar su conducta a las resoluciones que, en cada caso, adopten las directivas de los partidos, en las cuales tienen participación senadores y diputados”.

La explosión principal ocurrió en el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Radical. El viernes 13 hubo una reunión nocturna que comenzó a las diez y media y que concluyó a las cuatro de la madrugada del sábado; allí se acordó el retiro definitivo del radicalismo de la combina-



ción de Gobierno. El retiro del radicalismo precipitó la angustia en las directivas liberal y conservadora que debieron pensar también en el abandono del calor gubernativo. Con esta reacción en cadena, el Frente Democrático quedó —al fin y al cabo— marginado del Gobierno y hablando en el desierto en su cansado afán de convencer al país que ellos son la única expresión de la democracia y de los más destacados valores de la nacionalidad.

Pero en el CEN se dijeron "cosas para la historia", como comentaron los redactores políticos que pudieron seguir el desarrollo del debate con los oídos pegados a puertas, ventanas o encaramados en tragaluces y ventanillas altas del salón de sesiones. Gabriel González Videla fue el crítico más despiadado del Presidente Alessandri; el ex Presidente de la República y ahora presidente del Frente Democrático Antimarxista dirigió el debate y eclipsó a todas las otras figuras dirigentes del radicalismo. Y en esa sesión se habló de traición al radicalismo y se señaló poco menos que un latrocinio continuado de liberales y conservadores al programa de acción del radicalismo. Se dijo que la familia Alessandri había hecho una secta llamativa de traición al Partido Radical (se referían a los dos presidentes de la república que llevan este apellido) y que eso debía tener punto final. Se insistió en que el elemento más reaccionario, opulento y estagnado de la política chilena se había aprovechado de los planes audaces de reformas agraria y tributaria para lucirlo como realizaciones propias a lo largo de todo Chile (se referían expresamente al Partido Conservador y a la campaña municipal de marzo pasado). Y los Ministros radicales debieron guardar silencio: también para ellos hubo una lluvia de improperios críticos, especialmente para el de Economía (por lo de las actuaciones en esa cartera) y para el de Agricultura (por la redacción del infortunado párrafo de la renuncia colectiva).

Al final del debate, como se apuntó antes, vino el acuerdo de retiro definitivo del partido de la responsabilidad gubernativa. Se fueron los cuatro ministros y los cuatro subsecretarios de esa tienda; luego tendrían que irse algunos directores de servicios que tienen designación presidencial, siempre que el distanciamiento radical - presidencial sea real y no "un tongo" como se expresa en comentarios callejeros.

Esta ruptura del Partido Radical con el Presidente de la República fue imprevista, a pesar de que el retiro del radicalismo del Gobierno era deseado por los estrategas de la candidatura de Julio Durán. Resultó imprevista, por las andanadas de palabras que salieron a relucir en la sesión crucial del CEN a que nos referimos y que tendrán repercusión futura en el ánimo de don Jorge Alessandri y que pueden resultar determinantes para la alianza de los partidos Liberal, Radical y Conservador. Este criterio lo sustenta el Ejecutivo y lo insinuó Enrique Ortúzar, Ministro de Economía, en una declaración hecha el viernes 13 en la noche: "A mi modo de ver las cosas, yo creo que esto es lo peor que puede hacer el Frente Democrático. Al irse del Gobierno pierde esa combinación el respaldo mo-

ral y político que le da la extraordinaria personalidad de S.E. el Presidente de la República. Así pensamos varios ministros".

Finalmente, la ruptura tuvo su epílogo transitorio cuando el lunes 16 el Presidente designó reemplazantes interinos para los cuatro radicales que renunciaron "indeclinablemente": así concluyó el paso del radicalismo por La Moneda y que comenzó el 26 de agosto de 1961.

## EL CUADRO POLITICO

El "Frente Democrático" hizo la noticia más llamativa de las últimas seis semanas, pero no logró producir mayor impacto en la opinión pública. Su candidato, el senador Julio Durán, se esmeró en hacer declaraciones tan poco atinadas que al comando del Frente Antimarxista le crearon una seguidilla importante de problemas que aún no han sido resueltos. Como si esto fuera poco, a Durán se le destruyó el empedrado a causa de la acción de las juventudes liberal y conservadora y de la adhesión que a estos sectores prestaron elementos destacados —aunque minoritarios— de tales partidos de derecha.

Durán ofreció una entrevista a "La Voz", semanario católico santiaguino y de circulación nacional. Dijo cosas que él siente y vive y abrió su pensamiento a los periodistas que lo querían conocer. Cuando el semanario reprodujo las declaraciones de Durán (críticas muy duras a los regímenes político-gubernativos actuales de España y Paraguay), sus entrenadores políticos salieron en su defensa y quisieron hacer pesar su inmenso tonelaje económico y



publicitario para silenciar a "La Voz" y eliminar su influencia. Durán, por su parte, negó lo que había dicho, repitiendo aquella figura odiosa de las dictaduras en que puede más la mentira de los que tienen los poderes político y económico que la verdad de los humildes y sencillos.

Pero Durán "se fue de palabras" en varias partes. En México dijo por prensa y T. V. que los obispos y el clero de Chile apoyaban a la Democracia Cristiana y que si triunfaba su abanderado en 1964, "el pueblo dará cuenta de la Iglesia así como ocurrió a quí en México". En Washington dijo al Subsecretario de Comercio que Chile ya había roto todas sus relaciones comerciales con Cuba y que esto significaba un sacrificio económico de grandes proporciones para el erario fiscal chileno; el Subsecretario Norteamericano elogió públicamente el "generoso gesto de Chile a la causa de la democracia cubana y la amistad de los Estados Unidos", pero en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile —donde se sabía que el hecho era absurdamente falso— no hubo interés por poner las cosas en su lugar; en Alemania, Durán dijo que él era el único candidato demócrata que aspiraba a la elección presidencial de 1964 y que los otros pertenecían a una monótona de irresponsables políticos y de vendepatrias; en Brasil elogió a los más grandes demócratas latinoamericanos, citando expresamente a Goulart y a Betancourt y prescindiendo de Alessandri que es —evidentemente— uno de los gobernantes que deben estar en ese

casillero si se mira su acción desde fuera del país.

Pero ¿será Durán el candidato del Frente Democrático Antimarxista que llegue al 4 de septiembre de 1964? De acuerdo con las actuaciones de Gabriel González Videla, en las últimas seis semanas, todo parece indicar que él es "hombre entrenado" que el radicalismo hará jugar si la candidatura del senador temquense se viera demasiado eclipsada por sus propios yerros.

Dentro del Frap, para mirar al Frente de Acción Popular, ha sido bien significativa la revoltura de aguas producida por la división comunista entre pro-rusos y pro-chinos. En esa división ha participado activamente el socialismo, por medio de un extenso documento escrito por el senador Raúl Ampuero; Luis Corvalán, en una declaración categórica hecha en Moscú en adhesión a la línea soviética, fijó una posición bien definida en la materia; un grupo de dirigentes nacionales del comunismo, en un documento público aparecido a fines de julio, señaló su adhesión irrestricta a la línea china, estimando que la ortodoxia revolucionaria se mantiene firmemente acrisolada en la causa de Pekín y no Moscú. Pero en este debate no ha intervenido el senador Salvador Allende: guarda un discreto silencio, una prudente distancia. La segregación del PADENA ya fue un problema político de importancia que hasta el momento no ha podido ser superado.

El Pratismo, si así ha de llamarse a la tendencia independiente que sigue a Jorge Prat Echaurren, sigue publicando declaraciones de prin-

cipios y de acción política: insiste en su menosprecio al régimen de partidos políticos y su confianza en el sistema de corporaciones que es la casucha en que se asila la derecha política cuando ve que sus posiciones han perdido solidez basal. A fines de agosto Prat leyó sus puntos de vista políticos en una cadena privada de emisoras y, posteriormente, publicó su arenga en los principales diarios del país. Insiste en la urgencia de robustecer en grado máximo la autoridad del Presidente de la República y en asignar otro papel al Parlamento que vendría a tener otro sentido en la organización política que él preconiza.

La Democracia Cristiana vive un callado proceso de expansión. El Congreso de la Mujer Chilena habido en Viña del Mar y Valparaíso probó que el sector femenino del electorado tiene plena conciencia del mundo del futuro en que deberá participar: hizo un análisis de la realidad chilena y propuso ideas que han de ser incorporadas a la dinámica de acción del gobierno que ha de ser elegido el 4 de septiembre de 1964. La candidatura presidencial de la Democracia Cristiana se ha robustecido en la adhesión del sector mayoritario del Partido Democrático Nacional (PADENA) que ahora tomó la forma política de Nueva Izquierda Democrática; también se han formado núcleos independientes de vastos sectores del país y que tienen definida expresión en las promociones provinciales que periódicamente visita el senador Eduardo Frei Montalva.



## REFORMAS POLITICAS

Varios sectores nacionales se han referido a la necesidad de introducir reformas políticas a la estructura institucional del país. El Presidente Alessandri ha insistido en la urgencia de robustecer las atribuciones del Presidente de la República, pues estima que sólo UNO debe mandar en Chile y que debe prescindirse del libre juego democrático de mayorías y minorías que usualmente —salvo excepciones tristes— se desarrolla en el Congreso Nacional. El Jefe del Estado ha insistido en su crítica al Parlamento y ha reiterado su idea de lo necesario de una reforma eficaz del régimen político en el discurso radial con el que trató de quebrar la huelga de los trabajadores del Servicio Nacional de Salud.

El Frente Democrático, dentro de la inmensa nebulosa de sus dítirambos publicitarios, se refiere a menudo a la necesidad de cambios en

las estructuras políticas nacionales, pero sin concretar nada y sin ofrecer una filosofía clara y bien definida como es la que necesita el país para definirse.

La Democracia Cristiana, que habla de realizar una revolución en libertad, no sólo está de acuerdo en introducir modificaciones a la Constitución Política del Estado, sino que considera indispensable hacer una nueva Carta Fundamental fundada en principios sociales que hagan operante todos los cambios de estructuras que el país necesita. También promueve la necesidad imperiosa de una reforma constitucional que delimite claramente la rotunda incompatibilidad de la función pública y la función económica; es decir entre ser parlamentario o gobernante y miembro de directorios de sociedades anónimas. Renán Fuentealba ha comentado: “El Presidente de la República pone de moda, cada cierto tiempo, el tema de las reformas consti-

tucionales, pero ellas consisten —dentro del criterio del Jefe del Estado— en la restricción de la labor del Congreso Nacional. Nosotros queremos una reforma completa y que permita hacer más dinámica nuestra democracia representativa. Queremos incorporar los derechos de los trabajadores y la purificación de las prácticas políticas en una nueva Carta Fundamental. Por otro lado, frente al criterio del Primer Mandatario actual, nosotros oponemos la idea de un Parlamento fiscalizador fuerte, porque de lo contrario y con las reformas propiciadas por el señor Alessandri iríamos derecho a una dictadura”.

Un discurso de Eduardo Frei, en una manifestación que le ofrecían los militares en retiro, rubricó este punto de vista y sirvió para definir en forma vigorosa los dos aspectos del problema: el de las reformas puramente político-administrativas y el de aquellas que se refieren a las de orden social.

## CONFESION

“La intervención por la cual se me acusa —y yo mismo di a conocer al Senado— consistió exclusivamente en manifestar al señor Ministro de Economía que, a juicio de la Dirección General de Impuestos Internos y también del suscrito, era necesario revisar el decreto 513, por ser de constitucionalidad muy dudosa, gravemente injusto y altamente perjudicial para los intereses generales del país”.

(Senador Francisco Bulnes Sanfuentes, Declaración del 4 de septiembre de 1963).



## REUNION DE LOS CANCILLERES DE LA ALALC

Próximamente se reunirán los Cancilleres de los países que suscribieron el Tratado de Montevideo, que creó la Zona de Libre Comercio. El principal problema que deberán considerar es el de la lenta marcha de la integración económica de América Latina.

Como en tantas otras cosas, en este punto nuestros estadistas muestran una extraordinaria incapacidad para pasar de las palabras a los hechos y eso, porque en el fondo no tienen ninguna intención de realizar lo que dicen.

Cuando el 18 de febrero de 1960 se suscribió el Tratado de Libre Comercio entre algunos países latinoamericanos, todos aseguraron que era sólo un primer paso hacia la constitución de un Mercado Común Latinoamericano; pero la verdad es que, después de más de tres años de vigencia, seguimos sin salir ni un pelo más allá del tímido ámbito de una simple área de libre comercio. ¿Por qué? Porque la mayoría de nuestros "astutos estadistas" siguen pensando que así pueden sacarle ventajas a los demás, conservando una libertad arancelaria para comerciar con terceras naciones que perderían en el Mercado Común. Así, hay países que se están viendo perjudicados por la zona de libre comercio, como es el caso de Chile, cuya balanza de pagos con la zona es

acentuadamente deficitaria, como que ha comprado allí 41 millones de dólares más que lo que ha vendido, porque vende materias primas al precio internacional y compra manufacturas fuertemente recargadas en sus precios.

Mientras nos mantengamos en una simple zona de alzamiento de ciertas barreras aduaneras, los resultados serán tan pobres como los actuales, mientras irán creciendo contradicciones como las recién señaladas, en razón de que nuestro comercio intrazonal es muy débil. Según las estadísticas de las Naciones Unidas, el porcentaje del intercambio intrarregional de América Latina fue del 8,7% en 1952 y del 7,1% en 1961, mientras el de la Comunidad Europea fue del 26,6% y del 37,1%, respectivamente. Estas cifras ponen de manifiesto que en tanto el Mercado Común Europeo ha sido un éxito, la integración latinoamericana ha sido un fracaso.

Es que los europeos siempre tuvieron la intención de pasar de los discursos a los hechos, como lo demuestra la historia del proceso de integración que han vivido. El 16 de abril de 1948 se creó la Organización Europea de Cooperación Económica, que hizo posible levantar ciertas restricciones aduaneras y permitió una mayor fluidez en el intercambio (en esta fase nos encontramos nosotros). Menos de dos años después, se llegó a una Unión Europea de Pagos. El 18 de abril de 1951, a la Comunidad del

Acero y del Carbón, que fue una entidad francamente supra-nacional. Por fin, el 25 de marzo de 1957, se acordó el Tratado de Roma, dándose nacimiento al Mercado Común Europeo. Véase el camino recorrido en menos de diez años por países con viejas rivalidades, lenguas diversas, disímiles religiones.

Cuando se examinan los grandes objetivos señalados por el Tratado de Roma, fácil que es nuestro esfuerzo integrador. El artículo 3 de dicho Tratado los señala: establecimiento de una tarifa aduanera común y de una política comercial común respecto de terceros países; instauración de una política común en el sector agrícola y de los transportes; aplicación de procedimientos que permitan coordinar las políticas económicas de los estados miembros e impidan los desequilibrios en sus balanzas de pagos; creación de un Fondo Social Europeo, con miras al mejoramiento de las posibilidades de empleo de los trabajadores y contribuir a su nivel de vida y constitución de una Banca Europea de Inversiones, destinada a facilitar la expansión económica de la Comunidad por la creación de nuevos recursos. Todos estos grandes objetivos se encuentran servidos por las instituciones creadas en el artículo 4: una Asamblea, un Consejo, una Comisión y una Corte de Justicia.

Por cierto, todos estos fines y todas estas instituciones in-



tegradoras, están ausentes del Tratado de Montevideo, por la misma naturaleza de él, que se limita a crear una zona de alzamiento de algunas restricciones aduaneras.

Si los Cancilleres de la ALALC de veras quieren apresurar nuestros pasos por los caminos de la integración, deberán procurar ir más allá de los límites señalados en ese instrumento. De otra manera, en este aspecto, seguiremos viviendo en 1948, en pleno corazón de 1963.

### LA HISTORIA SE REPITE

Poco después del desgraciado viaje de Mr. Nixon a nuestra América, alarmados por los claros signos de desmejoramiento que presentaban las relaciones interamericanas, se reunieron los Cancilleres informalmente en Washington, en una atmósfera de panamericana solidaridad. Pero he aquí que los señores cancilleres de los países de allende el Río Grande recibieron un balde de agua fría, que debió volverlos a la realidad: el Buen Vecino anunció amplias restricciones en sus importaciones de plomo y zinc, lo que originó generales protestas, en especial de Méjico y Perú, nación esta última que

motejó esta medida de agresión económica.

Ahora, mientras con igual optimismo celebrábamos un nuevo aniversario de la Alianza para el Progreso, la Cámara de Representantes redujo en 150 millones de dólares los fondos pedidos por Mr. Kennedy para impulsarla durante un año más.

Para muchos, esta reducción es una nueva muestra de ceguera del Congreso de Estados Unidos. Puede que así sea. Pero revela también el desencanto que causa la lenta marcha de la Alianza en el ánimo de los congresales, que van viendo que, con gobiernos dominados en su mayor parte por plutócratas o camarillas militares, es mucho más fácil hablar de reformas que realizarlas.

En esto de la Alianza para el Progreso, hay también mucho de la astucia de que se hablaba en la nota anterior.

Porque a más de dos años de su puesta en marcha, todavía se considera, no como un esfuerzo hemisférico, sino como una nueva operación de ayuda norteamericana, ante la cual es mejor, para sacar más ventajas, hacer tratos bilaterales que esfuerzos continentales.

No fueron los norteamericanos, sino ciertos estadistas latinoamericanos, los que se

negaron a hacer del Comité de los Nueve un organismo fuerte, encargado de revisar y aprobar los planes nacionales de desarrollo, a nivel continental, que habría dado a la Alianza para el Progreso esa personalidad hemisférica independiente de EE. UU. de que ahora carece por completo.

Y se sigue perseverando en tal actitud, no obstante los fracasos. El informe de los señores Lleras Camargo y Kubistchek propone la creación de un Comité Interamericano de Desarrollo (CID), compuesto por un norteamericano y cinco latinoamericanos, que coordinaría la planificación nacional y las reformas de estructuras. Hasta ahora, no hay señal alguna de que nuestros gobiernos estén discutiendo con seriedad esta proposición y ni siquiera se ha reunido el Comité Coordinador, creado para impulsar estas negociaciones dentro de los diversos organismos de la OEA.

Así, nuestra historia contemporánea no tiene la forma de una línea que progresa hacia mejores fases de desenvolvimiento, sino de un círculo: las cosas terminan como empezaron, repitiéndose incansablemente idénticas experiencias.



# El Resto del Mundo

## DE GAULLE NO ACEPTA LA TREGUA

En un paralelo no buscado ni deseado, el acuerdo de Moscú ha tenido dos grandes adversarios: Francia y China Comunista. Un tercer país, Cuba, no lo ha suscrito todavía en lo que se estima casi unánimemente como un deseo de hacer alarde de independencia y de paso retorcerle un poco los bigotes al oso ruso. Esto último, como débil compensación por la dolorosa herida en el amor propio que Kruschev les infligió a los cubanos cuando retiró por su cuenta los cohetes ya instalados en la isla.

Pero si el alarde cubano debe terminar pronto y sin mayores consecuencias, el desafío de Mao y De Gaulle, por diferentes razones, durará por mucho tiempo, y sí tendrá consecuencias. Por de pronto, ya De Gaulle, en una de sus características decisiones, se ha ganado la malquerencia de medio mundo —exactamente la mitad sur del globo— con su anuncio de trasladar sus experiencias nucleares a Tahiti. Desde los cuatro puntos cardinales: Chile y Perú, por este lado, Australia y Nueva Zelandia, por el otro, han llovido improperios sobre el gobernante francés.

Para De Gaulle, las cosas no son sin embargo tan absurdas y desproporcionadas. En la preparada conferencia de prensa en que informó acerca de sus razones para no

suscribir el acuerdo de Moscú, el Presidente francés indicó que, en su concepto, el tratado no era sino una argucia de las grandes potencias para ahorrar dinero en experiencias nucleares —que por lo demás ya no eran tan urgentes— y dedicarlo a perfeccionar otras armas. Cohetes, por ejemplo, que permitan lanzar las bombas que ya existen...

Sobre esta base, explicó De Gaulle, Francia no puede aceptar que se la deje atrás.

Esta es la razón para continuar con las experiencias. Pero como éstas ya han causado bastantes problemas en Africa, hubo que pensar en cambiarlas de sitio. Y a qui fue donde los franceses recordaron sus lejanas posesiones en la Polinesia, hasta ahora sólo conocidas por los aventureros, los piratas, alguno que otro pintor exótico y una creciente ola de turistas.

Los ensayos están aún distantes. Según los franceses, hay varias etapas previas que requieren entre tres y cuatro años. En consecuencia, sólo entre 1966 y 1968 se realizarían las primeras detonaciones.

Por cierto esto no ha servido para calmar los ánimos. La consideración más importante de los que protestan, se basa en que el medio millar de explosiones de prueba, ya realizadas, han elevado considerablemente la radioactividad en todo el mundo. Nuevas experiencias no harían si-

no acortar la distancia que separa el nivel actual del umbral de peligro.

## LA VIGOROSA LUCHA DE LOS NEGROS DE EE. UU.

Los aniversarios casi nunca dan tema para algo más que un mero recuerdo. Y lo mismo vale para centenarios o sesquicentenarios. Este año, sin embargo, al cumplirse los 100 años de la proclamación de la abolición de la esclavitud, el movimiento en pro de la completa igualdad ha adquirido en los EE. UU. una firmeza y una decisión extraordinarias. El último miércoles de agosto, este movimiento llegó a una de sus etapas culminantes cuando 200.000 personas desfilaron a través de Washington exigiendo la igualdad "¡AHORA!", y apoyando el programa de derechos civiles del Presidente Kennedy.

Washington es por deseo de sus fundadores una ciudad tranquila. La mayoría de su población la forman los empleados federales y los diplomáticos. Por lo tanto el espectáculo de un desfile callejero debía resultar conmovedor e impresionante. Así ha sido, en efecto, y "la marcha de Washington" puede ser una de los movimientos masivos de mayor trascendencia en la larga y dolorosa lucha de los negros norteamericanos.

Con todo, la primera pregunta que debían hacerse los observadores, luego del desfile, era ¿en qué consiste exac-



tamente su éxito? Por de pronto, las respuestas concretas no eran muchas, o en todo caso, muy favorables: la mayoría parlamentaria puede todavía torpedear los proyectos de Kennedy... que para la mayoría de los negros han pecado todavía de tímidos.

En verdad, los resultados de esta marcha —y de las intensas, agotadoras jornadas de éste y los últimos años— no pueden medirse en cantidad. Es su impacto moral y la determinación que revela lo que debe contabilizarse.

Ralph Bunche, diplomático negro de EE. UU. que ha pasado los últimos 15 años en las Naciones Unidas, tomó en cuenta este hecho cuando habló a la muchedumbre que terminó congregada al pie del monumento a Lincoln. Dijo Bunche:

“Quien no comprenda el significado que tiene la presencia de ustedes aquí, es ciego y sordo”.

Por su parte, el Arzobispo católico de Washington, Monseñor Patrick O’Boyle, al pronunciar la invocación en la marcha, expresó:

“Comprendamos que la simple justicia demanda que cada hombre reconozca los derechos de todos los demás... avancemos sin rencor, aunque choquemos con los prejuicios y la discriminación. Evitemos la violencia, pero unamos la mansedumbre con el valor y la fortaleza”.

Las demandas de los líderes negros —que en estos días han debido enfrentarse a la terca actitud segregacionista del Gobernador Wallace de Alabama— sumaban al programa de derechos civiles del Gobierno, dos peticiones específicas:

—Que se establezca una comisión federal en pro de las

prácticas justas en los empleos.

—Que la Secretaría de Justicia tenga atribuciones para intervenir prácticamente en todas las controversias sobre derechos civiles en los Estados Unidos.

Al parecer ambas peticiones fueron desechadas, y aun es posible que parte del programa de Kennedy sufra “recortes” en el Congreso. Sin embargo, por paradójal que esta conclusión aparezca —especialmente frente a esta situación específica— el hecho es que los EE. UU. han avanzado este año, más que en cualquiera del último siglo, hacia la real integración e igualdad.

#### LA DIFÍCIL DIPLOMACIA DE ESTADOS UNIDOS EN VIET NAM

Pero si la lucha de los estadounidenses —no sólo los negros— por la justicia y la igualdad racial es uno de los hechos conmovedores del mes, y la terca actitud del Presidente De Gaulle nubla el claro horizonte con sus ensayos nucleares, ha sido la lucha político-religiosa del Viet Nam la noticia más trascendental de este tiempo.

La gravedad del problema reside en que aquí está a prueba nada menos que toda la política exterior norteamericana en el sudeste asiático. Los sucesivos gobiernos de EE. UU. han volcado en los últimos años sus mejores esfuerzos —diplomáticos y militares— a afirmar el gobierno del Presidente Ngo Dinh Diem, que ha estado bajo el directo ataque de las guerrillas comunistas del Viet-Cong.

Ahora la extremada actitud anti-budista del Gobierno llevó las cosas a un difícil

extremo. La situación se complica porque los altos personajes del gobierno vietnamés, de la familia Dinh, están directamente emparentados con el Arzobispo católico, y a su vez el jefe de las “fuerzas especiales” que debe velar por la seguridad interior del Estado, es Ngo Dinh Nhu... hermano del Presidente.

Este “clan” reina sobre Viet Nam, pero difícilmente puede decirse que gobierna. Salvo que se considere “gobierno” la violencia y la actuación a través de decretos del Ejecutivo.

A mediados y fines de agosto, el régimen había liquidado la oposición de los monjes budistas mediante el simple expediente de ocupar militarmente las pagodas. Y estaba empeñado en una intensa tarea de poner fin a la agitación estudiantil ocupando la Universidad de Saigón y arrestando a los líderes juveniles.

Fue entonces —y ya era comienzos de septiembre— cuando las complicaciones adquirieron un inquietante matiz.

Henry Cabot Lodge, el recién nombrado embajador norteamericano en Viet Nam, debió correr a ocupar su puesto en los días en que la agitación alcanzaba sus más altos niveles. Pero antes de presentar sus credenciales, deseoso de dejar en claro que su gobierno no aprobaba la discriminación religiosa, visitó a los más altos monjes budistas de Saigón. Todo habría estado hasta aquí muy bien, de no haber sido que inmediatamente después, desde Washington se informó que el estado de las cosas en Viet Nam era tal que incluso los oficiales del ejército habían deslindado responsabilidades en la



ocupación de pagodas y la Universidad.

El documento parece ser auténtico. Pero como también en Asia se cultiva el hábito de los desmentidos, los mismos jefes del Ejército dieron a publicidad un comunicado en que afirmaban exactamente lo contrario: ellos mismos habrían pedido "al gobierno que actuara en esa forma".

El problema tiene matices delicados porque plantea una serie de problemas de carácter diplomático. EE. UU. no cuenta en este momento con el apoyo del gobierno, ¿perderá también el del ejército?

El futuro se plantea bastante sombrío. Y las llamadas budistas no son por cierto una agradable antorcha.

## **EL EJEMPLO DE BRAZZAVILLE**

La república de Congo-Brazzaville cumple en el mes de noviembre cinco años de vida independiente. En el curso de estos breves años, su vida autónoma ha sido agitada por muchos sucesos políticos que la han amenazado, muchas veces, con el peligro de una guerra civil que habría destruido sus jóvenes cimientos. Sin embargo, tanto el ejército, como los sindicatos, han dado muestras de una extraordinaria madurez y responsabilidad ciudadanas en la lucha empeñada para librar a su país de las corrompidas estructuras políticas existentes, volviendo a sus tareas específicas sin perpetuarse en el poder, una vez logrado su noble objetivo. Tal hecho constituye un ejemplo para el resto del mundo. Conozcamos un poco de sus entretelones.

Fulbert Youlou, un ex aba-

te dedicado a la política luego de ser expulsado del seno de la Iglesia por las autoridades eclesiásticas, con el apoyo de un grupo de hombres de negocios llegó a ocupar el puesto de Alcalde de Brazzaville en los años semiautónomos del país y, posteriormente, el cargo de Ministro de Agricultura. Al proclamarse la autonomía absoluta, el 28 de noviembre de 1958, gracias a un voto en la Asamblea culminó su carrera llegando a ocupar la presidencia. Luego de algunas atinadas medidas destinadas a pacificar las discordias de las tribus del país, su régimen fue cayendo poco a poco en un estado de corrupción, de lucro y de autocratismo tan desvergonzado que comenzó a despertar una creciente oposición nacional. Transformó a su país en un foco de propaganda a favor de Moise Tshombe y en contra de Patricio Lumumba y de los que le sucedieron, en la vecina República del Congo Belga. Se opuso tenazmente a los proyectos de unificación política de lo que fuera el África Ecuatorial francesa, ya ratificados por otros países interesados, y sus medidas represivas unidas al creciente desempleo y a su intento de crear un partido único en el país, terminaron por provocar la explosión.

Como los otros partidos eran casi inexistentes, fueron los sindicatos los que se encargaron de canalizar el descontento popular, determinándose a impedir la creación de tal partido único que habría terminado con lo poco que aún quedaba de libertad. La detención de los jefes sindicalistas precipitó la subversión. Una muchedumbre asaltó la cárcel y libertó a los presos. Youlou pidió la pro-

tección de Francia, pero ésta fue limitada a resguardar los servicios públicos, los intereses de los nacionales franceses y el palacio presidencial. Pese a la ley marcial, las demostraciones contra Youlou siguieron y éste reclamó el apoyo ofensivo de las tropas francesas. Al negarse a ello el general De Gaulle, no le quedó otro recurso que renunciar. Pasó los poderes al ejército nacional y éste, a su vez, a un gobierno provisional.

El Presidente de este gobierno es Alfonso Massamba-Debat, ex maestro de escuela de 42 años, Presidente de la Asamblea y luego Ministro de Planificación, quien demostró siempre su pública desaprobación a la política del régimen de Youlou y a los elementos extremistas que lo secundaban. Rodeado de un equipo de técnicos trata de enderezar la economía nacional y prepara al país para nuevas elecciones a realizarse en un plazo de tres meses.

Tales son los hechos que hacen de la revolución de Brazzaville un modelo en su género. El ejército no tuvo el poder más de 24 horas. Lo traspasó a manos responsables y volvió a sus cuarteles. Los sindicatos, logrados sus objetivos, volvieron a sus tareas gremiales sin retener carteras ministeriales, sin aprovechar el papel que habían jugado, sin degenerar en pillaje ni venganza.

Digno ejemplo el que da un país tan nuevo y que es justo destacar.

## **EL NACIMIENTO DE UNA NACION**

El 16 de septiembre nació a la vida independiente un nuevo Estado. Se trata de Malasia, una federación que



agrupa a un país independiente que formaba parte de la Comunidad Británica: Malaya; una colonia británica autogobernada: Singapur, y dos colonias menos desarrolladas, también británicas: Sarawak y Borneo del Norte. El plan original consultaba la integración de Brunei, un pequeño sultanato fronterizo entre estas dos últimas colonias mencionadas, pero, en último momento, el Sultán de Brunei rehusó incorporarse.

El nuevo Estado, con una extensión territorial de unos 130.000 millas cuadradas (Malaya: 50.690, Singapur: 217, Sarawak: 50.000 y Borneo del Norte: 29.500), agrupará una población de alrededor de 10 millones de personas, de las cuales un 80% está compuesta por malayos, chinos e indios y un 20% por las tribus nativas de Borneo.

La capital de la Federación será Kuala Lumpur, capital de Malaya, en donde tendrá su sede un Parlamento nacional federal de 159 asientos. El jefe del nuevo Estado es el príncipe malayo Abdoul Rahman, con el título de Primer Ministro. El idioma oficial será el inglés y nacional será el malayo. La religión oficial será la islámica, salvo en Sarawak y Borneo del Norte, donde prevalecerá la libertad de culto.

De los cuatro países que forman la Federación, no cabe duda que Malaya es el de mayor importancia, no sólo por su mayor extensión territorial y población sino que, también, por su economía más sana y la administración pública bien preparada que dejaron los ingleses. Su producción básica es el caucho (primer productor mundial), el estaño, la copra, el fierro (6,7 millones de tons. anua-

les) y el arroz. El índice de ingresos per cápita de 300 dólares anuales, según el último censo estadístico, no sólo es uno de los mejores entre los países asiáticos sino que supera al de muchos países latinoamericanos. A dicha economía hay que agregar el caucho y el oro de Sarawak, el caucho, la copra y la madera de Borneo del Norte y las instalaciones industriales de Singapur, especialmente fundiciones, astilleros y fábricas que elaboran el caucho en neumáticos y otros productos.

Lo más probable es que con el tiempo Brunei decida incorporarse también a la Federación, aportando a la economía del nuevo Estado su generosa producción de petróleo.

La formación de este bloque en la estratégica zona del sudeste asiático, convulsionado más al norte por la creciente expansión comunista china en Laos y Vietnam del Sur, significa un muro de contención a la amenaza roja. Pero los problemas no sólo se proyectan desde el norte. Los gobiernos de Filipinas y de Indonesia han declarado que no reconocerán el nuevo Estado, y las razones que hay detrás de ello pueden significar serios conflictos que en el futuro comprometan la estabilidad de la nueva nación. Filipinas, por un lado, abriga pretensiones territoriales sobre Borneo del Norte. Indonesia, que cubre el resto del vasto territorio de la isla de Borneo, cuenta, por su parte, con el partido comunista más grande del mundo después del soviético y del chino. La presión que este partido ejerce sobre la política del Presidente Sukarno es fuerte y no cabe duda que mira con malos

ojos la formación del nuevo Estado pro occidental.

La situación económica en Indonesia se ha agravado mucho, debido a los fuertes gastos militares en que ha incurrido Sukarno, en los que el país gasta un 60% de su presupuesto para la mantención y equipo de su ejército de 300 mil hombres. Rusia, su proveedor y acreedor, hace presión a su vez por los pagos inefectuados y ya se sabe qué dirección toman aquellos gobiernos cuya mala economía busca cauces de desahogo alentando ambiciones bélicas sobre sus vecinos inmediatos.

Pese a que la formación de Malasia tuvo amplia ratificación en el Parlamento malayo, en plebiscitos efectuados en Singapur y en elecciones libres realizadas en Sarawak y Borneo del Norte, Indonesia sostiene —después de haber retirado sus primitivas objeciones al igual que Filipinas— que no debía celebrarse la constitución del nuevo Estado hasta que el Secretario General de las Naciones Unidas no hubiera asegurado la voluntad de los pueblos envueltos, especialmente Sarawak y Borneo del Norte.

Se evaporan así ciertos acuerdos adoptados meses atrás en una conferencia sostenida en Manila, donde se consultaban planes de asistencia en lo económico, social y cultural con el nuevo Estado por nacer y que, incluso, consideraban la posibilidad de formar más adelante otra y más poderosa Federación: la de los tres países, Malasia, Indonesia y Filipinas, agrupados en un solo Estado bajo el nombre de Mafilindo.

El tiempo dirá qué pasa.



## LOS PROBLEMAS DE NASSER

El 17 de abril de este año los gobernantes de Egipto, Siria e Irak firmaron un manifiesto acordando someter a plebiscito una constitución que echaría las bases de la nueva Federación de Repúblicas Arabes. El plazo fijado para efectuarlo era de cinco meses, es decir, se cumplía durante el actual mes de septiembre. Esas esperanzas, sin embargo, se han venido al suelo, y ha sido el propio Presidente Nasser el encargado de liquidarlas al declarar que no hay acuerdo posible mientras el partido Baath mantenga el poder en Siria.

"No nos es posible tener ningún vínculo, alianza o unidad de objetivos con un estado fascista en Siria", declaró en una parte de su discurso celebrando el 11º aniversario de la revolución egipcia. Y acusando al régimen sirio de "terrorismo, oscuridad y traición a la causa de los árabes", sostuvo que la mayor parte de aquellos que habían firmado el acuerdo de unidad estaban ahora en campos de concentración.

No hay que olvidar que, tres años y medio después de la formación de la primera Unión de Repúblicas Arabes (RAU), el partido Baath de Siria fue el factor principal que contribuyó a la separación de Siria, frustrando así las intenciones unitarias de Nasser. Y que ese mismo partido está fuera de la ley en Egipto. Así, en el transcurso de todo este tiempo poco o nada se ha ganado para la causa árabe tal como la sueña

el Presidente egipcio. La razón primordial radica en la nueva corriente de nacionalismo árabe que el partido Reconstruccionista o Baath ha inspirado no sólo en Siria sino también en Irak. Su mentor ideológico es Michel Aflak, un sirio de 53 años, educado en la Sorbona de París, que ha sabido despertar el recelo entre los dirigentes de su partido al tutelaje que trata de imponer Nasser desde Egipto.

Los partidarios de éste, tanto en Siria como en Irak, son no obstante numerosos y crean continuos disturbios en el sangriento panorama del Medio Oriente. Sin ir más lejos, en el mes de julio hubo un infructuoso golpe de Estado pro nasserista en Siria que culminó con la detención de numerosos civiles y oficiales comprometidos y con la ejecución de otros tantos. En Irak la situación no es más tranquila. A la constante actividad subversivista de los partidarios de Nasser se agrega el problema de las tribus kurdas sublevadas en el interior del montañoso territorio, las que, hasta el momento, no han podido ser dominadas por el ejército iraquí, debido más que nada a la constitución geográfica del país.

Se esfuman así, por ahora, las pretensiones unitarias de Nasser y la culpa se la enrostran mutuamente los respectivos gobernantes. Esto da una pausa de respiro a Jordania, país comprometido por su situación fronteriza con Irak y Siria, y que se opone a integrarse al pretendido bloque árabe. Y se la da también

a Israel, el país más amenazado por los indisimulados planes de conquista territorial que abraza Nasser, quien al dar a la publicidad la posesión de proyectiles balísticos en poder de Egipto, subrayó que el alcance de éstos "podía llegar hasta Beirut", es decir, la capital del Líbano, con lo que implicaba la capacidad de ataque a cualquier ciudad del vulnerable territorio israelí. Y en el reciente discurso aludido, reiteró estas amenazas en forma más clara al culpar que la guerra contra Israel falló en 1948 porque los árabes estaban divididos y dijo que Palestina sería liberada no con "palabras para el consumo doméstico" sino con un gran ejército unido que contara con missiles y todo el equipo necesario.

Mientras tanto, más al sur, en el Yemén, continúa la sangrienta lucha entre los yemenitas que derrocaron del poder al Imán Ahmed y los tribenos beduinos que, más que por lealtad al derrocado Imán, resenten y odian la presencia de los soldados egipcios que vinieron a cooperar al resultado de la revolución.

Como si todo esto no fuera suficiente, Al Baidani, el Primer Ministro revolucionario del Yemén, hizo sombrías advertencias a la vecina república de Arabia Saudita, previniendo al rey Saud y a los parientes del Imán que buscaron refugio allí, que "estamos preparados a defender nuestras fronteras contra el enemigo y, si es necesario, para llevar la guerra hasta el mismo corazón de Arabia Saudita".



# Carta Abierta al Comando Allendista

Señor  
Presidente del Comando Nacional Allendista  
Presente.—

Muy señor mío:

Perdone Ud. que me refiera a su persona sin mencionar su nombre. Estoy contestando una declaración de ese Comando, aparecida en "Izquierda", 3 de septiembre, la cual no lleva firmas responsables. En ella se formula una respuesta a comentarios del suscrito y se le hacen imputaciones ofensivas.

Trataré de contestar todo eso.

1º—Que el Comando Allendista sesione para responder a una persona determinada y que en seguida niegue a ésta toda categoría, es algo enteramente absurdo. Me acusan Uds. de carecer de autoridad para criticar al Frap por ser miembro del Congreso por la Libertad de la Cultura. Mas, faltan a la verdad sin respeto por las personas. Dicha entidad no es lo que Uds. dicen. Es antitotalitaria y no depende sino de la voluntad de sus miembros. La acusación indicada es una forma automática de repetir una consigna de descrédito de las personas que permita no analizar sus argumentos.

2º—Procuran Uds. demostrar que la Democracia Cristiana ha servido una línea pro derecha. Para ello recurren a ciertos datos históricos cuidadosamente tergiversados o falseados. Tal intento no les hace honor. La DC tiene una línea de ruptura con la derecha política y económica bien conocida. Ustedes recurren a los ejemplos:

Dicen que apoyamos al Sr. Ross en 1938, pero silencian que justamente la actitud de la antigua Falange Nacional frente al señor Ross provocó su separación del Partido Conservador.

Agregan que participamos en un Gabinete

de "extraña configuración" en el gobierno del señor González Videla, pero callan que los comunistas estuvieron con el mismo presidente, en unión con los liberales, y que algunos allendistas de hoy pertenecieron al Gabinete de Concentración Nacional, junto a radicales, liberales y conservadores.

Nos reprochan haber apoyado, en 1952, a don Pedro Enrique Alfonso, y acentúan su carácter de terrateniente, sin embargo ocultan que el señor Ibáñez, ayudado por los socialistas, también lo era. Me permito recordarles asimismo que los comunistas llevaron en 1958 a un financista burgués como precandidato. ¡Cuánta superficialidad malévola en todos estos ejemplos!

Uds. saben perfectamente que es tendencioso y falso fragmentar la historia para reducirla a una serie de casos aislados. Pero, aplican la misma dialéctica para interpretar la lucha de la DC contra los intereses imperialistas. Durante años, los parlamentarios del Frap y la DC han coincidido muchas veces en ella y nadie ignora las actitudes permanentes de los partidos al respecto. Ahora mismo lo estamos viendo a propósito del cobre. Ustedes, con espíritu malévolo otra vez, desprenden dos casos para obtener una conclusión general: el Referendum salitrero y el Nuevo Trato a las empresas del cobre. Olvidan que allí el dilema no estaba entre una legislación liberadora y otra imperialista, sino sólo entre la antigua situación y el proyecto del gobierno. Escoger entre una u otra no significaba pronunciarse en favor o contra el imperialismo.



Con la misma insustancialidad, Uds. pretenden demostrar que la DC es partidaria de leyes represivas y citan varios ejemplos:

Dicen que votamos una ley de Facultades Extraordinarias de abril de 1956. Es efectivo. ¡Una vez en 25 años! Hemos rechazado las demás. Uds. lo olvidan. Y también olvidan que el Partido Comunista no ha gobernado nunca sin una legislación política drástica, con pena de muerte para innumerables delitos; como, asimismo, que allendistas de hoy formaban parte del Gabinete que dictó la Ley de Defensa de la Democracia. El propio Senador Allende defendió en el Senado a un Gabinete surgido de la masacre de enero de 1946; la misma en que E. Frei renunció a su cargo de Ministro.

Uds. responsabilizan a la DC chilena por una supuesta masacre en Milán, por una presión para imponer a un Presidente en la Federación de Estudiantes en Caracas, por la ineficacia de un Gobierno en Brazzaville. Todo esto parece propio de ideólogos enfermos... Nos acusan también por el hecho de ser impedidas las huelgas en Alemania y por los actos del ex demócrata francés Bidault. Nosotros no respondemos por cada cosa que hacen los demócratas cristianos en otros países. Muchas veces estamos en contra suya. Pero Uds. deforman los hechos o los falsean sin/asco. El derecho de huelga está prohibido, no en Alemania, sino bajo los regímenes a que adhieren los socialistas chilenos y los comunistas. Bidault, por otra parte, es tan nuestro como el señor Chamúdez de los comunistas.

Nos dicen que queremos organizar una Confederación de Sindicalistas Cristianos y que no colaboramos con la CUT. ¡Es falso! La falsedad y la tergiversación caracterizan sus palabras.

3º—¡No podían dejar de echarnos en cara la Alianza para el Progreso! Pues bien, procedemos ante ella exactamente como los soviéticos, en oposición a los chinos, ante la política norteamericana. Aceptamos entendimientos sobre la base de realidades actuales. No nos comprometemos sino a cosas concretas y juzgamos las promesas sólo por los hechos. Nos diferenciamos de Uds. en que tenemos una sola línea. El Frap sigue la posición soviética en su palabrería general, pero aplica la concepción china en nuestro país. Por lo demás, los comunistas han perdido toda autoridad para acusar de imperialistas a otros, mientras no se sacudan del mismo car-

go que les hacen sus camaradas chinos. Y el propio senador Allende hubo de protestar, en el citado discurso de 1946, contra las acusaciones de pro imperialismo que le formulaban sus aliados de hoy. ¡Eso vale la consigna que Uds. esgrimen contra nosotros!

4º—Es penoso tener que contestar aquí las diatribas que Uds. lanzan contra el gobierno venezolano. ¡Debieran hacerlo Uds. mismos! ¡Sucede que, hasta 1960, el Senador Allende declaraba, en el Senado, a Venezuela como una de las dos vías revolucionarias de América, y asistía en Caracas a Congresos de los cuales estaban excluidos los comunistas! Desde entonces, la política venezolana no ha cambiado. Cambió sólo la posición de los socialistas chilenos, presionados por los comunistas, de acuerdo con el "bastón de mando" de Fidel Castro. Esa es la única razón por lo cual hoy los socialistas defienden el terrorismo en Venezuela... sin perjuicio de hablar de democracia y tolerancia en Chile.

5º—Nos acusan Uds., también, de querer imponer en Chile un partido único, y fundamentan tal aserción en el hecho de que no hemos pactado ni con el Frap ni con la Derecha. Pero, lo curioso es que esto lo dice tanto el Partido Comunista, amigo de cualquier alianza que les sirva en lo inmediato, como el Partido Socialista que, bajo la égida del Senador Ampuero, ha procurado mantener una línea de intransigencia, quebrada sólo cuando los comunistas se rindieron a ella. Nosotros seguimos nuestras ideas. No pactamos con nuestros adversarios. Y crecemos en la misma masa del pueblo.

6º—Dedican Uds. un párrafo a distinguir entre el socialismo yugoslavo y el comunitarismo. El señor Allende había hablado sobre esta materia con el descuido de un hombre práctico que no sabe de doctrina. Y ahora se nos dice, por socialistas y comunistas juntos, que el sistema de la autogestión obrera es socialismo puro y simple. ¡Válgame Dios! ¡Era el punto en que antes diferían los yugoslavos y los soviéticos, los socialistas chilenos y los comunistas! ¿Se pusieron de acuerdo por arte del bastón de mando? Pero, en verdad, esta circunstancia no se opone a lo que por nuestra parte hemos dicho. La tendencia general de la economía yugoslava es salir del estatismo burocrático para marchar hacia una descentralización general. Los organismos de base se convierten en el centro

*(Continúa en la pág 21)*



# LA ALTERNATIVA QUE OFRECE COPEI

RAFAEL CALDERA

Ya estamos llegando a la recta final en el proceso de elecciones. Cuatro meses más, y Venezuela habrá decidido quien la gobernará en el próximo quinquenio. En un país presidencialista como el nuestro, todo el escándalo se hace alrededor de las candidaturas presidenciales; pero ellas son apenas un aspecto de la gran cuestión por resolver.

Los partidos se disputan la preminencia en el Poder Legislativo, en las legislaturas estatales y en los Consejos Municipales. La integración de la Cámara de Diputados será —casi necesariamente, en virtud de la representación proporcional— repartida entre las diversas fuerzas políticas las cuales tendrán que afrontar muy seriamente el deber de dictar al país las leyes que está reclamando, y orientarlas sin vacilación en beneficio del pueblo.

## EL FRENTE DE OPOSICION

Muchos esfuerzos están haciendo los políticos de oposición para la constitución de un frente unido. ¿Cuál es el denominador común? Solamente un sentimiento: el sentimiento anti-adeco. No se llega a encontrar ningún otro trazo dominante, como no sea la actividad complaciente —que va desde la indecisión o la prudencia calculada hasta el halago abierto— frente a las fuerzas extremistas. Se busca una clientela cuyos votos se aspira a conquistar, aunque a veces se sacan cuentas y se cae en la más hamletiana de las indecisiones al colocar en un platillo de la balanza el sumando que el apoyo extremista podría significar, y en el otro el sustraendo representado por los votos de quienes no quieren nada con los extremistas, así como por la merma de autoridad y de prestigio que serían necesarios para ejercer el gobierno si llegaran a obtener la victoria.

La fragilidad de esa vinculación es patente. Esto ya lo hemos visto funcionar —o mejor dicho, no funcionar— en la Cámara de

Diputados. El llamado “frente de oposición” es tan complejo que ni siquiera ha podido lograr un acuerdo para hacer “quórum” en las sesiones que van a tratar asuntos políticos ruidosos iniciados por algunos de los mismos grupos que lo forman. Es un caso de mera coincidencia en lo negativo. Anti-adequismo de viejo o nuevo cuño; desde el de los que gobernaban al país antes del 8 de octubre, pasando por quienes hicieron oposición en el trienio 45-48, hasta el anti-adequismo de quienes llevaron estandarte y voz (a veces estridente) de Acción Democrática, hasta que crisis internas, cuyas variadas causas no es del caso analizar, los colocaron fuera de aquel partido y los pusieron a usar los dialectos de la oposición.

Esta circunstancia de un entendimiento sólo negativo es lo que ha impedido e impedirá la formación de un frente único de oposición. Es difícil armonizar tantos puntos de vista diferentes, tantas aspiraciones personales o de partido. Es difícil llegar a concretar un programa, si se baja de las generalizaciones grandilocuentes a los puntos concretos. Es difícil, sobre todo, poner de acuerdo las candidaturas que se perfilan, y que para cada uno constituye un derecho legítimo y superior al de los otros aspirantes.

## LA CANDIDATURA DEL DOCTOR LEONI

Del otro lado, la postulación del doctor Raúl Leoni por la XIII Convención de Acción Democrática a una afirmación de otro sentimiento: el sentimiento adeco. Los dirigentes del partido Acción Democrática no se sintieron capaces para superar el planteamiento que la oposición quiere hacer de Acción Democrática. Al aferrarse a la tesis del candidato de partido, con el argumento de que no tenían otro modo de unificar sus bases y de que podían correr el riesgo de que éstas se cuartearan de nuevo si apoyaban otra candidatura de fuera de sus filas, la dirección nacional de AD-GOB no hizo sino colo-

*De la revista COPEI, 16 de agosto de 1963.*



carse en un terreno emocional y grupal. Un animador de un acto realizado hace poco en un barrio de Caracas, con asistencia del doctor Leoni, afirmaba que en Venezuela no hay sino dos partidos: Acción Democrática y los enemigos de Acción Democrática. Rara perspectiva histórica y expresiva de un grave desacierto. Planteada la cuestión así, Acción Democrática necesariamente se segrega, se pone frente al país nacional, declara la guerra al propio país político, y al pretender una superioridad mesiánica concita fuerzas y factores de índole variada que podrían preanunciar serios fracasos.

Esto lo ha entendido bien el Presidente de la República. Su mayor esfuerzo, desde que regresó a Venezuela en 1958 para reasumir la jefatura del partido y, después, como candidato y como jefe del Gobierno, ha sido el de romper el cerco de aislamiento en que el sectarismo por una parte —elogiado como una virtud por algunas de las figuras más eminentes del partido Acción Democrática— y el anti-adequismo, por la otra, enclaustrarían a su partido, representativo de una corriente política importante cuya contribución es necesaria para la organización del país. Esto mismo lo entendió el candidato doctor Leoni, quien trató de suavizar el impacto causado por la arrogante definición partidista que procedió y acompañó al lanzamiento de su candidatura, con un llamado inteligente y discreto a las otras fuerzas políticas y con frases de elogio para quienes hemos tenido el papel de coparticipes en el sostenimiento del actual gobierno constitucional. Esto lo ha expresado también en diversos artículos el doctor Gonzalo Barrios, actual Presidente de A.D., y lo ha ratificado el doctor Jesús Angel Paz Galarraga, su Secretario General. Pero temo que esas opiniones no sean compartidas por su partido desde el momento en que se negó, sistemática y tenazmente, aún a admitir la remota posibilidad de discutir cualquier otra candidatura (partidista o independiente) que no fuera la de un hombre surgido de sus filas.

## LA OPOSICION NO TIENE MENSAJE

Ante esta descripción del panorama electoral, ¿cuál es la posición del Partido Social Cristiano COPEI?

Nosotros consideramos que COPEI le ofrece al pueblo de Venezuela la única alternativa válida; la de votar por un partido "dis-

tinto" de Acción Democrática, la de votar —podemos admitirlo— "contra" Acción Democrática, sin caer en el mar de contradicciones y de riesgos que envuelven las fórmulas de la oposición. En más de una ocasión hemos dicho que si la oposición nutre su campaña de los errores del gobierno (unos reales, otros fabricados y otros hinchados por la propaganda) más grave han sido los errores de la oposición. El pueblo teme, con fundada razón, que si la oposición llegara al poder, los errores del actual gobierno serían pálidos ante los que cometerían sus sucesores. Una oposición que teniendo el control del Congreso no ha sido capaz de pasar una sola ley dirigida al beneficio del pueblo o a la reforma de las instituciones; una oposición que ni siquiera hace "quórum" en las reuniones de la Cámara de Diputados, sino que ha pretendido echarle a los partidos de la coalición la responsabilidad de completarle el número suficiente para tener ese escenario —ya menguado y estropeado seriamente— para lanzar diatribas; una oposición que elude definiciones precisas ante cuestiones muy fundamentales para la vida del país, no tiene derecho a aspirar a que el pueblo recoja sus consignas con entusiasmo y se mueva con emoción hacia sus objetivos. A quienes hemos recorrido el país palmo a palmo no se nos puede contar cuentos. La oposición ha repartido pintura, cartelones, cuadros y panfletos de propaganda, pero no ha logrado transmitir a las masas populares la emoción de un mensaje. La oposición desahoga rencor, "pero no tiene mensaje". Hasta a hombres serios les han hecho pensar que no deben ofrecer ideas, sino airadas frases de censuras; que deben abandonar el comedimiento habitual de oratorias reacias a comprometerse en actitudes categóricas, para recargar sus expresiones de virulencia y señalar apenas las frases negativas del panorama nacional.

¿Cuál sería —se pregunta, por ejemplo, la gente— la reforma agraria que haría un gobierno de oposición donde converjan con los dirigentes aparentemente tan disímiles en sus aspiraciones como el Senador Escovar Salom y el Diputado Ramón Quijada? ¿Cuál sería —se preguntan también— la política petrolera resultante de la fusión en un frente unido de oposición de las corrientes que representan los Diputados Domingo Alberto Rangel o Eduardo Machado y la que representa el Senador Uslar Pietri?

Pero, sobre todo, la interrogante m a y o r



que se hace el pueblo es la posición ante el comunismo. No se trata de inquirir ideas ni de cazar brujas. El "Macartismo" no es acompañante necesario, ni siquiera ingrediente común, en las filas de los dirigentes políticos que luchamos frente al comunismo en este momento nacional. No se trata de seguir los pasos que trazó en Estados Unidos —con consecuencias, a la larga, muy adversas— el finado Senador Joe McCarthy. Se trata de que el comunismo es un hecho presente, inmediato y activo. De que desde la hermana isla de Cuba "se fabrica" incesantemente "un arsenal" de ataques ideológicos, estratégicos y militares, para hacer fracasar la democracia representativa y abrir campo al establecimiento de un nuevo sistema totalitario, similar a las mal llamadas "democracias populares". Se trata de que el partido comunista y el MIR, y sujetos transitoriamente a la "capitis deminutio" de un decreto de inhabilitación, han asumido con arrogancia la responsabilidad de hechos violentos que a cada momento interrumpen la normalidad ciudadana hasta el extremo de ofrecer el cese temporal de esas actividades a cambio de la rehabilitación; y se trata de que en esas actividades han sufrido y sufren hijos del pueblo, ya que el pueblo es en definitiva el que en todas estas cosas paga los platos rotos. La oposición ha evitado cuidadosamente fijar criterio acerca de este asunto. Se ha limitado a ofrecer, envolviéndola dentro de una corteza edulcorada para adormecer los sectores hostiles, la rehabilitación de esos partidos como camino para la pacificación. Ha buscado, en frases ambiguas, aliviar a esos grupos extremistas de la responsabilidad que les incumbe por los graves hechos que han perturbado la vida del país. O bien han dicho que no quieren averiguar quién empezó con la violencia, ni quién es el culpable, o bien han recargado sobre el Gobierno la responsabilidad máxima de que los comunistas hayan asaltado bancos o caminos, hayan robado aviones o buques, atacado puestos policiales o militares, o irrespetado en una forma u otra la función del Gobierno y la soberanía del país.

Y esto es lo que hace más difícil que el pueblo tome banderas con la oposición. Porque el pueblo venezolano ha demostrado un inmenso sentido común, una resistencia humana invencible a aceptar que tomen fuerza aquellos grupos engeguedidos, cuyo camino se ha signado por el oscuro vericuetto de la violencia. El pueblo de Venezuela no quiere que

se haga aquí la experiencia de Cuba, y por eso sus votos no van a irse con quienes en nombre de un supuesto frente de oposición lo invitan a cerrar filas con los extremistas de la derecha y de la izquierda, ya que no otra cosa es lo que se ha venido cocinando en todas las toldas de la oposición, y no otra cosa envuelven consignas como la de la llamada "amnistía", que no va marcada por el signo humano de una reconciliación (aspiración que sinceramente compartimos) sino por el signo político de incluir en una olla podrida a todos los descontentos con el régimen, aun cuando ese descontento provenga de responsabilidades anteriores al 23 de enero o de la comisión de hechos incompatibles con el sistema de la democracia constitucional.

### LA ALTERNATIVA ESTA EN COPEI

Por esta razón, la gran mayoría de los venezolanos que quieren un cambio y no están satisfechos con el actual Gobierno, tiene ante sus ojos otra alternativa diferente: la de votar por el Partido Social Cristiano COPEI. Todos los esfuerzos y recursos de propaganda de los otros partidos (disfrazados a veces con la apariencia de reportajes que pretenden ser objetivos, pero que llevan una finalidad determinada) por hacer confundir a COPEI con Acción Democrática en cuanto al ejercicio de este quinquenio de Gobierno, resultan frustrados ante el pueblo. Nosotros hemos participado en el Gobierno y continuamos manteniendo nuestro compromiso de sostenerlo hasta que cumpla su período constitucional, pero hemos mantenido y mantendremos una actitud diferenciada. No nos hemos "parado a la oposición"; no eludimos la responsabilidad que pueda correspondernos en la marcha general del Gobierno, pero tampoco nos incumben todos los aciertos o fallas de la actual Administración.

Y el pueblo sabe que no hubiera sido igual la marcha del país si la dirección del Gobierno, la responsabilidad de la política y la administración hubieran recaído determinante-mente en manos de COPEI.

El Partido Social Cristiano COPEI ofrece en este momento al elector venezolano una serie de posibilidades. Muchos lo ven (y así me lo han expresado en todos los lugares del país) como la verdadera posibilidad de que la Administración Pública se haga más eficaz, más responsable, más enérgicamente pro-



gresista. Muchos miran hacia COPEI como un partido de gente joven, con un gran compromiso de futuro y una gran seriedad en el cumplimiento de las obligaciones que contrae. El anuncio social-cristiano de una revolución pacífica se recibe con gran alegría en densos contingentes de la población depauperada. A aquellos que sostienen —de buena o mala fe— que hay estancamiento en nuestras filas, los invitamos a acercarse a cualquier acto copeyano, en cualquier lugar de aquellos donde antes teníamos un electorado precario. He visitado muchos pueblos donde en las elecciones de 1958 habíamos sacado un solo voto, y donde ahora tenemos centenares de militantes. En medio del carnaval de odios que ha caracterizado esta etapa, la actitud de COPEI ha seguido siendo una firme esperanza al lado del pueblo, un factor de moderación en la vida pública y la presencia de alguien que cree verdaderamente en la democracia.

## EL PUEBLO CREE EN LA DEMOCRACIA

Esa es una de las principales razones por las cuales el pueblo se acerca a COPEI: porque el pueblo cree en la democracia. Mientras muchos han tratado de arrancarle su fe en la constitución y en las leyes, COPEI ha estado con terquedad indesmayable defendiendo la fe en la Constitución y en las leyes como norma de vida y cauce único para que el pueblo logre la revolución a que aspira, para obtener su bienestar. El pueblo venezolano cree en la democracia, y eso le aproximó a COPEI. La experiencia de estos cinco años le ha hecho sentir que la forma más firme, más leal y más humana de democracia es la democracia cristiana.

Mientras, por una parte, la gente y los programas de Acción Democrática le señalen al pueblo la continuidad invariable del régimen (lo que no puede ser de otra manera) y, por la otra, no se le indica ningún camino claro ni se le presenta ningún programa que merezca suficiente confianza, COPEI le ofrece a los venezolanos la oportunidad de un cambio sin odios, sin incompresiones y sin rencores. COPEI presenta la fórmula para superar esa agobiante antítesis que ha estado hundiéndose en ensayos y tentativas anteriores para estabilizar la democracia: el odio entre adecos y antiadecos. El planteamiento dile-

mático entre una candidatura partidista mantenida por Acción Democrática-Gobierno como única posibilidad aceptable para su organización, y el planteamiento del odio a los adecos como único vínculo de unificación en los abigarrados colores de la oposición, no ofrece para el país una posición saludable. Es necesario que alguien, desprovisto de esos sentimientos subalternos, asuma con energía la dirección del país y abra los nuevos rumbos que los venezolanos aspiran. No podemos reducir la política a un simple espectáculo, a una especie de torneo medieval entre adequismo y anti-adequismo. No podemos convertirnos en una tierra de impenitentes e interminables rencores. Y eso es, en el fondo, lo que más amenaza esta angustiosa coyuntura. Esos rencores no superados, expuestos a veces en las formas pulidas de una literatura cuidadosamente elaborada. Nosotros preferimos la lucha, el combate abierto, la discrepancia de las ideas, la crítica vehemente, pero dejando siempre la sensación muy clara de que en cada adversario vemos al hombre, al hermano, al compatriota. De que no tenemos que esperar volver a las cárceles de una nueva dictadura para poder encontrar cauces comunes a la acción constructiva. Ese camino anchamente venezolano a que aspiramos, el pueblo, en su intuición maravillosa, sabe que lo ofrece solamente COPEI. Y por ello COPEI, el partido con menos dinero para su propaganda, el partido con más resistencias dentro de los cenáculos de consagrados que se aferran a los nombres del año 28 —o anteriores al año 28— es el partido que demuestra cada vez más la posibilidad de que el pueblo llene sus cuadros de lucha cívica para salvar la democracia y para impulsar a Venezuela hacia adelante.

Esto explica, por encima de todas las elucubraciones dialécticas de algunos escritores, por qué el pueblo sabe que COPEI le ofrece una alternativa diferente. Por qué muchos que votaron ayer por Acción Democrática o por otros partidos ahora van a votar por COPEI. Y por qué muchos que hubieran deseado ver en la oposición caminos claros para seguirlos prefieren acompañar a COPEI antes que irse por los desfiladeros de la demagogia: porque, en definitiva, la demagogia es la forma común en el panorama desolador que, sin inventiva creadora, ofrecen grupos y candidatos de oposición.



# LAS OPCIONES DEL M. R. P.

*Extractos del discurso programático con el que el nuevo  
Presidente del Movimiento Republicano Popular, señor  
Juan Lecaunet, clausuró el 20º Congreso del M.R.P.*

Por primera vez, un movimiento político declara que está presto a salir de sí para pasar a la avanzada de todos los demócratas y construir con ellos una gran fuerza política.

He ahí el profundo sentido de este congreso.

Estamos prestos a salir, pero esta es una salida ofensiva. Nadie nos la impone. Podríamos, como otros partidos, abandonarnos a las facilidades de la satisfacción con nosotros mismos y a la agresividad con respecto a otros. La agresividad, la repulsa, la negación, en realidad no son más que la máscara de la impotencia y de las contradicciones interiores. Tendríamos muchos más medios que otros para sobrevivir tal como somos: poseemos una doctrina, un programa, militantes, una posición que crece, un aporte continuo y vivificante de jóvenes en nuestras filas. Demócratas de inspiración cristiana, estamos situados en la corriente poderosa y permanente del pensamiento político francés y europeo.

...Francia tiene necesidad de un vasto movimiento democrático. Es mejor que las familias políticas, en lugar de rivalizar en el conflicto, dialoguen y se estimulen en el interior de un mismo y poderoso movimiento de opinión.

...Sí, existe un problema de post-gaullismo, tanto más importante que el gaullismo, que siguiendo su pendiente natural, se ha encarnado en un régimen de estilo personal y tal régimen tiene la fuerza y debilidad de las magnitudes solitarias.

Pero el fin del post-gaullismo no puede ser nuestro único móvil.

Ante todo, porque postergar el problema de la vigencia actual de la democracia sería reconocer la impotencia y la resignación en

el presente, contra el cual nos hemos reunido para protestar.

En seguida, sería dejar creer que el espíritu democrático se resume en un antigauillismo sumario.

En fin, sería una ilusión pensar que bastaría que el jefe del Estado se retire para que una nueva forma de democracia se revele espontáneamente.

No es entonces después de de Gaulle, contra de Gaulle ni por hacer oposición que nosotros queremos una fuerza democrática. Nosotros la queremos por sí misma, a fin de dar a Francia una fuerza de equilibrio, tal como la poseen las democracias occidentales: equilibrio en el presente, recursos para el porvenir.

Nada sería más ficticio y desleal que presentar nuestra aspiración democrática como una simple reacción negativa, malhumorada, contra el presente.

Todos nuestros esfuerzos tienden a establecer un equilibrio, a crear una democracia moderna.

Mañana no será como ayer. Debemos mirar atrás, pero especialmente hacia adelante. Tenemos que guardar la herencia que legará el presente, en lo que comporta de necesario: la estabilidad y autoridad del Estado para regenerar lo que ha sido desconocido, la participación en el poder de las fuerzas representativas de la opinión.

Nuestra voluntad es, entonces, constructiva, ofensiva y dinámica.

Quiere dar a los franceses una esperanza: la estabilidad y la libertad a través de una democracia moderna, una política económica y social, la fuerza y el progreso en la idea de los Estados Unidos de Europa.

Estas líneas de acción son claras. Serán los ejes de nuestra empresa, sin provocación, pero también, sin concesiones. Tal es el encargo que nos habéis confiado.

Grandes objetivos servirán para crear poco a poco en la opinión nuevas expectativas,

*Del Boletín del Centro Internacional de  
Informaciones. Nº 216, 30 de mayo de 1963.*



después de haber sobrepasado los antiguos marcos que no corresponden ya al estado de la opinión pública.

Nuestro comportamiento debe partir de allí: unir a los demócratas sobre los objetivos de la democracia, del progreso, de Europa; hacer salir lo nuevo de estas exigencias, provocar a partir de ellas, las clarificaciones mediadoras de la simplificación política de Francia.

Hacer algo nuevo, provocar esta convergencia y este camino no significa fabricar una plataforma apresurada de partidos antiguos.

¿Mediante qué procedimientos avanzaremos en nuestro proyecto?

Primero, sin ninguna precipitación acoger las respuestas que nuestro llamado provocará. Segundo, en seguida, acoger los contactos susceptibles de hacer avanzar la unión de los demócratas, confrontar los programas buscando el acuerdo más amplio posible dentro de la fidelidad a lo esencial. Tercero, en fin, si como lo deseamos, se manifiestan algunos acercamientos sobre la opinión, verificar de inmediato la posibilidad de desarrollar este hecho en las bases.

Tales son las próximas etapas de nuestra acción. Jamás el papel de los militantes habrá sido más decisivo. Nada será resuelto desde París, el impulso creador partirá desde la base misma según la diversidad de las regiones y las situaciones.

Debemos actuar entusiastamente, descuidando las polémicas que han comenzado y

que se atrincheran en posiciones superadas.

El espíritu de excomunión y de guerra civil es lo contrario del espíritu democrático. Es preciso que nos coloquemos firmemente en una posición de apertura que hemos elegido sin premura, pero con perseverancia.

Desde ahora llamo a todos los militantes del Movimiento Republicano Popular a que irradian este espíritu de constructores en todas partes, que abran o prosigan el diálogo con los animadores de los movimientos, de las profesiones, de los sindicatos, de los círculos cívicos, con los militantes políticos de otras formaciones, que busquen como nosotros la democracia, el progreso y Europa, y que quieran construir una fuerza al servicio de este ideal, para hoy y para mañana. Que ellos profundicen estos contactos, a fin de enriquecer el movimiento entero, las ideas y los temas de acción que nos permitirán traducir mejor, en el combate político, el mundo de hoy.

Nuestro Congreso no es solamente la espera de un mundo nuevo. Desde hoy es el punto de partida hacia la renovación.

Atrás las disputas, las polémicas y las oposiciones de partido a partido. Como todos los franceses, estamos cansados de estos juegos y no nos prestaremos a ellos.

Adelante entonces para la acción concreta y positiva.

Adelante, a fin de unir a todos los demócratas, siempre que ellos se pongan de acuerdo sobre un mismo ideal humanista y social.

---

### TRINCHERA POLITICA (de la página. 15)

del poder económico y social. En ese sentido lo que ocurre es de estilo comunitario, a pesar de que subsisten todavía las formas del colectivismo estatal como dominantes.

7º—Tengo que decir, por último, que el Comando Allendista ha evitado contestar nuestros argumentos. No los voy a repetir ahora. Pero baste decir que Uds. no pueden garantizar la vigencia de la democracia para todos, puesto que no creen en ella. De lo que al respecto hacen los comunistas, hay constancia en los documentos intercambiados entre chinos y soviéticos: ambos se acusan de cometer crímenes contra los ciudadanos. Por lo demás, el propio Senador Allende sa-

be algo de eso. En 1946, contrarreplicaba a los comunistas diciéndoles que "persiguen a los obreros socialistas en los socavones de las minas y sobre la tierra, porque no comparten las ideas de los hombres del Partido Comunista". A su vez, los socialistas están apoyando hoy a fardo cerrado, contra la actitud internacional del socialismo, la política interna de los países soviéticos, sin abrir la boca aun cuando se trate de crímenes.

Tanta falacia y tanta astucia no pueden subsistir. El Frap perderá las elecciones porque ha perdido la dignidad.

JAIME CASTILLO V.



# EN LA RUTA DE LINCOLN

IGNACIO PALMA

Declarando ante una comisión del Congreso, el gobernador de un Estado sureño de los EE. UU. pidió la destitución del Presidente Kennedy. Proponía castigar así la resolución con que el Presidente norteamericano lleva adelante su política de integración racial. Más que los muertos en atentados o los disturbios callejeros, tal hecho insólito en la vida pública yanqui da una medida de la magnitud del problema que ahora vive la mayor república de América.

En medio de las vibrantes noticias que llegan de Pekín o de Moscú; de las imprevistas realizaciones de los sabios; o tal vez, también, por un secreto concilio de tantos dueños de la información dirigida, los hombres del sur de este continente no medimos la magnitud de la lucha que el Presidente Kennedy está dando, no por el poder sino simplemente por el hombre.

Entre las revoluciones de nuestro tiempo, muchas tienen fanfarria de ametralladora, y duración de llama. Suelen dejar hombres agónicos, discursos anémicos, y pretenciosas luchas por el mando. Pero las hay que hacen huella en la historia porque, en definitiva y en alguna forma, han cambiado la condición humana.

La dura, difícil y vasta lucha por la igualdad que, prácticamente, encabeza Kennedy entre sus compatriotas, aunque por fortuna no tiene el dolor, retoma la trascendencia y la angustia de la empresa de Lincoln.

El problema de la "gente de color" en los EE. UU. no es un problema sencillo, como nunca ha sido simple el problema de la integración de las minorías. Desde los progroms en la Rusia zarista y soviética o las tragedias de Hitler, para hablar de ayer, hasta las plagas de los faraones en los comienzos de la historia, todo es una afirmación continua de aquella realidad. Y el problema se hace más difícil cuando se añaden grandes diferencias culturales, y elementos de historia y hasta de color.

De aquí que la controvertida empresa que Kennedy ha tomado con tanta decisión, no

sólo le haya traído ataques tan fuera de lo usual, como el del Gobernador aludido, sino también la violenta ofensiva de una parte no despreciable de la prensa norteamericana.

Es que el hombre, aún en las grandes naciones, no siempre está preparado para comprender. Y mucho menos para apreciar esas encrucijadas de la historia que sólo perciben los verdaderos líderes.

Pero Kennedy no sólo está demostrando ser un líder, sino además un líder con coraje. Parece como si el nombre del libro con que en otro tiempo ganó el premio Pulitzer, estuviera señalado su propio perfil.

Responsable de consolidar la paz en nuestro tiempo, ha debido llevar un trato con Cuba que no agrada a gran parte de la opinión pública norteamericana, y Kennedy lo sabe y sabe también que éste será un asunto básico en la ya próxima campaña presidencial. Por esto resulta extraordinario su valor cuando resuelve afrontar, ahora, el problema de la integración con una decisión tal que lo expone a la pérdida de la presidencia.

Pudo, en efecto, haber caminado por el sendero tranquilo, de dar tiempo al tiempo, que recorrieron en este asunto, sus predecesores. Pero, hombre de formación sólida, sintió la angustia de la dignidad herida, la vergüenza del ciudadano a medias, la crisis moral planteada, el rumor de los pueblos que surgen y que miran. Y ha procedido con decisión de estadista aunque esté exponiendo su porvenir de político.

En el anfiteatro que hay a la entrada del cementerio de Arlington se suelen dar conciertos que tienen algo de solemne.

Quién los oye no puede dejar de pensar en los miles de hombres que allí descansan y que cayeron luchando por la libertad, la dignidad y la igualdad humana.

Ellos saben que cuando esta tarea se plantea con dureza dentro de las fronteras de

*(Continúa en la pág. 27)*



# Educación para el Desarrollo y Cultura para la Libertad

PAULO DE TARSO SANTOS

Las Repúblicas americanas, signatarias de la Carta de Punta del Este, comprometieron-se con un esquema de transformaciones estructurales, presentado como una auténtica revolución social.

Pues bien, o cumplimos ese compromiso, o nuestro esfuerzo conjunto de desarrollo no beneficiará a nuestros pueblos y será un mero instrumento de perpetuación de privilegios de minorías que insisten en sobreponer sus intereses a los intereses nacionales. Cualquier actitud que ignore esa opción fundamental, traiciona la posición que nuestros países han afirmado en aquella Declaración de Principios. Punta del Este no se ha realizado para estudiar una estrategia contra la ascensión del pueblo. Mas, ¿concordarán los medios empleados con esa directiva fundamental? ¿Existe una coincidencia clara entre actos y principios? El creciente desencanto de amplias parcelas del pueblo brasileño a la Alianza para el Progreso nos hace reflexionar sobre ese punto. Y debemos tener el coraje y la lucidez de llegar hasta las últimas consecuencias en nuestro análisis.

## CONFIANZA EN LA JUVENTUD

Es necesario desde luego decir que el esfuerzo del desarrollo en el Brasil es anterior a la Carta de Punta del Este, y que el gobierno del Presidente Joao Goulart está vivamente empeñado en realizar las reformas de estructuras indispensables a ese desarrollo. Cuenta para eso con el natural apoyo de todo el pueblo, considerado en la expresión de Jacques Maritain como "la comunidad de los no privilegiados". Están a la vanguardia de esa lucha los operarios de la ciudad y

*Discurso pronunciado por el Ministro de Educación de Brasil, Paulo de Tarso Santos, miembro del Partido Demócrata Cristiano brasileño, en la III Reunión de Ministros de Educación efectuada en Bogotá.*

de los campos, organizados en sindicatos y cada vez más conscientes de su papel en el proceso político brasileño. Al lado de los trabajadores están los estudiantes y todas las fuerzas que tienen real preocupación de realizar la justicia social. Y me empeño en acentuar en este momento mi profunda confianza en la juventud estudiantil brasileña —confianza que extiendo sin vacilación a la juventud americana—, la cual es más sensible a los cambios sociales que las generaciones que añoran otros momentos históricos y que conviven pacíficamente con la miseria de la América subdesarrollada.

Jhering decía que "quien tiene a su lado la juventud es Señor del futuro".

Nada se hará en serio en la América si no se conquista para sí las ideas que defienden la mente y el corazón de los jóvenes.

Más útil es tratar de comprenderlos en su generosidad y entusiasmo que criticarlos. Los jóvenes no tienen prejuicios contra la verdad. Mas, tienen siempre motivos contra la doble actitud y las frases estereotipadas. Al juzgar a los jóvenes de la América, debemos tener, sobre todo nosotros, educadores, la conciencia de que seremos juzgados por ellos.

Quien tiene en contra la juventud no contribuirá para modelar el futuro de América.

En el Brasil el Ministerio de Educación trabaja en contacto permanente con los estudiantes y sus organismos de clase, prestigiándoles siempre. Algunos temen a las exigencias de la juventud, pero es cierto que ellas sirven para llamarnos la atención sobre lo mucho que queda por hacer.

## HAY QUE ELEGIR

El hecho más significativo del actual momento de la vida política brasileña es la ascensión progresiva del pueblo que camina, de manera irreversible, para asumir el papel que le toca de árbitro de los destinos del país. No es necesario decir que esa ascensión no



se ha realizado sin lucha. Fuerzas poderosas empeñadas en la conservación de las estructuras actuales se movilizan contra ella. Esas fuerzas concentran todos sus recursos financieros en el esfuerzo de detener el pueblo en su camino hacia el poder. La lucha empezó y sus campos están muy bien definidos: de un lado se encuentran los no privilegiados, ahora ya conscientes de su fuerza y dispuestos a no retroceder. Del otro lado, están todos los que saben que la presencia efectiva del pueblo en el centro de la vida política nacional significa el fin de privilegios de que no quieren deshacerse. Por un lado las fuerzas de la nación que se afirman, por el otro lado, las fuerzas de la anti-nación que busca sobrevivir. Hay que elegir: agonizar con las fuerzas que, en su egoísmo, retienen el poder, o nacer con el pueblo que se vuelve consciente.

### DOLOROSA REALIDAD

Creo que es mi deber en una exposición franca, proclamar que en términos de opinión pública la Alianza para el Progreso es cada vez más apoyada por los grupos conservadores y antirreformistas y cada vez más impopular entre los que participan de la transformación social: obreros, campesinos, profesionales o estudiantes. Así tocamos una de las contradicciones radicales del sistema que surgió en Punta del Este: ¿cómo realizar una revolución social —según se lee en el documento presentado a esta reunión por la O. E. A.— al lado de las fuerzas de la contrarrevolución? ¿Cómo alcanzar las reformas de base con el apoyo de los contrarreformistas y la desconfianza, para no decir repulsión de las fuerzas populares?

La transformación social no es el fruto de la decisión de pequeños grupos, ella solamente será válida con la creciente participación de todo el pueblo. Una obra que se impopularizara progresivamente, caminaría a largos pasos a un fracaso contundente. Y no hay nada peor que el insuceso que viene después de una afirmación de esperanza. Considero pertinentes semejantes afirmaciones en una reunión que se propone específicamente estudiar el problema de la Educación.

### DOS OBJETIVOS BASICOS

El problema educacional no puede ser colocado en abstracto, fuera de un momento

histórico definido. Además podrá solamente ser entendido si lo relacionamos con el cuadro general de las necesidades y posibilidades del país. El que no haya sido capaz de formular una política de desarrollo no puede pensar en una política de educación. En el caso de que se pretenda perpetuar las actuales estructuras actuales, la educación puede ser concebida como un simple adorno o como medio de conquista de una posición social privilegiada. En el máximo se admite, en ese caso, una democratización del privilegio, como manera de aumentar el número de los privilegiados. Mas si el objetivo es dar representación a la democracia representativa por la presencia adulta del pueblo en el proceso político; si se busca no solamente defender la libertad de algunos sino crear condiciones materiales que permitan el ejercicio de la libertad de todos, entonces, en esta hipótesis, surgen la educación para el desarrollo y la cultura para la liberación.

### EDUCAR PARA EL DESARROLLO

En el Brasil no pretendemos formar jóvenes para que participen en una sociedad estática, establecida, sino para que sean capaces de transformar esa sociedad. No es posible concebir la educación como un simple hecho individual. Se educa a alguien para una responsabilidad social definida. En el caso nuestro, la responsabilidad social será la de desarrollar nuestro país: *educar para el desarrollo.* Sin embargo, nos rehusamos a ver dos momentos diferentes en el proceso global: uno de educación y otro que le sucederá como etapa futura de progreso. El procedimiento educacional debe acompañar la dinámica del desarrollo de manera realista e integrada, estando unido a toda la labor de reformulación de la estructura social. Por eso no podemos aceptar la idea de que la educación es el centro exclusivo de la obra de desarrollo. Ella es uno de sus factores, pero fuertemente condicionada por los otros, de naturaleza económica y social. Si consideramos válida la afirmación de que es necesario el ensanchamiento de las oportunidades de educación, con la formación en consecuencia, del ambiente y de los cuadros de personal exigidos por la dinamización de nuestras riquezas, también es falsa la colaboración de esa afirmación como condición preliminar de desarrollo.



## CULTURA PARA LA LIBERACION

Por otro lado, educar es integrar a alguien en la obra cultural del país, es decir, en la acción del hombre que transforma la naturaleza. Infelizmente un gran número participa de la transformación, pero no saca provecho de sus beneficios. Es por eso que se impone un esfuerzo en el sentido de democratizar los resultados de la obra cultural en la cual todos deben participar. De ahí la idea de la *cultura para la liberación*, es decir para la realización humana de todos.

No se trata solamente de un simple aumento en la cantidad de los programas educacionales, de un simple esfuerzo para abrir escuelas. Se trata de reformular la misma política educacional, para actualizarla e integrarla en el cuadro global de las necesidades del país. No se trata de difundir entre hombres al margen de la sociedad, dentro de un espíritu de orientación condescendiente, gustos o deseos de un pequeño número de privilegiados. Educación no es hacer popular una determinada cultura. Educación es dar a todos los hombres la certidumbre de su voluntad creadora. Es dar a esas voluntades medios para que puedan expresarse en obras culturales. Educación es despertar en cada uno la conciencia de la posibilidad que tiene de dar forma al mundo. Eso será solamente posible si las estructuras sociales no se constituyen en obstáculos a esa expresión cultural. De ahí la equivocación fundamental de aquellos que aíslan la educación de la situación general del país.

## REFORMAS DE BASE

En el Brasil, la estructura nacional exige un cambio profundo, para que el desarrollo no sea un mito. Por eso el Gobierno brasileño insiste en que cualquier plan sería impracticable si no fuera acompañado, y en algunos puntos, precedido, por las reformas de base. Es toda la infraestructura del país que necesita ser reformulada. Cualquier acción que no lleve en cuenta ese objetivo será una simple medida paliativa. Este es el motivo por el cual el Plan Nacional de Educación es parte integrante de nuestro plan trienal de desarrollo.

Estamos empeñados en dar al Estado cuadros técnicos y administrativos para la realización de las nuevas tareas que aparecen en un país en ritmo de industrialización. Tene-

mos por objeto formar cuadros para las obras que son consecuencia de reformas estructurales que acompañan y son exigidas por los procesos de desarrollo. Nuestra reforma agraria tiene necesidad de un número creciente de agrónomos, sociólogos e ingenieros. De la misma forma consideramos inaplazable crear cuadros medianos del país, que tengan capacidad para participar en la reestructuración social, haciendo posibles las grandes transformaciones.

## AUMENTO DE LA PRODUCCION

Nos rehusamos a comprender la Educación solamente como una manera de integrar a los que se educan en el estado social existente. Por otro lado, queremos que la educación sea acompañada por un aumento de la producción, para evitar que sean artificialmente creadas necesidades que no puedan ser satisfechas por el país. No se trata de formular por un lado las ecuaciones del desarrollo económico y del otro los objetivos de la educación. Si el planeamiento global exige prioridad, estas prioridades no serán solamente en función de las necesidades de la enseñanza. Puede que un esfuerzo determinado consiga acelerar fuertemente la expansión de la educación. Pero es ante todo necesario ver si ese esfuerzo no perjudica otros esfuerzos, también inaplazables, de hondas consecuencias para la misma Educación. Hay que tener cuidado con el peligro de que un demasiado énfasis en el sector educativo pueda disminuir la atención a los otros sectores, provocando así graves inconvenientes. No podemos perder de vista las prioridades educacionales, pero debemos considerar siempre que ellas son prioridades de un país en ritmo de desarrollo.

## EL DESAFIO EN BRASIL

Además el desarrollo supone *capacidades humanas* precisas. Por eso el planeamiento deberá llevar en consideración no solamente las necesidades ideales —muchas veces artificialmente calculadas— sino también las *posibilidades reales*, de otra forma corre el riesgo de transformarse en utopía. Por ejemplo: según los cálculos del Plan Decenal, serán necesarios en el Brasil en 1970, 450.000 profesores más de los que actualmente existen, de los cuales 102.826 no han tenido preparación especializada para la enseñanza y



122.743 han sido formados por escuelas de pedagogía. Anualmente 22.000 profesores reciben su diploma en el país. Si estas cifras se mantienen tendríamos en 10 años un aumento máximo de 220.000, es decir la mitad de lo necesario. ¿Será posible doblar este número? ¿Cuáles son las posibilidades humanas para ese aumento? No es suficiente que se abran escuelas de pedagogía. ¿Habrán jóvenes que las busquen? ¿Cómo llevarlos a ellas?

Ese es el motivo por el cual los planes abstractos pueden fallar, por no integrarse en el ritmo posible de desarrollo y por relacionarse solamente con situaciones ideales. Hay una cuidadosa revisión que tiene que ser hecha en ese sentido, por la reunión de Bogotá, con relación a los objetivos del Plan Decenal, en la forma en que han sido elaborados en 1961. Además todo plan exige una revisión radical y hecha con coraje siempre que la realidad apunte fallas o datos nuevos. Aquí nos encontramos no para defender artificialmente formulaciones del pasado, sino para elaborar una política del futuro.

## LAS DOS AMERICAS

Las reuniones interamericanas se multiplican, y en ellas no faltan los que quieren definir una nueva política educacional. Desde la reunión de Lima, en 1956, en cada encuentro se hace más precisa la idea de integrar la educación en el procedimiento del desarrollo. Ha sido gradualmente constatada una preocupación cada vez mayor por la coherencia interna de los sistemas educacionales y por la integración de los planes de educación en planes globales. Espero ver en esta II Reunión formulaciones más claras y más contundentes sobre el papel de la educación en las reformas estructurales y sobre la participación del pueblo en la elaboración de una cultura propia y actualizada.

A la luz de esas consideraciones debemos reformular la cooperación internacional. En realidad hay dos Américas, una desarrollada y la otra que lucha por su desarrollo. No se pide a la parte más rica una asistencia que continúe a perpetuar las diferencias, pero hay un esfuerzo conjunto que tiene que ser hecho por todos para eliminar las desigualdades que existen. La lección cristiana del gran Papa de la Paz, Juan XXIII, es bastante precisa en su encíclica "Mater et Magistra". Si los países desarrollados lo alcanzan a

comprender profundamente, una revisión de determinadas actitudes podrá salvar el movimiento que nació en Punta del Este.

## LAS EXIGENCIAS DEL DESARROLLO

No siempre las exigencias del desarrollo son tenidas en su debida cuenta en esa cooperación internacional. Un planeamiento educacional exige un estudio de los sectores prioritarios que atañe verdaderamente la infraestructura nacional. Los criterios de selección de los proyectos y programas deben ser claros y uniformes de modo a que puedan orientar las agencias y organismos técnicos y financieros, en la determinación de los puntos estratégicos para la eliminación de los desequilibrios.

A través de ciertos programas se pueden percibir nítidamente objetivos asistencialistas. ¿Para qué sirven las campañas contra el analfabetismo, si están desligadas del cuadro de las necesidades generales? Alfabetizar no es integrar a alguien en un mundo hecho, sino darle medios para transformar el mundo.

El desarrollo de la industrialización crea necesidades urgentes de mano de obra técnica especializada. ¿Se lleva esto en cuenta en la distribución de las becas? ¿O es la educación mantenida al servicio de la división de los países en exportadores de materias primas e industrializados? Creemos que ante las necesidades de recursos humanos del nivel medio y superior para el desarrollo, ya es tiempo que los gobiernos busquen coordinar el proceso de intercambio y capacitación en general en el exterior, organizando en nivel nacional entidades con ese objeto. Los contactos individuales que atienden a necesidades locales sin llevar en cuenta la política educacional de todo el país, llevan a un derroche de energías y podrán fácilmente aparecer con matices políticos que traicionan la misma idea de una cooperación de países en nivel de igualdad. El gobierno brasileño ya tuvo ocasión de dejar clara su posición a ese respecto.

## DOS PUNTOS APICES

Exelentísimos Señores Ministros: En virtud de nuestra convivencia fraternal, me juzgo en la obligación de subrayar claramente dos puntos. América ya no está toda presen-



te en esta reunión. Desde la Conferencia de Punta del Este, en vez de una creciente unión, hubo ruptura. Y cada uno de nosotros debe aceptar su parte de responsabilidad en esa separación. En segundo lugar, la opinión pública exige cada vez más hechos y cada vez cree menos en afirmaciones de principios generales. Bajo los nombres de libertad y democracia se pueden ocultar la opresión y el poder de algunos pocos. Se pide también menos publicidad y más acciones concretas, precisas, eficaces y coherentes. Porque estimamos mucho las tradiciones Panamericanas, no podremos pagar por ellas el precio de nuestra miseria. Y toda acción en común tendrá solamente validez si fuera capaz de arrancar las raíces de esa miseria. La historia nos lanza un reto inapelable. El camino es solamente uno: el desarrollo hacia una cultura libertadora.

El que quiera ser coherente con lo que se dijo en Punta del Este, debe ser verdaderamente revolucionario. Eso es lo que está dicho en el Informe oficial y es lo que se viene

repitiendo en todos los pronunciamientos más importantes sobre la política interamericana.

Aún ayer hemos oído hablar al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos sobre el ímpetu revolucionario de la Alianza.

También ha sido reconocido por la palabra del Señor Presidente del Consejo de la Organización de los Estados Americanos, el éxito de las campañas que estarían siendo movidas por adversarios de los ideales de Punta del Este. Cabe así una pregunta final: ¿a qué se debe este éxito de los que luchan contra la Alianza?

Me incluyo entre los que piensan que la contradicción central se encuentra en lo siguiente: la América que juró realizar su revolución y la Alianza incapaz de vivir su propalado ideal revolucionario. O tomamos conciencia de eso o la historia nos juzgará, por nuestra omisión, como solidariamente responsables por la revolución social violenta en América.

---

## EN LA RUTA DE LINCOLN

(de la página 22)

la Patria por la que murieron, los representa, con coraje, un sobreviviente herido en las ensangrentadas aguas de las islas Salomón, a quién sus compatriotas entregaron la dirección de la república porque interpretaba, mejor que muchos, la decisión de aplicar en política los más altos valores morales de nuestro tiempo.

Críticos frecuentes de todo lo yanqui, nos resulta difícil apreciar la magnitud de

sus problemas humanos y políticos. Que si en todas partes son complejos, lo son más cuando se actúa sobre una inmensa multitud libre.

La actuación de Kennedy está llena de dificultades que se afrontan con coraje y decisión. Estamos ciertos que, en esta hora, hay millones de latinoamericanos que lo comprenden y le apoyan.



# LOS ORIGENES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA CHILENA

FRANCO CORTESI

Ha aparecido recientemente en Chile un libro intitulado "Las Fuentes de la Democracia Cristiana". Su autor es Jaime Castillo Velasco, político y sociólogo chileno, director de la revista "Política y Espíritu" y una de las figuras de mayor relieve en el Partido Demócrata Cristiano de aquel país.

Como se sabe, es precisamente en Chile donde la Democracia Cristiana ha conquistado, en elecciones recientes, la categoría de partido mayoritario por el número de votos obtenidos; lo que ocurre por primera vez en América Latina, y constituye una ruptura sustancial en el equilibrio político tradicional, que en Chile se sustentaba desde hace treinta años en los partidos de tipo liberal, en el Radical y en los marxistas.

No es extraña al triunfo electoral alcanzado por la D. C. chilena, la línea mantenida durante más de treinta años —desde 1939— por un grupo de católicos que han sostenido una clara e intransigente oposición al régimen político y social imperante. Durante este lapso se han sucedido las más diversas experiencias de gobierno; desde el Frente Popular entre 1940 y 1946, hasta la combinación de centro-derecha que apoya al actual Presidente Jorge Alessandri.

Por lo tanto, el libro de Jaime Castillo asume un valor particular como testimonio de la madurez y vitalidad ideológica del movimiento demócratacristiano chileno y, por otra parte, proporciona una estimulante reflexión sobre el tema, esencial, de las fuentes doctrinarias y teóricas de la Democracia Cristiana.

El autor no quiere ofrecer la versión de una Democracia Cristiana como doctrina meramente abstracta y conceptual, sino que recuerda que ella "es un movimiento político

*Del diario italiano Il Popolo, 14 de julio de 1963.*

situado dentro de un cuadro histórico preciso", un hecho contemporáneo que debe "reconocer causas que lo construyen al ámbito propio de una realidad de nuestros días". Así la Democracia Cristiana deviene en un hecho político en el momento en que "ciertas exigencias permanentes se contraen a ocuparse de problemas del tiempo actual".

El autor individualiza tres clases de fuentes, situadas en diferentes planos.

La primera, la filosofía cristiana, se encuentra en un plano puramente doctrinario.

La segunda, el conflicto social contemporáneo o, más en general, la crisis de la edad moderna, es un hecho histórico preciso.

La tercera, en fin, la Iglesia Católica, con su doctrina social y sus intereses propios, está colocada en un punto intermedio entre la teoría y los hechos. Representa la línea de conjunción de ambos aspectos.

La cuestión social contemporánea y la posición de la Iglesia son expuestas por el autor con propósito de divulgación. Respecto de la primera fuente, la filosofía cristiana, Jaime Castillo presenta un análisis penetrante y del mayor interés.

Nosotros quizá diríamos: concepción cristiana y no filosofía cristiana. En todo caso se trata de la doctrina religiosa y filosófica, de raíz cristiana, que importa una concepción determinada de la vida y del mundo.

¿Cómo esta concepción se hace movimiento político? Castillo recuerda que la religión importa una ética: la fe no es una actitud puramente conceptual. Es norma de conducta en la que conviven el pensamiento y la acción. O bien: "el pensamiento humano se transforma en acción, y la acción se hace capaz de expresar el pensamiento en la medida en que ambos se hallan unidos por un vínculo que los integra el uno en el otro. Este vínculo es el factor moral".

El acto moral, afirma Castillo, representa



la perfecta unión de la teoría y la práctica. El autor verifica esta tesis en muchos problemas y bajo múltiples formas: así en el problema del conocimiento, de la acción y la contemplación, en la actitud del cristiano en el mundo temporal, donde siempre se demuestra el carácter de síntesis orgánica de la filosofía cristiana que "sale de sí, se realiza en lo concreto, posee una interioridad coincidente con su exterioridad".

Jaime Castillo formula una crítica a fondo contra la concepción teórico-práctica del marxismo que postula una supresión de la ética como elemento dinámico de la historia.

Marx pensaba que la filosofía forma parte de una superestructura ideológica incapaz por naturaleza de aprehender la realidad, así como la religión y la moral. Sólo la acción política es capaz de trascender la esfera de la superestructura ideológica, modificando las condiciones de la sociedad. Sin embargo, la tendencia racionalista obligó a Marx a construir el edificio de la unidad entre la teoría y la práctica, reconciliando lo especulativo con la acción. Tentativa ilusoria mientras no se la conciba como una realización ética. En efecto, "cuando la práctica está determinada por una visión teórica, ella puede ser realidad sólo si la teoría misma exige esa acción y no otra. Esto significa recurrir a la fase ética, a la exigencia que viene de la entraña de la idea y que se vive como una necesidad de seguir una norma. En el caso contrario, la práctica carecería de base teórica (y esta es una suposición que se halla fuera del marxismo) o no sería conforme al pensamiento; en tal caso, no se verificaría la unidad entre teoría y acción".

Pero el marxismo colocó la ética fuera del nexo entre teoría y práctica y, por lo tanto, no obstante sus esfuerzos, sólo resta por una

parte una posición intelectual y, por la otra, una práctica que carece de fundamentos en la idea y que desemboca en el más desaprensivo oportunismo. Lo que hace "es juntar una teoría, pensada a priori como pura, y una práctica, pensada también a priori como pura". Una relación entre abstracciones totalmente vacías.

Por lo tanto, observa el autor, la ostentosa doctrina de la unidad entre teoría y práctica que sólo el marxismo entendería y practicaría, es una mera abstracción y, en lo que tiene de verdadero y de obvio, no es más que un modo de disimular el perentorio carácter ético de la acción humana.

Esta tesis de Jaime Castillo sobre un nexo entre teoría y práctica, realizable a través de la ética cristiana, si bien critica a fondo la tesis marxista al respecto, es, por otra parte, rica en implicaciones positivas, que aquí sólo podemos bosquejar brevemente.

La crisis de las ideologías de derivación racionalista, opuestas entre sí en los contenidos pero similares en los métodos y en los resultados, su incapacidad para resolver los problemas de fondo y para responder a las exigencias del hombre de hoy, no sólo del que pertenece a las sociedades prósperas sino de aquel de los países subdesarrollados, hambrientos y deseosos de justicia; la existencia misma de estas dos humanidades, que ciertamente no corresponde a divisiones ideológicas, dicen cuánto es necesario superar el actual momento y encontrar no una nueva ideología, sino una nueva dimensión de la política humana, nuevas categorías de la acción política.

El objetivo indicado está trazado por la "Pacem in Terris": un orden humano que no sea fundado sobre la moral del poder, o del éxito, o de la necesidad, o del placer.



## LOS SOVIETICOS ANUNCIAN FUGAS DE CHINOS

El asunto de las fugas ha sido siempre el punto débil de los regímenes comunistas. A pesar de disponer de abogados oficiosos, no les ha sido posible explicar el hecho de que los ciudadanos de un país comunista quieran escapar del territorio nacional e ir a vivir, cualesquiera sean las dificultades, en otros países. El proceso de las fugas se verifica por el simple hecho de que hay un poder que impide el movimiento dentro de la nación comunista. La fuga resulta ser, por tanto, una forma de votar contra el sistema mismo. Pero, los Gobiernos totalitarios ni siquiera permiten esa forma de dar a conocer la voluntad ciudadana. Arriesgan su prestigio en caso de permitirlo. Y prefieren usar la fuerza policial contra el inconformista. Como todos lo saben, el hecho ha tomado caracteres ultra trágicos en Alemania. No es, sin embargo, el único país donde ocurre. Hace poco, un famoso deportista abandonaba en Brasil a la delegación cubana. Todavía, hace poco tiempo, una marea de ciudadanos chinos de Mao se desbordaron hacia Hong Kong, donde ya no caben más. El Gobierno comunista dejó hacer por unos días y de repente cerró otra vez la frontera.

Pues bien, esta tragedia amenaza convertirse en una pieza cómica. Las autoridades soviéticas acaban de anunciar

que, en la frontera entre la provincia china de Singkiang y las soviéticas de Oadzikistan y Kirguisia, se han venido produciendo fugas de ciudadanos chinos musulmanes que huyen de la persecución religiosa descargada por el Gobierno comunista central. Este, a su vez, sostiene que se trata de presiones empleadas por los soviéticos para arrastrar a los chinos.

En otras palabras, vemos que los comunistas suscitan ahora el mismo problema del cual se les ha acusado siempre y que ellos negaban al unísono. La controversia entre Mao y Kruschév pone al descubierto la circunstancia de que, tanto en uno como en otro país, se utilizan los procedimientos que antes rechazaban indignados. Porque una de dos: o los chinos ejercitan persecuciones o los soviéticos coaccionan ilícitamente a los ciudadanos extranjeros. En ambos casos, cada acusador está suponiendo que el respectivo acusado no repara en medios. ¡Era lo que siempre habían negado! Uno puede ahora darse cuenta de que todas las alegaciones sobre el muro de Berlín deben ser trasladadas al muro chino. ¡Porque hasta se anuncia, por ser real o simbólico, que estos últimos van a edificar un muro entre los dos grandes países comunistas! En otras palabras, los soviéticos están ahora usando contra los chinos los argumentos de occidente contra Ulbricht. ¿Qué va a decir este satélite alemán? ¿Y cómo va a explicar

el hecho el economista señor Alberto Baltra?

## EL DEBATE PASA A LAS VIAS DEL HECHO

Hace poco, esta revista publicó un artículo sobre el conflicto chino-soviético. Se preveía allí que el debate se agravaría rápidamente. Antes de salir el número de la imprenta, el hecho había sucedido.

En efecto, ahora sabemos que el problema de los dos partidos comunistas más grandes del mundo no es ideológico, como quisieran los apologistas de dentro y de fuera, sino esencialmente político y militar. Los chinos han hablado con franqueza sobre la bomba nuclear que los soviéticos no les entregan. Y éstos han dicho que justamente no lo hacen, porque los chinos podrían utilizarla contra la Humanidad. Este intercambio de argumentos muestra en toda su hondura el hecho de que el mundo soviético no ha producido nunca ni el sentimiento de paz ni la confianza recíproca.

No es eso solamente lo que sucede. Ha salido el semicaído Iliá Ehrenburg, antes apologista oficial del stalinismo, a lanzar desafíos al régimen chino. ¿Por qué, le dice, no ataca a Hong Kong? En verdad, esa es la falla de Mao. La técnica comunista quiere que no se digan cosas indiscretas. Mao, al predicar la dureza contra el imperialismo, no pretende decir que él ha de hacer tonterías. Supone,



igual que Stalin o Kruschev, que él dará la orden para que, en otra parte del mundo, vayan los soldados, el pueblo y los panegiristas a denunciar una invasión cualquiera, hecha por los adversarios, pero bien preparada por ellos mismos. Referirse al caso de Hong Kong rompe las normas del juego establecido. Es lo que nunca Kruschev debió hacer con su ex amigo Mao. ¡Le costará caro! Según se afirma, éste se apresta para sugerir, primero, y decir después, cuáles son las complicidades de Nikita con el difunto Stalin. No será cosa sin interés... Debemos alegrarnos de ello. Y no porque se alegrarán también algunos sectores del derechismo recalcitrante, sino porque es bueno que el sistema de la hipocresía que hoy es el comunismo oficial empiece a ser desmascarado por sus propios seguidores.

#### **UN CASO DE MORAL POLITICA**

No hace mucho fue inhabilitada una senadora. Los miembros del Partido Conservador estuvieron de acuerdo con esa actitud. Votaron contra la colega acusada. Pasa el tiempo. Ahora, el más destacado personero conservador, Presidente del Partido, senador Francisco Bulnes, es sometido también a la misma

situación. La causa es conocida: él actuó en una gestión ante el Ministerio de Economía para obtener que una firma, a la cual pertenece, se beneficiara con la derogación de un decreto. Desde un punto de vista ético, el acto incorrecto existe. El señor Bulnes no puede separar su calidad de senador de su calidad de hombre de negocios. No puede separar su interés privado de su interés público. Es completamente sin validez que él diga haber actuado en favor de un interés nacional, puesto que recibió un beneficio personal. Tampoco vale decir que esa gestión le fue pedida por el señor Director de Impuestos Internos. El no podía ejecutarla. Y dicho funcionario no puede actuar oficialmente en ese sentido. El Director de Impuestos Internos carece de relaciones con el Presidente de un Partido de Gobierno. Si lo hizo fue a título privado. O sea, porque quiso prevenir al señor Bulnes en persona de una situación que consideraba perjudicial al país. Pero, el señor Bulnes no podía realizar la gestión... sin transformarse en gestor. Por último, tampoco tiene asidero la intervención del Presidente de la República. El puede decir lo que quiera acerca del modo cómo, en el fuero de su subjetividad, cree haber llegado a una conclu-

sión determinada. Que derogó el decreto por convencimiento propio o porque se lo insinuaron es lo de menos. Lo importante es lo que hizo el señor Bulnes y no lo que piensa de sí mismo el Presidente de la República.

Mas, lo curioso es que, tratándose de un caso semejante, el oficialismo se pone de acuerdo para declarar que el señor Bulnes es inocente y que se comete un atentado contra una personalidad del "Frente Democrático". Los adultos y los jóvenes conservadores se indignan por ello y acusan a la Democracia Cristiana. Se llega hasta a declarar que se está violando la conciencia de los senadores que resuelven el caso como jurados. Mas, lo único que no tocan son los hechos mismos. ¿Es aceptable que un senador de Gobierno interprete los intereses públicos en consonancia con sus intereses privados y se encargue de realizar una gestión ante los señores Ministros para adoptar tal o cual medida? Es lo único en tabla. El honor del señor Bulnes pasa a un plano secundario. Se salva por encima de votaciones determinadas, en el caso de que haya procedido de acuerdo con la moral del hombre público chileno o contra ella. ¡No hay más problemas en esta materia!



## ITALIA

### Producción industrial

Sigue en aumento el índice de crecimiento de la producción industrial italiana. En los cinco primeros meses de este año, con respecto a igual período de tiempo de 1962, el incremento ha sido de un 6,6%.

De las tres ramas de la producción industrial (extractivas, manufactureras, eléctricas-gas) la industria manufacturera ocupa el primer lugar. En ella puede apreciarse un gran desarrollo, especialmente en los siguientes rubros: celulosa para usos textiles, industrias químicas, industrias derivadas del petróleo y el carbón, construcción de medios de transportes.

Como datos ilustrativos del enorme crecimiento de esta rama de la producción italiana, puede señalarse que en 1962 ésta alcanzó, en su conjunto, a más del doble de la de 1953 y cerca de cuatro veces el nivel alcanzado en 1938.

### Reforma de la enseñanza media

Han quedado establecidos los programas y los horarios que habrán de adoptarse en la nueva Escuela Media Única, cuya entrada en funciones está prevista para el 1º de octubre del presente año.

El planteamiento educativo y didáctico de la nueva escuela, permitirá una honda formación en el ordenamiento de la instrucción secundaria de primer grado, ya que, además de un carácter esencialmente formativo, tendrá también una función orientadora precisando y desarrollando —incluso a través de materias facultativas o voluntarias— las inclinaciones y las aptitudes de los distintos alumnos. En efecto, dicha escuela deberá tender a que todos los escolares revelen sus capacidades y vocaciones con vista a la elección ulterior, escolar y profesional.

Las horas semanales de lección serán de 25 en la primera clase, 24 en la segunda y 23 en la tercera. A la segunda y tercera clase se añaden además, 3 y 8 horas semanales, respectivamente, para las lecciones de materias facultativas.

### Avance de la industria mecánica

Es en este sector donde se han logrado los mayores avances durante los últimos años.

En el último decenio, semejante desarrollo ha sido superior a todas las previsiones. Actualmente en Italia, la industria mecánica es la que ocupa mayor cantidad de mano de obra. La cantidad de trabajadores oscila en torno a 1.400.000. Este sector ocupa el primer lugar por valor

de producción, equivalente al 24% del rendimiento conjunto de la industria nacional. Su exportación ha llegado a cerca del 34% de todas las exportaciones italianas.

Entre las varias producciones mecánicas ha asumido una posición relieve la de las máquinas industriales, para las industrias textiles, gráficas y de la cartotecnia y para la alimenticia.

El elevado perfeccionamiento técnico hace posible la colaboración de estos productos industriales en cantidad cada vez mayor en numerosos mercados extranjeros.

En el campo de las máquinas de escribir y de calcular, Italia ha conquistado la primacía en Europa.

Cuantiosas son las exportaciones de la industria mecánica no sólo hacia los países de economía libre, sino también en las zonas de la Europa del Este.

## ALEMANIA

### Nueva ley de partidos políticos

El ministro Federal del Interior Höcherl, está preparando actualmente el proyecto de una nueva ley de partidos, que será presentada al Parlamento el próximo año. A la vez, se cumplirá una de las condiciones de la Constitución alemana, en cuyo ar-



título 21, párrafo 1º, se preceptúa que los partidos han de acordar la ordenación jurídica de su financiación. Este asunto es de la mayor importancia para la política interior alemana. Según la Ley Fundamental, los partidos tienen la misión de formar la opinión política de la población y deben, por consiguiente, instruir acerca de sus objetivos políticos y propagarlos, así como de disponer, de conformidad con la población, aquellos acuerdos sobre los que ha de decidir el Parlamento. Aparte de ello, proponer candidatos para las elecciones municipales y en los distritos, en los "Länder" y en la Federación nacional. A pesar de este compromiso múltiple, les falta a todos ellos una base suficiente para su tarea, ya que el mantenimiento de las organizaciones y la preparación de las grandes campañas electorales requieren en época de los medios de acceso a las masas, fondos más cuantiosos de los que pueden reunirse por medio de las cuotas de los afiliados y las donaciones.

Según este proyecto, cada uno de los partidos representados en el Parlamento recibirá una subvención, de acuerdo al número de escaños que ocupe su fracción y según un programa de reparto, que será válido a lo largo de un período legislativo completo, de cuatro años de duración.

El nuevo proyecto de ley originará, seguramente, acalorados debates parlamentarios.

### Indemnizaciones

La República Federal hará en total efectivos 40.000 millones de marcos en con-

cepto de prestaciones de indemnización a los perseguidos del nacionalsocialismo.

### Comunidad Económica Europea

La CEE amplía sus relaciones con el resto del mundo. América Latina, Medio Oriente y el bloque del Este, figuran en el plan de intercambio del CEE.

---

### BRUSELAS

---

#### XXII Congreso Europeo de la UIJDC

En el mes de julio, en Lieja, tuvo lugar el XXII Congreso Europeo de la Unión Internacional de Jóvenes Demócratas Cristianos.

El señor Augusto Vanistendael, Secretario General de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, fue invitado a presentar un informe sobre la "Solidaridad Internacional", que fue uno de los puntos principales de la agenda discutida por la Asamblea.

Con más de cien delegados, 25 observadores de Latinoamérica y 15 de África, el Congreso fue inaugurado por el señor Angelo Bernassola, Presidente de la sección europea de la UIJDC. Tomaron, además, parte en los trabajos del Congreso, el Prof. Halls-tein, Presidente de la Comunidad Económica Europea y el Primer Ministro belga, Théo Lefebre, Presidente de la Unión de Demócratas Cristianos Europeos. Varios líderes de los partidos demócratas cristianos europeos transmitieron mensajes de bienve-

nida al Congreso Juvenil. Entre otros mensajes recibidos estuvieron los del Canciller Federal, Konrad Adenauer, de Alemania; Aldo Moro, de Italia; Jean Lacanuet, de Francia; Alfons Gorbach, Primer Ministro de Austria.

Entre las resoluciones adoptadas en el Congreso, constan las siguientes: la concerniente a la solidaridad en el campo político, pronunciándose porque la UIJDC debería comprometerse a estrechar más aún los lazos con los países en vías de desarrollo, así como de ayuda para todas las personas perseguidas o discriminadas por sus convicciones cristianas y democráticas.

Otra resolución concerniente a "la solidaridad en el campo económico y social", enfatizó la necesidad de que los partidos demócratas cristianos den ayuda técnica y cultural a los países del "tercer mundo". En la esfera de actividades culturales se puso de relieve la necesidad de incrementar los medios de comunicación de masas en América Latina, Asia y África.

---

### COLOMBIA

---

#### Cuarto Aniversario de la fundación del PSDC

En el mes de agosto el Partido Social Demócrata Cristiano de Colombia cumplió cuatro años de vida. Durante este tiempo se han sentado las bases definitivas de este partido que se hace sentir en el panorama político colombiano como una fuerza nueva y revolucionaria, capaz de traducir en realizaciones las más auténticas aspiraciones populares de justicia y libertad.



---

## PANAMA

---

### PDC pide expulsión de H. Trujillo

El 23 de julio, el Presidente del Partido Demócrata Cristiano de Panamá, Dr. Rubén Arosemena Guardia, dirigió una nota al Ministerio de Relaciones Exteriores, en la cual solicita, en nombre de su colectividad, la revocatoria y cancelación de la resolución que otorga visa de inmigrante al ex Presidente de la República Dominicana, Héctor Bienvenido Trujillo Molina, hermano del dictador ajusticiado.

---

## ARGENTINA

---

### El PDC sigue adelante

El PDC argentino, que obtuviera halagadores resultados en las últimas elecciones presidenciales, continuará incansablemente luchando por conseguir las reformas estructurales planteadas por este partido.

Algunos de los puntos de su programa son: nacionalización de la dirección económica de la Argentina, lo que implica la desvinculación con el Fondo Monetario Internacional. Anulación de contratos petroleros ilegales, control oficial del comercio exterior y del mercado de divisas. Planificación democrática, de un integral y efectivo desarrollo nacional, dentro del cual el desarrollo argentino se basará primordialmente en el capital argentino, en el trabajo argentino y en la capacidad

técnica de los argentinos. Nuevo régimen de la tierra rural y urbana, que congelando y absorbiendo la renta social del suelo, elimine la especulación inmobiliaria; esto aparte de una profunda reforma agraria. Inmediata expansión monetaria. Control del costo de la vida. Construcción masiva de viviendas populares. Educación, cultura, salud pública, asistencia social, etc. Política internacional independiente de los bloques capitalista y comunista, con permanente fidelidad a los valores cristianos dondequiera que éstos estén en juego. Esta política se orientará primordialmente a la integración latinoamericana (económica, social y política).

---

## BRASIL

---

### PDC lucha por reformas estructurales

He aquí algunos puntos fundamentales del programa de reformas del PDC brasileño:

—Reforma Agraria. El PDC tiene una posición definida sobre la necesidad de la reforma agraria, introduciendo las reformas constitucionales que permitan la expropiación de las tierras no aprovechadas, mediante la indemnización a plazo, con bonos del Estado, contribuyendo así al desarrollo económico, al progreso social y al mejoramiento humano en los medios rurales.

—Reforma Urbana. Igualmente definida es la posición del PDC en favor de la reforma urbana, que es de vital importancia para terminar

con la especulación de los alquileres y para solucionar el drama actual de millones de brasileños que viven en condiciones infrahumanas.

—Reforma Electoral. El PDC lucha contra la influencia económica en los procesos electorales que corrompen la libertad de sufragio. Propicia una ley orgánica que democratice y discipline la vida y las actuaciones de los partidos.

—Reforma Administrativa. Es necesario sustituir la improvisación por la planificación, una mayor agilidad en los trámites administrativos destruyendo las trabas burocráticas actuales que son consecuencias de los nombramientos que se hacen por compromisos políticos y no mediante concursos de capacitación.

—Reforma Fiscal y Tributaria. Para acabar con los privilegios tributarios fiscales; simplificar y racionalizar el sistema tributario, castigando con energías sanciones de carácter penal la evasión en el pago de impuestos.

—Reforma Bancaria. Que se encargue al Banco del Brasil S. A. la ejecución de la política monetaria, bancaria y crediticia del país, bajo la dirección de un Consejo Monetario Nacional, para establecer la selección del crédito, terminar con los privilegios, evitar la fuga de capitales nacionales al exterior, sentar las bases que estimulen el desenvolvimiento económico y combatan el capital improductivo o especulativo, e impedir que bancos extranjeros operen en el país con depósitos del público.



—Reforma Cambiaria. Que se prohíban las importaciones innecesarias o suntuarias, que se distribuyan racionalmente las divisas, que se fomente el consumo de productos nacionales, que se incrementen las exportaciones, que sean revertidos al país los depósitos de capitales nacionales en el exterior y que se consigan mejores precios para los productos exportables de origen nacional.

—Reforma de la Empresa. Para una mejor relación entre el capital y el trabajo, una mejor distribución de utilidades con fines estrictamente sociales que impidan la explotación del trabajador por el afán de lucro de los capitalistas, que se aplique el salario familiar a los trabajadores.

---

## ECUADOR

---

### Movimiento Social Cristiano lucha por una Revolución Cristiana

Ha ce aproximadamente unos diez años, un grupo de luchadores, de hombres deseosos de conseguir un bienestar para los ecuatorianos, inconformes con el estado infrahumano en que se mantienen especialmente los de la clase popular y de escasos re-

ursos económicos, convencidos de los postulados y la doctrina demócrata cristiana, fundaron en el Ecuador el Movimiento Social Cristiano, cuya meta principal es realizar la verdadera revolución de orden social.

La Doctrina Demócrata Cristiana ha llegado ya a muchos corazones ecuatorianos, especialmente en los sectores populares.

El problema social en el Ecuador es verdaderamente alarmante. Cunde la desocupación, crece el analfabetismo, los salarios son bajos, el problema de la vivienda es gravísimo. El Movimiento Social Cristiano ha señalado que la revolución es una exigencia que el momento histórico presente impone a la conciencia ciudadana y cristiana. Pero también ha señalado que la única revolución que puede ofrecer las transformaciones sociales necesarias que permitan elevar el nivel de vida del pueblo, garantizando la libertad, es una revolución cristiana.

---

## EL SALVADOR

---

### Nace Juventud Demócrata Cristiana

“Ha nacido la Juventud Demócrata Cristiana Salvadoreña. Esta juventud es demó-

crata porque cree que la Democracia es, pese a sus debilidades y errores, el mejor sistema hasta hoy ideado por el hombre para gobernarse. La democracia integral y auténtica que nunca hemos los salvadoreños vivido, es el medio más perfecto para que se haga la voluntad de las mayorías con el respeto de las minorías, es el medio menos imperfecto que garantiza al hombre el que pueda determinar su vida en un ambiente de libertad y de respeto a su dignidad de tal. Es también esta juventud, cristiana, porque entiende que es dentro de la filosofía basada en los postulados del cristianismo que el hombre alcanza una concepción más amplia y realista de su naturaleza y de su hacer, logrando el justo respeto a su dignidad de persona humana. Es esta ideología Demócrata Cristiana la que coloca al hombre en el puesto de honor, jamás de privilegio inmerecido, que le corresponde dentro de la idea de Estado moderno”.

“Somos, finalmente, la Juventud Demócrata Cristiana. ¡Avanzada de lucha, encarnación de rebeldía... acción revolucionaria!”.

(“Mensaje Demócrata Cristiano”, N° 490).



## BRAQUE, EL ARTISTA SECRETO

Georges Braque ha muerto. Y con Braque muere el silencio, porque él era silencio. Un artista interno, que trató de depurar su obra con el cuidado con que un jensenista depuraría su conciencia. Reflexivo y paciente, como el espíritu francés. Fue el maestro innegable del cubismo entre los años de 1908 y 1914. Posteriormente tuvo su época *fauve* y su época Braque, la más depurada. Ese silencio objetivo que está en sus pinturas, sus collages, sus esculturas, sus yesos grabados, sus cerámicas y sus tapices, cesó después de 81 años. Una nota breve en los periódicos anunció su muerte. Nada de ruido, ya que no fue jamás una víctima complaciente de los fotógrafos como Picasso, su compañero de generación, ni fue el tema siempre a mano de los partidarios de la especulación publicitaria. Su muerte fue un silencio más, un poco más denso.

El último homenaje que le brindó Francia se realizó en el Louvre y fue el año pasado. En este mismo Museo donde hace algunos años el pintor de Argenteuil decorase un plafón de sus salas, rompiendo con sus azules, negros y blancos el mundo palaciego y antiguo de las cornisas doradas, estilo renacimiento. Ahí quedaron dos pájaros de Braque, del artista que todavía no está al alcance del público. Con esa exposición realizada en su honor se quebró la tradición del Louvre que, hasta esa fecha, no había hecho una exposición a un artista vivo.

Braque no desentonó al lado de lo más severo de la tradición francesa. Era la tradición misma, lo más vivo, lo más fresco, a pesar de que los papeles ya amarillearan en sus collages budistas, en los dibujos y los cuadros de esa época admirable. Y el público, entre asombrado y cohibido, asistió a este acto de inmortalización de uno de sus artistas más puros y sin mezcla de literatura extraña.

Los movimientos artísticos de la postguerra, el brote fulgurante del arte abstracto, no han afectado en nada a la actualidad de Braque. Rebelde a la anécdota, casi solemne, estable, silencioso, su universo, que desafía nuestra agitación, protesta también, con su sola presencia, contra la indiferencia de nuestra edad tecnocrática. En medio de una luz desnuda, sus grandes superficies lisas, sus aristas, sus pájaros blancos, aparecen modelados por una densidad, una dignidad que el arte de hoy necesita. Ese mundo penetrado del misterio parece siempre atento a la presencia invisible de los ángeles, esos ángeles tan caros a Rilke. En Georges Braque está también la atracción, la aspiración hacia una plenitud que se nos niega, la nostalgia de un arte y un mundo perdido.

## LAS GALERIAS

GALERIA MARTA FAZ.—Uno de los aspectos característicos de la pintura actual es, sin duda, la preocupación de la materia. Cada época tiene su dominante, su problema mayor que se impone sobre todos los demás y produce resultados diversos. Así, la perspectiva tuvo su actualidad, y la proyección de los objetos en el espacio, y la luz. No creemos que esa especie de paroxismo a que se ha llegado en el empleo de materiales extrapictóricos sea una deserción ni un desamor hacia la pintura; sino más bien un exceso de pasión. Es cierto que se ha usado y abusado de la incorporación de materiales y objetos diversos, que destruyen la calidad de la pintura sin añadir nada en cambio. Pero esos crímenes de lesa-pintura, que tienden a ocultar limitaciones, son las exageraciones inevitables de toda revolución, los desmanes que acarrea toda gestación de cambio.

El pintor uruguayo José Gamarra, que expuso en esta galería, busca en los efectos de la materia una suerte de grafismo entretejido. Esto sería original e interesante si no



fuera que ya Dubuffet, el maestro indiscutible de esta última década, lo ha transitado. Y que en nuestro medio hay un Gamarra más duro en Ortúzar. Por lo tanto, no hay ninguna novedad en estas pequeñas obras del pintor uruguayo. En cambio, en sus dibujos hay soltura y son personales. Hay problemas planteados y solucionados, cosa que en sus pinturas es difícil de ver.

**GALERIA BEAUX ARTS.**—Después de exponer dibujos en la Galería Saint Germain (1962) y pinturas en la Galería Lambert (1963), en París, Dámaso Ogaz ha vuelto a Chile para exponer en esta galería de la calle Bandera. No se puede hablar de progresos en estas obras actuales ni de "palpitaciones sexuales" como pretende el señor Bindi en sus "cantinfleos" dominicales de "La Nación". Ni son frutos de un ojo amanerado o cauteloso. Ogaz se aventura; he ahí la clave; y lo hace con tino, perspicazmente. Es un artista investigador, en el sentido técnico del vocablo, polimorfo. Es un ensayista de la materia, tomada como objeto o meta y como instrumento de trabajo. A ello debe no repetirse, pues sus repeticiones —que las tiene: dan fe de su carácter— no son mecánicas ni gratuitas, sino convenientes, necesarias; son los jalones de su avance.

Ogaz es un artista que partió de cero. A ello debe su originalidad. En sus cuadros actuales hay una semifiguración en juego, un mundo medievalista, irónico, que descansa sobre unas finas texturas de dorado. Estas figuras que se destacan dando una sensación de profundidad y un alarde de destreza técnica, crean un dinamismo interior que llega a la magia.

Esta exposición vuelve a poner de relieve a un artista que, en plena evolución, conquista con seguridad sus propios medios de expresión.

**SALA DE CONSTRUCTORES CIVILES.**  
—Hay artistas que muestran la atmósfera de las cosas y nos asombran con el mundo que presentan: exhiben el lado invisible de la realidad, aquel que cotidianamente pasa desapercibido. Lukó de Rokha es uno de esos artistas. Sus paisajes de la Patagonia están llenos de alusiones y de sugestión. Están hechos de confidencias y de intimidades. Riqueza de color, fuerza, síntesis. La naturaleza revive en esas condiciones y otro naturalismo se impone porque, también, es distinta la

realidad que aparece allí. Es otro el espacio y diferente la vida con que se animan los objetos.

Hubiéramos deseado una mayor unidad en el conjunto que exhibió Lukó de Rokha, ya que la existencia de otras búsquedas en la abstracción y cierto surrealismo le restan interés a sus paisajes. Y es en ellos donde esta artista nos demuestra su capacidad de expresión.

**GALERIA BOLT.**—El conjunto de xilografías de Hap Grieshaber tienen ese algo inconfundible de lo alemán. Sus motivos van desde los gatos, pájaros, caballos, hasta los monstruos, una deformación muy propia del expresionismo. Porque Grieshaber es alemán y, por lo tanto, expresionista.

Se puede analizar el cubismo, pero no se puede explicar el expresionismo. El artista sólo busca traducir de manera espontánea, y con una forma libertada de todo academismo, un sentimiento vital. Es decir, la composición será personal, el arte será individual. Este xilógrafo está en el predicado. Su técnica es la correspondiente a un país que tiene una gran tradición. Su aporte, es el de cierta ironía. Una muestra de gran calidad que puede servir de ejemplo al dulzón mundo de los grabadores nacionales.

### **BURGUES... BOHEMIO... DOS CALIFICATIVOS EN PUGNA**

Burgués y bohemio son los dos polos de la relación arte-público. Calificativos que hoy van perdiendo todo sentido, pero que aún, en nuestro medio, es dable escuchar con cierta frecuencia. Dentro de ese esquema, ¡cuántos malentendidos! Casi siempre se olvida o se ignora que el cuadro expuesto en una galería, a merced del primero que llega, costó muchas horas de estudio y trabajo a su autor, y que es la presencia de una vocación que, para concretarse, debió soportar momentos de crisis, de reflexión y de miseria.

La palabra bohemio es de cuño romántico. Es un término que se usa cariñosa o despectivamente, según las circunstancias y, también, según quien lo emplee. Empero se utiliza siempre con un tono peyorativo, con un subentendido hiriente y de mordacidad que tiende a subalternizar al que se lo aplican.

Generalmente el público o el fariseo de las Escrituras, cree que el artista no hace nada en la comunidad, que vive a la buena de



Dios, vagando y alterando las "buenas costumbres". Y, por este mismo desconocimiento, confunden al artista que trabaja auténticamente en una disciplina con ese personaje equívoco que medra en los medios artísticos.

El artista de hoy es un hombre que busca desesperadamente su expresión, su lenguaje, su estilo. Convivir con él, ser su amigo, entrar en su mundo, es compenetrarse de sus problemas cotidianos y del duro oficio de ser hombre que se expresa de una forma determinada. Cuando un visitante llega a su taller, no se ocultan los problemas ni se hace un círculo de hermetismo. Si el arte no se

ha divulgado más no es por culpa de los artistas sino por la pereza del público que no se ocupa en asimilarlo.

Otro hecho característico, el trabajo sistemático. El pintor piensa que la única inspiración posible es la labor continuada, el conocimiento exacto y profundo del oficio y la confrontación crítica de las obras. Nada es azar ni producto de la casualidad. El artista de hoy huye de la bohemia, organiza su vida. Esto puede parecer extraño, sin embargo no olvidemos la estructura de la sociedad actual y la necesidad de actuar con un sistema de adecuadas defensas.

### EL FRAP Y EL IMPERIALISMO

"A estos extremos está conduciendo la política antiobrera del Ministro del Trabajo (el señor Cruz Ponce, socialista). Los agentes mercenarios de la reacción y del imperialismo, los lacayos de Wall Street, para servir mejor a sus amos, pretenden desencadenar la guerra civil en el campo obrero y democrático de Chile. Ellos están tratando de realizar el objetivo que la oligarquía y las grandes empresas extranjeras no pudieron lograr, o sea, dividir, debilitar, paralizar y derrotar al proletariado y, con ello, abrir brecha en el movimiento democrático y popular de nuestro país". (Senador Salvador Ocampo, comunista, discurso en el Senado, 12 de junio de 1946).

"Y venir a decir aquí que nosotros somos sirvientes del imperialismo... Nosotros, que tuvimos una concepción clara de lo que significaba luchar en contra de las potencias del Eje; nosotros, que frente a la actitud de la Derecha, frente al silencio del Partido Radical, frente a las vacilaciones del Partido Comunista, fuimos los únicos que proclamamos la necesidad imperiosa de romper relaciones con los países del Eje y de estar al lado de las Naciones Unidas.

"En ese entonces se nos llamó "vendidos a Wall Street y entregados al capitalismo americano". Después se nos dio la razón y, al dársenos la razón, otros usufructuaron de esa posición política, que no comprendieron oportunamente y que era la única que interesaba al país". (Respuesta del Senador Allende, en la misma sesión).



## Puntos Esenciales de la Política Exterior de Alemania

*Con motivo de la Asamblea de la Asociación de la Industria Siderúrgica, el Ministro federal de Relaciones Exteriores, Dr. G. Schröder, pronunció la siguiente conferencia el 28 de junio de 1963.*

### I

Permitanme comenzar con una pregunta: ¿De qué depende la viabilidad y el éxito de nuestra política exterior?

Una política exterior sólo es practicable y sólo puede tener éxito cuando reconoce, analiza y tiene en cuenta todos los factores decisivos. Estos factores comprenden hechos políticos, geográficos, económicos, político-comerciales, financieros, estratégicos y, no en último término, psicológicos. El campo de la política exterior es hoy mucho más amplio que, por ejemplo, a comienzos de siglo; los problemas, mucho más complicados. Quien pretenda formarse un juicio de lo que nos es posible o no nos es posible en política exterior debe, por tanto, adentrarse intensamente en una materia muy ramificada.

De vez en cuando se oye decir que los problemas del mundo podrían resolverse fácilmente con un poco de buena voluntad por parte de los hombres de Estado. La experiencia demuestra que la buena voluntad por sí sola no basta. Aquí quisiera recordar un artículo de Max Weber del año 1919, "Política como profesión", en el que hace una distinción entre la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad.

A la buena voluntad debe añadirse el sentido de responsabilidad por la buena causa y aquello que Max Weber llamó "ojo clínico", es decir, la facultad de reconocer las realidades en su totalidad y en sus imbrica-

ciones, de ponderarlas y de tomar decisiones. El acento recae aquí sobre el concepto de "totalidad", que comprende los factores de política exterior y de política interior. Las circunstancias supranacionales y supra-regionales afectan cada vez más a la vida de las naciones. Por eso es importante para nuestros planes y trabajo asumir un punto de vista desde el cual podamos reconocer las fuerzas y tendencias más potentes de la política mundial.

### II

#### EL PUNTO DE PARTIDA DE NUESTRA POLÍTICA EXTERIOR

Antes de echar una ojeada a los puntos esenciales de nuestra política exterior quisiera esbozar brevemente la situación de que parte la política alemana. Alemania es hoy de nuevo una importante potencia económica a escala mundial. En el comercio internacional figuramos en segundo lugar, detrás de los Estados Unidos de América. De todos los Estados aliados en la O.T.A.N. somos nosotros los que aportamos para la defensa de Europa el mayor contingente de tropas pertrechadas con armamentos convencionales. Como es natural, nuestra importancia política ha aumentado. Pero nosotros sabemos que solos no podemos resolver ninguna de nuestras tareas, sino únicamente de consuno con nuestros amigos y aliados. Solamente junto a ellos podemos cumplir nuestra más noble tarea, a saber, la de superar la división de nuestro pueblo. Y sólo unidos a ellos en la alianza defensiva del Atlántico del Norte queda garantizada nuestra protección. Nuestra política exterior debe,



pues, esforzarse por mantener y consolidar la unidad entre los aliados. Precisamente nosotros pensamos siempre en la necesidad de mantener la unidad entre los aliados, y tal vez, no en último término, porque tenemos una visión plástica directa, diaria y tangible de la fuerza, de las posibilidades y de las intenciones del adversario potencial.

Nuestra situación no sólo nos marca nuestros objetivos, sino que también nos dicta los métodos de nuestra política exterior. No practicamos una política exterior de objetivos opacos y ocultos. Nosotros hemos, por el contrario, expresado clara e inequívocamente nuestros objetivos. Hemos salido del estado de postguerra, cuando no éramos más que un objeto de la política mundial sobre el que se negociaba, pero que era por sí incapaz de actuar. Nuestra colaboración es de importancia decisiva para el éxito de las Comunidades Europeas, para la cohesión política y para la seguridad de Europa. Sabemos que nos incumbe una parte de responsabilidad y tratamos de hacer honor a ella.

#### *• Nuestros objetivos*

He hablado de nuestros objetivos. Podemos describirlos fácilmente con las palabras: paz, libertad y un orden justo. Las tres están íntimamente enlazadas, ninguna de ellas es abandonable. Ellas son los puntos de orientación de nuestro actuar político. De aquí se derivan las siguientes tareas:

- impedir todo ataque contra nosotros y nuestra libertad;
- hacer prevalecer el derecho de autodeterminación para nuestros compatriotas de la Zona soviética;
- crear una Europa libre, económicamente unida y capaz de actuar políticamente en común;
- mantener y consolidar el más íntimo enlace con los Estados Unidos de América;
- propugnar relaciones de buena vecindad con los Estados del Este de Europa.

### III

#### LA UNION DE EUROPA

Quisiera iluminar un poco más de cerca estos puntos esenciales de nuestra política exterior. Voy a comenzar por Europa. Para nuestros padres, la historia universal era to-

davía esencialmente la historia europea. Europa era el centro de la política mundial. Los campos de fuerza han sufrido entre tanto una transposición: el acontecer político del mundo se mueve en torno a los polos de Washington y Moscú. Ni con los más duros esfuerzos, un Estado europeo aislado sería todavía capaz de conseguir el peso político de estos dos colosos. Por eso Europa no tiene más que una alternativa: o se aferra a la idea del Estado nacional, y entonces queda en el campo de fuerzas de estas dos potencias mundiales, cayendo frente a ellas en una posición subalterna económica, técnica y científicamente; o Europa reúne las fuerzas nacionales. En este caso volverá a alcanzar la posición que le corresponde por sus importantes fuerzas materiales y espirituales. Es más, sólo en este caso será capaz en absoluto de dar a un gran sector de su intelectualidad, singularmente en el terreno científico y técnico, un suficiente ámbito para que se desarrolle.

Nosotros nos hemos decidido por esta Europa unida. Su historia, sus realizaciones espirituales y su eficiencia económica fundamentan su derecho a ocupar en el mundo el puesto a que aspira. Las cifras referentes a la economía son impresionantes: los seis países de la C.E.E. tienen 173 millones de habitantes, frente a los 185 millones de los EE. UU. y los 223 millones de la Unión Soviética. El producto social bruto de los Estados de la C.E.E. es inferior sólo en un 15 por ciento al de la Unión Soviética. El volumen comercial de la C.E.E. es, por lo contrario, cinco veces mayor que el soviético y sobrepasa también considerablemente al de los Estados Unidos. Ciertamente que en la producción de acero, sobre la que concentra sus fuerzas, la Unión Soviética ha alcanzado ahora en cantidad a los países de la C.E.E.; en muchas otras ramas industriales, por el contrario, los países de la C.E.E. superan a la Unión Soviética. Una vez que la Gran Bretaña se incorpore a la Comunidad de los Seis, este Mercado Común más amplio superará considerablemente a la Unión Soviética en el producto social bruto, en la producción de acero, en la generación de electricidad y en la mayoría de las ramas económicas, e incluso será más potente que los Estados Unidos en algunas posiciones susceptibles de comparación.

Estas cifras hablan un lenguaje convin-



cente. Europa se desarrolla económicamente como un todo.

El desarrollo económico es, empero, más rápido que el político, pues éste está gravado por hipotecas históricas que no se pueden levantar tan rápidamente como acaso esperábamos hace unos años. La política europea ha sido, por lo menos en los últimos 150 años, una política nacional de poder. El nacionalismo regía como el supremo principio político. La paz de Europa sólo estaba garantizada en tanto en cuanto las potencias mantenían un equilibrio de poder. Este equilibrio era inestable, y en nuestro siglo ha fallado dos veces "the balance of power", sumiéndonos a nosotros y al mundo en guerras devastadoras. Nosotros no podemos permitirnos hoy pensar y actuar según las categorías políticas del pasado. A comienzos del siglo pasado desarrolló Europa la idea del nacionalismo y posteriormente ha asistido a la hipertrofia de este concepto, primero como imperialismo, luego como nacionalsocialismo y fascismo. De suerte que una misión europea imperiosa es la de superar el nacionalismo. Pero esto debe ser rectamente comprendido. No se piensa en descuidar o destruir los intereses nacionales y el carácter y las peculiaridades nacionales. En una Europa unida las naciones no se hundirán sin dejar restos. Estarán al servicio de ideas de un orden superior, a saber, la de libertad, la de paz y la de un orden justo entre pueblos iguales en derechos.

El manido principio de soberanía será tratado con menos emoción y con más sobriedad. En la discusión sobre el ingreso de la Gran Bretaña en la Comunidad Económica Europea se le ha planteado al primer ministro británico Macmillan la pregunta de si esta Europa acarrearía la pérdida de la soberanía de los Estados participantes. Su respuesta fue: en modo alguno, los miembros europeos acumularán y unirán sus soberanías. Esta es una buena respuesta y una imagen certera. La nueva Europa no puede permitirse hegemonías de una o dos naciones. No debe estar dominada por ninguna nación ni por ninguna constelación de naciones. Es natural que se formen grupos de intereses en distintas cuestiones. Pero sería peligroso y funesto que se consolidaran grupos de intereses para imponerles a los demás su voluntad o sus concepciones económicas y políticas. Un tal proceso pregaría únicamente una pronta descompo-

sición en las distintas partes. Para formularlo positivamente, todo miembro de la Comunidad debe guiarse por el principio: lo que es bueno para la Comunidad es también bueno para todos y cada uno de los países que la componen. Sería inoportuno invertir este principio, es decir, lo que es bueno para un determinado país tiene también que ser bueno para la Comunidad. Por esta razón, todas las medidas concretas en el seno de la Comunidad de los Seis se guían por la idea directriz de que se debe aspirar a soluciones que en último término conduzcan a una compensación y armonización de los intereses de todos los participantes.

A la pregunta de cuál es la definitiva forma de organización de la Europa futura no puede darse todavía hoy, en mi opinión, ninguna respuesta segura. Considero equivocado pretender fijar ya ahora definitivamente las formas institucionales. Pues aquí se da por primera vez en la historia el hecho de que grandes naciones, con una acusada conciencia nacional y con una larga e importante historia, se reúnen voluntariamente para formar una comunidad de miembros paritarios. Nosotros cosecharemos más experiencias a lo largo de este proceso. Tendremos que confiar en la evolución. Lo decisivo es no perder de vista el objetivo. Hoy fortalecemos los cimientos de la Europa futura. Hemos comenzado por la unificación de Europa sobre el plano económico. Aquí repercuten hechos que imponen insistentemente la vida en común y permiten vislumbrar hasta muy lejos las ventajas de esta vida en común.

Pero tal vez el éxito de los primeros cinco años del Mercado Común haya exaltado en demasía nuestras esperanzas. La transitoria ruptura de las negociaciones para el ingreso de la Gran Bretaña ha precipitado a la Comunidad en una crisis. Los progresos que hemos hecho a partir de la nueva iniciativa alemana en Bruselas del mes de abril no son más que un comienzo. Se precisarán grandes e importantes esfuerzos para ir más adelante. Pero yo estoy persuadido de que en último término superaremos las dificultades, pues las distintas economías de los Estados miembros están ya tan orientadas hacia el proceso de integración que esta evolución es ya irreversible. Tanto los hechos económicos como las necesidades políticas



forzarán, por ello, a los gobiernos a nuevas acciones en común.

El objetivo de incluir a la Gran Bretaña en la comunidad permanece invariable. No ha sido una ocurrencia política momentánea, sino la imperiosa consecuencia de las formidables transformaciones de Europa y del mundo acaecidas en los últimos 30 años. Cuanto más larga y más importante es la historia de los pueblos implicados en el proceso de fusión, cuanto más elevada, más diferenciada y más peculiar es su estructura espiritual y moral tanto más difícil les resulta, como es lógico, desprenderse de formas y concepciones tradicionales. La economía se pliega al imperio de la evolución técnica con mayor celeridad, complacencia y elasticidad que la política, que tiene que sacar las consecuencias de los revolucionarios progresos a que ha asistido y sigue asistiendo nuestro siglo en el dominio de las ciencias naturales y de la técnica. El llamado "rendez-vous" de los cosmonautas en el espacio cósmico es ciertamente un acontecimiento casi local en vista de la infinitud del cosmos. Pero contemplado en las proporciones de nuestra tierra es efectivamente apto a proporcionarnos una mejor escala de la magnitud de la Europa que se quiere formar. Claro que esto no nos autoriza a perder una clara visión de lo que es posible, de los progresos posibles, y de una construcción cautelosa y prudente de Europa. Pero, aplicando la escala de la evolución en el espacio cósmico, debemos verificar constantemente si es correcto nuestro planteamiento de objetivos.

En cuanto concierne al ingreso de la Gran Bretaña, el Mercado Común debe practicar, a nuestro juicio, una política que tenga en cuenta a la Gran Bretaña como el bienvenido miembro del mañana. Para eso es preciso que entre la C.E.E. y la Gran Bretaña tenga lugar un continuo intercambio de ideas, opiniones e informaciones y es preciso encontrar lo más pronto la mejor forma de realizarlo.

Son conocidas las propuestas que nosotros hemos presentado en Bruselas para un ponderado y armónico desenvolvimiento del Mercado Común. La integración económica ha transcurrido hasta ahora, en nuestra opinión, de una manera desigual. Mientras que, por ejemplo, la unión aduanera deberá estar realizada hasta el 60 por ciento a finales de este año, mientras que se han obteni-

do grandes progresos en el camino hacia una política agrícola común, hay otros sectores que siguen descuidados, y las ventajas y las cargas no han sido repartidas homogénea y justamente entre todos los miembros.

Consideramos erróneo fomentar unilateralmente la política agraria, descuidando las relaciones económicas comunes con terceros países, la política de transportes, la política tributaria e incluso la política de la competencia comercial. No desconocemos en ningún momento que es necesario crear también de aquí a 1970 un Mercado Común en el sector de la producción agrícola. Pero nadie puede cerrar los ojos ante el hecho de que las adaptaciones económicas y sociológicas afectan, en la agricultura, a un sector muy sensible. Hallar aquí oportuna y objetivamente el justo equilibrio entre las necesidades interiores de Alemania y las finalidades de la armonización europea, es una tarea que requiere la máxima prudencia política.

El cultivo y la expansión de las relaciones exteriores de la C.E.E. me parecen singularmente importantes. Ni nosotros ni nuestros socios en la C.E.E. podemos renunciar a exportar al mundo entero, singularmente productos industriales. Este es un problema vital para la economía alemana. Nuestro comercio exterior ascendió al año pasado a 102.000 millones de marcos, dado un producto social de 337.000 millones de marcos. Nosotros exportamos casi un tercio de nuestra producción industrial, y en algunas importantes ramas industriales hasta el 50 por ciento y aún más. Un retroceso de las exportaciones tendría por lo tanto que perjudicar gravemente al conjunto de nuestra economía. De no alcanzar un suficiente nivel de exportación nos veríamos en la imposibilidad de aportar nuestras considerables contribuciones a la ayuda al desarrollo y de financiar nuestras grandes adquisiciones de material bélico extranjero. Mantener nuestra exportación es, pues, para nosotros no sólo una necesidad económica, sino también política, y no perdemos de vista que nuestra superavit de exportación en el comercio con los países de la E.F.T.A. ascendió todavía el año pasado a 5.300 millones de marcos, mientras que frente a los países de la C.E.E. nuestro activo comercial ha sido sólo de 2.000 millones. Sin este excedente de exportación en los intercambios con los países de la E.F.



T.A. tendríamos una balanza comercial pasiva.

No es sólo nuestro propio interés el que nos mueve a pedir que se incremente el comercio del Mercado Común con terceros países. La C.E.E. ocupa hoy el primer lugar en el comercio mundial. Su política comercial repercute por tanto intensamente en el conjunto del comercio internacional. Esto nos obliga a los miembros de la C.E.E. a conducirnos con un ejemplar sentido de la responsabilidad. Las grandes áreas económicas, como el Mercado Común o los Estados Unidos, solamente suponen un beneficio para el comercio mundial cuando se desmontan de modo general las barreras aduaneras. Por esta razón celebramos sin reservas las negociaciones que se han iniciado recientemente en el G.A.T.T. Pero en nuestro concepto las rebajas arancelarias propuestas deberían desenredar verdaderamente las condiciones de la competencia comercial.

Quisiera añadir todavía algunas observaciones acerca de las relaciones entre la unificación económica y la política. Suele decirse que la unificación económica conduce forzosamente a la unificación política. Esta idea fue formulada por Rathenau en 1913. Y uno de los artífices de la Unión aduanera alemana (Zollverein), el ministro de hacienda prusiano Friedrich von Motz, manifestó ya en 1828 la opinión de que "la unificación de estos Estados (alemanes) en una asociación aduanera y comercial llevará consigo al mismo tiempo la unificación en un mismo sistema político". Por antigua que sea esta idea, es no obstante errónea. La Unión aduanera alemana facilitó y preparó psicológicamente la unificación de Alemania. Pero de seguro que no la suscitó. Por el contrario, la Unión aduanera estuvo muchas veces en peligro de estrellarse contra los conflictos políticos de sus miembros. La historia de esta Unión aduanera, por su paralelismo con la más amplia y más compleja integración europea, ofrece la oportunidad de un provechoso estudio. Ella nos enseña que la voluntad de unificación económica no se transpone automáticamente a la política, sino que la unificación política precisa constantemente de renovados impulsos. Es decisiva aquí la elección del momento oportuno. El año pasado hemos sufrido un contra-tiempo en este campo, porque dos de nuestros socios de la C.E.E. hicieron depender la redacción del Estatuto Político del ingreso

de la Gran Bretaña. Según mi impresión de la situación presente me parece lo más aconsejable superar por de pronto la crisis actual en el dominio económico de la Comunidad de los Seis antes de abordar de nuevo la cuestión del Estatuto Político.

Tenemos la esperanza de que el tratado de cooperación germano-francesa, que en el interin ha sido ratificado por ambas partes, impulsará la evolución europea tanto en el dominio económico como en el político. El hecho de la reconciliación germano-francesa es en sí mismo una prueba de que, bajo determinadas circunstancias, pueden realizarse ideas audaces antes de lo que se supone. Cuando en su famoso discurso de Zurich en 1946 hizo Winston Churchill un llamamiento a la reconciliación germano-francesa, se creyó que el estadista británico se había adelantado mucho a su tiempo y a las posibilidades. Los recuerdos de la guerra, de la ocupación y los desmantelamientos, y finalmente el problema del Sarre, parecían obstáculos casi insuperables. Hoy esta reconciliación es un hecho del que nos congratulamos y que nos proponemos seguir cultivando amorosamente. Ultimamente suele hablarse de diferencias de opinión entre Alemania y Francia en el dominio de la política europea y atlántica. Pero el asentimiento extensísimo que encuentra el tratado germano-francés en ambos países muestra que la voluntad de cooperación —y por lo demás también el reconocimiento de la necesidad de esta cooperación— está hondamente arraigado. Esta es la garantía de que las diferencias de opinión entre amigos pueden ser discutidas francamente y superadas.

Para nosotros está perfectamente claro que la unificación política de Europa es necesaria no en último término para crear unas relaciones de asociación paritaria auténtica y equilibrada con los Estados Unidos de América, y hacerla eficaz y perdurable. Esta posición coincide con la de los Estados Unidos que, partiendo de esta concepción básica, han promovido enérgicamente las tendencias hacia la unificación europea.

#### IV

#### NUESTRAS RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS

Quisiera hablar un poco más detenidamente de nuestras relaciones con los Esta-



dos Unidos. Después de la primera guerra mundial, los Estados Unidos se replegaron sobre una política de aislacionismo. La razón era, entre otras, que había quedado defraudada la creencia del pueblo americano de haber luchado en Europa por la democracia, la justicia y la libertad. Después de la segunda guerra mundial han permanecido los Estados Unidos a este lado del Atlántico. Han manifestado con toda claridad que prefieren una Europa unida, fuerte y libre a una Europa políticamente atomizada y económicamente débil. Los Estados Unidos son hoy día realmente, tal como ha dicho hace poco en Ottawa, en la conferencia de ministros de la O.T.A.N. el Secretario de Estado norteamericano, Dean Rusk, una potencia europea desde el punto de vista militar. Y no sólo porque tengan destacados en Europa 400.000 soldados y una importante parte de su potencial nuclear. Nosotros nos congratulamos de esta estrecha vinculación y de la presencia americana en nuestro continente. La recepción que ha tenido entre nosotros el Presidente de los Estados Unidos, nos ha demostrado una vez más que en Alemania no hay más que una sola opinión acerca de ello. No obstante, quisiera examinar dos objeciones que surgen ocasionalmente contra una estrecha vinculación europea-americana. Una es ésta: que ella podría costarle a Europa su libertad de decisión política y convertirla en un satélite de los Estados Unidos. La otra objeción dice poco más o menos lo contrario, a saber, que los Estados Unidos podrían abandonar un día Europa y entonces quedaríamos desamparados a merced de la Unión Soviética y del comunismo. ¿Qué substancia tienen estas dos objeciones? La política americana se propuso a raíz de la guerra el objetivo de salvaguardar la libertad de Europa, de asegurar a Europa contra la expansión comunista, de fomentar su resurgimiento político y económico y todas sus aspiraciones de unificación. Recordemos el plan Marshall, la actitud que en su día adoptaron los Estados Unidos respecto a la Comunidad de Defensa Europea, la colaboración norteamericana en la O.T.A.N. el apoyo del Mercado Común y la buena disposición del Gobierno norteamericano a sacar por su parte consecuencias económico-políticas de la integración económica de Europa. Ya he mencionado que desde hace años los Estados Unidos tienen destacados en Europa más de

400.000 hombres en unidades con armamento moderno y que prestan una mayor contribución a nuestra seguridad que cada uno de los distintos Estados europeos. No solamente mantienen en nuestro continente la más poderosa arma aérea, sino que también tienen en aguas europeas la más poderosa flota de guerra con la máxima potencia de combate. Sin embargo no han utilizado nunca esta fuerza militar para ejercer una presión militar sobre Europa. Están aquí para proteger, no para dominar. Yo creo que será difícil encontrar un paralelo histórico de esta inteligente y comedida política. Una política que tendiese a forzarnos a una relación de dependencia tendría un aspecto totalmente diferente. Si buscamos un ejemplo, no necesitamos más que mirar a la Europa oriental. Por lo demás, aun no hace mucho tiempo que en Alemania se pedía incluso a veces que los Estados Unidos comprendieran por fin su papel directivo en la alianza defensiva y tensaran más las riendas.

La segunda objeción se basa en el temor de que los Estados Unidos pudieran entenderse a espaldas nuestras con los soviets y abandonar a Europa a sí misma, o sea, al comunismo. También respecto a ella querría decir algunas palabras: no deberíamos olvidar nunca que tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética poseen hoy un potencial de armas nucleares que, de ser empleado algún día, aniquilaría aldeas y ciudades, pueblos, culturas y Estados y, acaso, a la humanidad misma. Sabemos qué gran responsabilidad pesa por ello sobre el Presidente de los Estados Unidos. Podemos comprender muy bien que, consciente de esta responsabilidad, el Presidente de los Estados Unidos quiera investigar en conversaciones con el Gobierno soviético si existe una posibilidad de entendimiento y dónde se puede conseguir. Sólo podemos desear que ambas potencias en cuyas manos está en último término la suerte de la guerra o la paz del mundo, encuentren una fórmula que aminore el peligro y domine la fatalidad. Tenemos la convicción de que, en sus conversaciones y negociaciones con la Unión Soviética, los Estados Unidos han sustentado siempre firme y responsablemente la libertad, la seguridad y los intereses de Alemania y de sus otros aliados europeos y seguirán sustentándolos también en el futuro. Este es también su propio interés. No pue-



den abandonar a Europa. Si lo hiciesen no sólo se expondrían a que la segunda potencia industrial y económica del mundo cayese en la esfera de influencia soviética, sino que ellos mismos se convertirían más pronto o más tarde en una isla rodeada de un mundo bajo dominio comunista. Con ello abandonarían sin lucha su posición de potencia mundial, es más, su libertad, su historia y todo aquello por lo que el pueblo norteamericano ha vivido hasta ahora. Una tal política me parece inconcebible. Los Estados Unidos no pueden abandonar a Europa porque Europa les es imprescindible. O para decirlo más claramente: no pueden abandonarla, en tanto que Europa les sea imprescindible, en tanto que Europa no se entregue a sí misma, en tanto que Europa desee la alianza y la presenciar militar de los Estados Unidos a este lado del Atlántico.

Aquí radica nuestra misión política: nosotros debemos seguir siendo tan imprescindibles para los Estados Unidos como ellos para nosotros, y por cierto en todos los campos: político, económico y militar. También esto es algo que sólo podremos conseguirlo unificando y fortaleciendo a Europa. Debemos cuidar de que nuestros intereses vitales coincidan con los de los Estados Unidos. Aquí veo yo el más importante objetivo de nuestra política. Para conseguirlo no basta con proclamar repetidamente nuestra amistad con los Estados Unidos, sino que más bien debemos crear hechos que nos unan a nosotros y a nuestros intereses indisolublemente con los intereses de los Estados Unidos. Esta recíproca dependencia, esta asociación paritaria, esta cooperación en las grandes cuestiones de la política mundial y esta identidad de los intereses políticos decisivos son, al mismo tiempo, nuestra seguridad y nuestra mejor protección.

Y ahora que he hablado de Europa y de los Estados Unidos, me dedicaré a la Europa oriental.

## V

### NUESTRAS RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA

De la Unión Soviética no nos hacemos ninguna idea deformada, ni tampoco presentamos como inocua la política soviética y sus dirigentes o inversamente como cosa del

diablo. Ni nos dejamos intimidar por sus amenazas ni seducir por sus cantos de sirena, que ocasionalmente, aunque en los últimos tiempos con menor frecuencia, oímos de Moscú. En nuestra política frente a la Unión Soviética permanecemos serenos y alerta.

Desde la crisis de Cuba no han transcurrido más que ocho meses y ya comienza a disiparse entre nosotros, a mi entender, el recuerdo del gran peligro en que nos colocó el Gobierno soviético en octubre del año pasado, cuando, contra todas sus afirmaciones y en contraposición a su tan cacareada política de coexistencia, quiso montar en secreto en Cuba una base de cohetes.

Los periódicos están hoy llenos de especulaciones acerca de posibles cambios personales en los medios dirigentes soviéticos y sobre diferencias de opinión en el campo comunista. Hablan de una inminente ruptura entre Moscú y Pekín e incluso de un descomposición del comunismo, y dan así a veces la impresión de que el peligro comunista, si es que ya no está desterrado, ha dejado ya de ser mortal.

Cierto, que en el campo comunista no todo marcha a las mil maravillas. El bloque oriental ya no es hoy monolítico; y la conferencia que comienza en Moscú la semana próxima, encaminada a restablecer la unidad del comunismo, no está bajo una buena estrella.

Por muy importante que la disputa soviético-china sea para el comunismo mundial y las relaciones de los Estados comunistas entre sí, sobre la política soviética en Europa ella no ha tenido hasta ahora ningún perceptible influjo directo. Es significativo que en el homérico combate verbal entre Pekín y Moscú no se haya puesto hasta ahora nunca sobre el tapete la política soviética de Berlín y de Alemania.

En la evolución económica y social de la Unión Soviética hay también algunos puntos críticos. Su significación directa para el poder de los soviets no debemos, sin embargo, sobreestimarla. Ni los problemas internos ni la disputa del comunismo mundial han inducido al mando soviético a descuidar la producción de armamento o su preparación militar. Por sus medidas de organización y por otros signos advertimos, por el contrario, que está elevando continuamente la producción de la industria pesada y sobre todo la



producción de armas y de cohetes. El aumento de producción de la industria mecánica y metalúrgica —es decir, de ramas industriales especialmente importantes para el armamento— ascendió el año pasado al 15 por ciento y estuvo por tanto, como también en los años anteriores, muy por encima del promedio de la cuota general de expansión. Así que el potencial militar de la Unión Soviética no sólo no ha disminuido, sino que ha aumentado. Para nosotros éste es un hecho decisivo.

¿Cómo se explica que el Gobierno soviético se haya mantenido algo más reservado en su política exterior durante los últimos seis meses? En parte, sin duda, porque está ocupado con sus problemas interiores y los del comunismo mundial, pero yo creo que más importante que esto es que la precisa y decidida actitud de los Estados Unidos contra la construcción de bases de cohetes en Cuba está teniendo todavía hoy efectos en Moscú.

Es muy posible que la crisis de Cuba haya inducido a Kruschev a revisar su política exterior. ¿Pero ha sacado hasta ahora realmente consecuencias tangibles de la crisis? En todo caso yo no veo que el señor Kruschev haya desistido ni en una sola cuestión política esencial de sus propósitos, haya recortado definitivamente sus pretensiones. Sólo que desde Cuba ya no las ha perseguido con la misma implacabilidad a que nos tiene acostumbrados. Y aquí puede producirse de nuevo en cualquier momento un cambio.

Nosotros hemos expresado en diferentes ocasiones el deseo de mejorar las relaciones germano-soviéticas. Este deseo lo tomamos completamente a pecho. Ahora bien, no debemos ignorar que el problema central de nuestras relaciones es la cuestión de Berlín y de Alemania. Ella determina las relaciones entre nosotros y Moscú que sólo pueden mejorarse decisivamente si se consiguen progresos en esta cuestión. En tanto que esto no suceda, nos movemos en un espacio muy estrecho. Pues no debe haber ninguna duda en esto: el derecho de autodeterminación de los alemanes de la Zona soviética, la libertad y la viabilidad de Berlín occidental no son para nosotros objetos negociables. Probablemente vamos a negociar dentro de algún tiempo nuevamente con la Unión Soviética acerca de un nuevo convenio comercial, porque el actual expira este año. Acerca de este tema deliberaremos próximamente con los medios industriales.

Tal vez pudiéramos hablar con Moscú también sobre un más intenso intercambio cultural entre nosotros y Berlín occidental, de un lado, y la Unión Soviética, del otro.

Pero estos son, desde luego, pequeños progresos, y yo no sé si ellos influirán mucho sobre la actitud soviética en las decisivas cuestiones políticas planteadas entre los soviets y nosotros. A la vista de las calumnias con que los soviets nos abrumaban en documentos y discursos oficiales de sus políticos dirigentes, a la vista de la desatada propaganda de odio de Moscú contra nosotros, es lícito preguntarse si estos pequeños progresos nos permitirán mejorar al menos el ambiente de las relaciones germano-soviéticas. No obstante, queremos aprovechar toda oportunidad que pueda contribuir a una distensión. Claro que observaremos cuidadosamente si también el Gobierno soviético da algunos pasos en este sentido.

## VI

### NUESTRAS RELACIONES EN EUROPA OCCIDENTAL

Como Uds. saben hemos sostenido recientemente negociaciones con el Gobierno polaco, que han transcurrido satisfactoriamente. Hemos firmado un protocolo comercial y hemos acordado abrir en Varsovia una representación comercial. Ciertamente así no vamos a ampliar sustancialmente nuestro comercio; los intercambios comerciales con Polonia nos plantean más bien algunos problemas de solución nada fácil. Tenemos, efectivamente, que importar de Polonia unos productos de que disponemos sobradamente o que recibimos ya del Oeste. Esta política está en armonía con nuestra política oriental. Hace un año hablé de ello en mi discurso de Dortmund. Permítanme recordar algunas frases esenciales de aquel discurso y ratificarlas:

“Nosotros ni hoy seguimos ni mañana seguiremos una política de revancha o una política de restauración. Nuestra política no mira hacia atrás, sino hacia adelante. Con nuestra colaboración en la reorganización de la Europa occidental hemos demostrado ya que miramos más allá de la Europa de antes de la guerra. El desarrollo político, económico y técnico ha seguido progresando. De ese desarrollo tenemos



## LA CUESTION ALEMANA

que partir. Nuestro fin es un nuevo orden europeo justo y basado en acuerdos pacíficos, en el cual convivan todos los pueblos libremente y como buenos vecinos. También los pueblos del Pacto de Varsovia pertenecen a Europa”.

En aquella ocasión sugerí que se creasen mejores contactos con los pueblos del Este de Europa y que se estudiaran también las posibilidades de intercambios comerciales.

Pues bien, los acuerdos que hemos concertado recientemente con el Gobierno polaco son un primer paso en este camino. Nos ha movido a esta política el deseo de restablecer contactos oficiales con los Estados del Este de Europa, de hacer menos tenso el ambiente, de anudar relaciones humanas y culturales y de promover la comprensión de los problemas mutuos.

No queremos aislarnos de los pueblos del Este de Europa ni tampoco aislarles a ellos de nosotros. Por insignificantes que por el momento puedan ser los dividendos políticos, nosotros esperamos, sin embargo, que tales contactos sean también en el curso del tiempo políticamente fecundos para ambas partes, más allá de la ideología.

Espero que nuestros vecinos próximos y remotos de la Europa oriental reconocerán con el tiempo que la imagen del alemán militarista ávido de revancha, es un espectro para asustar. Yo espero que reconozcan que han caído víctimas de su propia propaganda si creen en esta imagen deformada o si exageran ocasionales y lamentables descarríos de algunos individuos, que no representan ni la opinión de nuestros pueblos ni la política del Gobierno federal. Los alemanes no son así.

Ya he hablado antes de los problemas que al final de la guerra pesaban sobre las relaciones entre nosotros y los franceses: problemas difíciles y en parte históricos, y prejuicios heredados de generación en generación. Desde hace siglos han guerreado alemanes y franceses. Esto no volverá ya a suceder. Pues bien, así como no queremos tener nunca más guerras con los franceses, tampoco queremos otra guerra contra los polacos, los rusos o cualquier otro pueblo del Este de Europa.

Queremos, más bien, proseguir la política que hemos iniciado con el acuerdo de Varsovia: estamos dispuesto a concertar también con los demás Estados del Este de Europa, que tengan interés en ello, los correspondientes convenios.

Y ahora paso a la verdadera cuestión alemana: la división de nuestro pueblo y el deseo de todos los alemanes de vivir en un Estado alemán uno y libre.

En esto no hemos hecho ningún progreso. Esta falta de progreso no se debe a que carezcamos de iniciativa y energía. Se debe única y exclusivamente al hecho de que la clave de este problema está en las manos de la Unión Soviética que gobierna en la Zona soviética alemana por medio de sus esbirros y que sigue denegando a los alemanes que viven en su esfera de dominio el derecho a determinar libremente su destino político.

Contra esta negativa del Gobierno soviético han fracasado hasta ahora todas las negociaciones, todos nuestros planes y propuestas. Para nosotros ése es un duro hecho, pero todavía más para nuestros compatriotas de la Zona. Pero a mi juicio el estado presente tiene desde luego que ser insatisfactorio también para la Unión Soviética, y que, si persiste en su política, deberá seguir siéndolo.

Porque la Unión Soviética no ha conseguido convertir al comunismo a los alemanes de la Zona ni eliminar la permanente crisis económica de la Zona soviética. A pesar de la brutal presión, a pesar de 18 años de intensa propaganda comunista no hay allá hoy más comunistas que había hace más de 30 años en las últimas elecciones libres. Ulbricht ha vuelto a quejarse no hace mucho irritablemente de que la juventud de la Zona soviética no quiera saber nada del comunismo. Kruschev debería, pues, comprender que el comunismo no tiene ninguna posibilidad entre los alemanes.

Una ojeada al desarrollo económico de la Zona debería también desilusionarle. La Zona no salió de la guerra más destrozada que el territorio de la República Federal. Sin embargo, su situación económica es peor que la nuestra en todos los sectores. Kruschev, cuando estuvo en enero en Berlín, aconsejó a la población de la Zona que trabajara más. Pero la causa no radica aquí. Los trabajadores y campesinos de allá son por lo menos tan laboriosos como los nuestros. Son lo mismo de competentes, concienzudos e inteligentes. La causa radica en el sistema y en el régimen que impera en la Zona.

Los dirigentes de la Zona contaban, y pa-



rece que convencieron de ello a Krushev, con que la economía de la Zona se restableciera y repusiera una vez construido el muro. Esta cuenta no les ha salido bien. La crisis persiste sin dar signos de remitir.

Comprobamos que a pesar de los ilimitados medios de fuerza que emplean brutalmente el Gobierno soviético y su régimen vasallo de la Zona, no se ha conseguido hasta la fecha estabilizar política y económicamente la situación en aquel territorio. Por el contrario, la Zona es hoy como antes un foco de perturbación en el territorio más sensible de Europa. Si el Gobierno soviético pensase, por ejemplo, que un centro de tensiones permanentes podría paralizarnos con el tiempo a nosotros o a nuestros aliados frente a desafueros e inconveniencias y movernos a desistir de nuestra reclamación del derecho de autodeterminación para la Zona, abrigaría en este caso una esperanza ilusoria.

Es evidente que el Gobierno soviético se niega a conceder este derecho a nuestros compatriotas de la Zona porque teme su decisión, porque cree no poder permitirse dar la libertad a un territorio en el que un día imperó el sistema comunista.

El Gobierno soviético ha demostrado a veces tener una clara visión de los hechos, de las ventajas y desventajas políticas reales. Pero no en la cuestión de Alemania. Aquí su visión queda desenfocada por los fines que se deja dictar por su ideología. No ve evidentemente las ventajas que obtendrían la Unión Soviética y los demás Estados del Este de Europa si se aliviara definitivamente la tensión en el Centro de Europa y se suprimiera la falta de libertad en la Zona. Los Estados comunistas podrían sacar mucho mayor provecho de la cooperación económica con el Occidente, que entonces sería posible, que de su comercio con la Zona soviética que adolece de crisis permanentes. Desde el punto de vista político, se liberarían del aislamiento que ellos mismos se han impuesto y abrirían la puerta a Europa.

## VIII

### RAZON CONTRA IDEOLOGIA

Esta sería una política razonable. Pero el mayor obstáculo que se opone a ella es la ideología comunista, que prohíbe abandonar un país que un día tuviera un régimen comu-

nista. Los comunistas soviéticos reprochan hoy a sus camaradas chinos estrechez de miras y dogmatismo ideológico; en realidad, los jefes soviéticos se someten ellos mismos todavía a los imperativos dogmáticos de su ideología. U Thant, el Secretario General de las Naciones Unidas, ha dicho hace poco que el fanatismo ideológico de hoy le parece más peligroso que el fanatismo religioso de los siglos pasados.

Esta es una observación atinada, especialmente ahora que los jefes comunistas se oponen constantemente —y lo han hecho con singular viveza en la reunión del Comité Central del partido comunista soviético de la semana pasada— a la coexistencia pacífica de su ideología con la nuestra. Y eso que desde luego silencian a sus gentes que nosotros no tenemos ninguna ideología, que ni siquiera queremos tener un sistema ideológico. Lo que pasa más bien es que su rígido, compacto y trasnochado sistema ideológico lucha contra nuestra libertad que nos permite seguir siempre en la política los dictados de la razón. Me parece importante señalar constantemente y demostrar a los jefes comunistas lo siguiente; concederles a los alemanes de la Zona el derecho de autodeterminación y aliviar así realmente la tensión en el Centro de Europa no es sólo un imperativo de la equidad política, sino también un acto de prudencia política.

Esta ojeada de conjunto a las más importantes tareas de la política exterior alemana debería completarse con una consideración de la ayuda al desarrollo, de nuestras relaciones con los demás Estados, con las organizaciones internacionales, y en el dominio de la defensa, con un análisis de la política de armas nucleares. Pero esto debe quedar reservado para otra ocasión.

Permítanme terminar exponiendo esta idea: el rumbo de la política exterior alemana es desde mucho tiempo claro e inequívoco. Esta política ha hallado en Alemania un asentimiento cada vez mayor. Su claridad, su consecuencia y su sinceridad son las bases de la confianza con que nos mira una importante parte del mundo. Es nuestro propósito proseguir esta política. Para el éxito de esta política puede prestar la economía alemana una contribución decisiva. Y la ha prestado siempre hasta ahora. Quisiera, por tanto, exhortarles a Uds. hoy a seguir colaborando consciente y enérgicamente en la consecución de nuestros objetivos.



# Voto de la Nueva Izquierda Democrática

La Asamblea Constituyente del Movimiento de la NUEVA IZQUIERDA DEMOCRÁTICA analizó extensamente el proceso vivido en el Partido Democrático Nacional, en que se frustró sistemáticamente todo intento conducente a lograr la unidad popular y a darle al FRAP un sentido eminentemente nacional. Se estudió también la equívoca y espúrea actitud de la mayoría comprometida de la Junta Ejecutiva de ese Partido, que transgrediendo el claro mandato de las bases, lo arrastró, al margen de las disposiciones estatutarias, a sumarse en forma incondicional y vergonzante a una determinada candidatura presidencial, controlada por partidos que informan su pensamiento político, en una filosofía que no es la nuestra, ni la comparte la mayoría del país.

Se analizó, además, la situación actual que vive Chile y después de escuchar las opiniones autorizadas de los representantes de las bases, la Asamblea Constituyente estableció:

1º—La urgente e ineludible necesidad de sustituir el orden jurídico formalista en vigencia, representado en un régimen esencialmente injusto, y cuya expresión jurídica, el Estado burgués capitalista, acentúa el divorcio entre la autoridad y lo que piensa y necesita el pueblo.

2º—La presencia cada vez más activa de las grandes masas en los planos de la cultura, que abre anchas posibilidades a la incorporación del pueblo todo, en la marcha de la Democracia.

3º—Las manifiestas demostraciones de capacidad, de los más amplios y variados sectores del Trabajo Organizado, para incorporarse directa y responsablemente en el Estado, en un afán superior y comunitario, para hacer de Chile un país realmente libre, en efectivo ritmo de progreso, se dignifique el Trabajo, y desaparezcan explotadores y explotados.

4º—Que el actual Gobierno, fiel expresión del régimen en crisis, al igual que las fuerzas políticas que lo sustentan, ha hecho más evidente aún las distancias entre el criterio de los que gobiernan y quieren mantener sus irritantes privilegios y el "orden establecido" y el criterio público de los que trabajan y son

gobernados, que estiman que el origen de los principales problemas que agobian a Chile, entre otros, tienen su fundamento en la caducidad del sistema imperante, cuyos órganos e instituciones han demostrado su total incapacidad para interpretar los anhelos e inquietudes de las mayorías nacionales.

5º—Que es un hecho irrefutable la presencia de un abrumador movimiento de opinión, que desea verdaderos cambios estructurales, que basados en sólidos fundamentos espirituales, reforme en sus esencias el régimen de convivencia política presente, imponga el sentido de servicio público y la disciplina e instaure el Estado nacional, que haga realidad la justicia social al amparo de la libertad.

6º—Que la sucesión presidencial a resolverse el próximo año de 1964, es una oportunidad efectiva para iniciar la gran transformación que el país reclama, más allá de todo dogmatismo, con amplio sentido tolerante, con profundo acento nacional y patriótico e inspirado en un auténtico espíritu de Izquierda Democrática.

La Asamblea Constituyente resuelve:

a) Nueva Izquierda Democrática reafirma su definición de vanguardia de las fuerzas dinámicas y progresistas, que luchan contra el régimen imperante, el Gobierno que lo representa y las fuerzas políticas que pretenden perpetuarlo;

b) Nueva Izquierda Democrática, una vez más, formula un fervoroso llamado a la Unidad de las fuerzas afines renovadoras, partidistas e independientes, constituyendo un gran Frente del Trabajo, que asegure sin equívocos la victoria popular en 1964, y

c) Nueva Izquierda Democrática, libre y soberanamente, reconoce en la postulación presidencial del senador Eduardo Frei Montalva, la que mejor interpreta y representa sus finalidades fundamentales y los altos propósitos enunciados, por lo que solemnemente lo proclama su abanderado para los comicios venideros.

*Ricardo Dávila Basterica*  
Secretario General



# Correspondencia entre la Avanzada Radical Cristiana de Cuba y el P. D. C. de Chile

7 de mayo de 1963.

Consejo Nacional del  
Partido Demócrata Cristiano de Chile.

Camaradas de Chile:

Este es un informe breve, dedicado especialmente a ustedes, a través de quien queda como un hermano entrañable nuestro: Mario Sánchez. Tratamos en estas líneas de resumir cuál es nuestra posición y las razones que la respaldan. Como informe sintético al fin, no creemos ni pretendemos cubrir todas las inquietudes y dudas que puedan surgir, si pensamos en cambio, que brindamos una introducción útil a la comprensión cabal de una conducta polémica. Nuestro inolvidable Mario Sánchez, a quien tanto hemos agotado en estos días con nuestras explicaciones, podrá aportar muchos datos más, recogidos por su propia experiencia.

1.—Dejemos señalado en primer término que la AVANZADA RADICAL CRISTIANA, y únicamente ella, representa el genuino y puro ideal demócratacristiano en Cuba, la fe en ese ideal, la prueba de que está presente y que no morirá jamás, no importa cual sea el porvenir que se le avecine, la seguridad de que triunfará: aquí está también en perenne ascenso vertical hacia el infinito, vuestra flecha roja, quebrando los obstáculos por grandes que puedan ser.

Sébase también que la ARC es el primer intento serio en nuestro país de organizar la democracia cristiana. Antes sólo cubrió apetencias minúsculas y muchas veces, miserables.

2.—Queremos que se nos juzgue teniendo en cuenta las circunstancias reales que nos envuelven. Nuestros ideales son los mismos, nuestras metas coinciden. Apréciense claramente también que los escenarios en donde nos desenvolvemos son muy distintos.

En Chile no han llegado ni comunistas ni cristianos al poder. En Cuba están los comunistas.

En Cuba nunca estuvo presentada al pueblo como una solución la esperanza y el plan cristiano. Entre ustedes, la más hermosa ilusión es vuestra presencia, las posibilidades mejores se aproximan sobre vuestra conducta y poderío.

Ustedes tienen derecho para impedir una revolución limitada como la marxista, propiciar aquella que la supera: la cristiana. Pero es que en Chile se supo no acorralar al pueblo ante el dilema de comunismo o NO REVOLUCION.

Entre nosotros la tarea es distinta, consiste en coadyuvar a que el proceso no se estanque y fluya hacia los derroteros que le sirven de complementación y coronación.

Vuestro deber es pasar del capitalismo al cristianismo. El nuestro es ir del comunismo al cristianismo. Sinceramente creemos que nuestro camino es más fácil, aunque lo común sea decir lo contrario.

## NUESTRA POSICION

1.—A la revolución cubana la juzgamos desde tres ángulos distintos; como solución de injusticias sociales y económicas, como forma de lucha contra la reacción nacional y extranjera culpable de esas injusticias, como un problema político e ideológico.

En los dos primeros aspectos hemos de manifestar una coincidencia total; todas las medidas adoptadas durante estos cuatro años están o justificadas o explicadas por el mismo proceso del cual son consecuencia lógica y patriótica.

Discrepamos con la dirección revolucionaria en lo que se refiere al tercer aspecto señalado, puesto que se ha impuesto una



discriminación nueva, la ideológica, que repercute en una mutilación práctica de los derechos ciudadanos.

El apoyo decidido no significa desconocer las discrepancias. Estas se plantean con ánimo de convencer y seguros de nuestras razones, pero, recalando siempre que por encima de ellas, dejándolas a un lado temporalmente si es necesario, aún involuntariamente, en instrumento de los enemigos de ella, que son los nuestros, que son los del pueblo cubano, los del pueblo latinoamericano y vuestros enemigos también.

## POR QUE ADOPTAMOS ESA ACTITUD

1.—Porque la revolución cubana consolida el derecho de nuestros pueblos a hacer su revolución.

2.—Porque es el ejemplo vivo de que puede hacerse, aún en las más adversas circunstancias.

3.—Porque debilita los sectores imperialistas norteamericanos, facilita en ese país poderoso el aplastamiento de sus apetitos injustos y perversos, y la irrupción de una conciencia progresista ahogada por la costra —vulnerable ya— de sus castas reaccionarias.

4.—Porque destruye la reacción nacional a una revolución. Los que serían capaces de lanzarse en su contra son inofensivos sin la ayuda, dirección, financiamiento y aliento de los grupos imperialistas norteamericanos.

5.—Porque posibilita la revolución cristiana en América Latina.

6.—Porque no apoyar la revolución cubana, absteniéndose o colocándose frente a ella, debilitaría la resistencia legítima a los agresores del pueblo cubano, fomentaría divisiones en ella, y se traduciría, de hecho, en la cobardía y la traición de servir de instrumento a dichos agresores.

7.—Porque la derivación de la revolución cubana hacia el comunismo es consecuencia del asedio a que la condujeron la estupidez del gobierno norteamericano, el egoísmo de la reacción nacional y la ignorancia de quienes fueron incapaces de superar sus mediocridades y mirar hacia el porvenir.

Todos ellos usaron contra la revolución los procedimientos más ruines: la mentira, la calumnia, la traición, el crimen, el terror. Sembraron la disyuntiva: Comunismo o NO REVOLUCION.

8.—Porque es la única táctica honesta,

moral, cristiana y correcta. Los que no la asimilaron y en nombre de la democracia cristiana trataron de herir a la revolución, terminaron en mercenarios revueltos de mezquindades hediondas, listos ya para el basurero de la historia. Nosotros, con nuestra presencia, no hemos obtenido ventaja alguna que no sea la oportunidad del sacrificio,

Es correcta la táctica porque es la que conduciría nuestro proceso hacia el objetivo que supera las limitaciones que las circunstancias marxistas le imponen. Revolución cristiana —no nos olvidemos— comparándola con la comunista es: revolución comunista MAS, más revolución, más libertad.

Luchar por las soluciones cristianas en Cuba no significa segar las conquistas y progresos logrados por los comunistas, todo lo contrario, no significa menos revolución, significa más revolución, ampliar, completar la revolución.

9.—Porque el derecho de gobernar a nuestro país pertenece a quienes actualmente lo hacen. Ellos se ganaron ese honor y ese duro deber con su entrega abnegada y resuelta, con su constancia y su intransigencia encomiables.

La democracia cristiana en Cuba no existía. Ese ideal era desconocido, no era una solución planteada. Los que se llamaban demócratacristianos adoptaban su etiqueta con instintos fariseos, eran sepulcros blanqueados. Aprovecharon el título con fines personalistas, egoístas y oportunistas. No se preocuparon nunca ni de conocer la doctrina, ni de practicarla, ni de predicarla. Tomaron la democracia cristiana como un medio para salvar las estructuras injustas sufridas en el pasado, para impedir la revolución profunda, para seguir disfrutando de los beneficios que poseían.

No es hasta después del año 1959 que el planteamiento demócrata cristiano surge, en forma espontánea y natural, gracias a la misma experiencia revolucionaria vivida. Es que la revolución en moldes marxistas cumple muchas aspiraciones populares, pero deja de satisfacer algunas y troncha otras. De esta situación nueva para América Latina que se presenta, surge la necesidad de superar las limitaciones artificiales y sectarias que acarrea la técnica marxista-leninista.

Queridos hermanos del Partido Chileno, les hemos expuesto concisamente nuestras ideas en un tema tan árido. No pretendemos que las acepten inconsultamente, sabe-



mos que las habrán de escuchar con el amor fraternal que nos une. Nosotros no podemos describir proféticamente cómo ha de ser el futuro en relación con nuestras esperanzas y aspiraciones, que son en definitiva entrañas mismas de esperanzas y aspiraciones de nuestros pueblos. Puede ser que el camino aparezca preñado de dificultades: es que, quizás, revolucionarios de hoy sean reaccionarios y contrarrevolucionarios mañana, si pretenden coagular, congelar la revolución. Muchos que ayer se llamaban progresistas ¿no pertenecen hoy a la más pura cepa cavernícola? Así pudiera ocurrir nuevamente en el mañana. Lo que sí podemos afirmarles con entera seguridad es que, cualquiera que fuera el terreno que nos toque pisar, los que formamos y formarán en las filas de la ARC, permaneceremos fieles a estos comu-

nes ideales que nos unen con cariño y amor a ustedes y a nosotros, a pesar de la distancia física y de los mares anchos que nos separan.

Creemos con absoluta convicción que nuestra conducta se traduce en el grano de arena —y de mostaza— con el cual nos pertenece ayudar en la inmensidad de vuestra tarea. Sabemos perfectamente que vuestra ejecutoria trascenderá los límites regionales chilenos y repercutirá aún en nuestra misma tierra antillana. América debe tener PRONTO dos ejemplos de revolución: uno está aquí, en nuestra patria cubana; el otro os corresponde construirlo a vosotros. Les envidiamos la misión por difícil, por heroica y por nueva.

Los queremos.

Por el Comité Ejecutivo.—(FDO.) Nicolás Ríos, Presidente.

---

Santiago de Chile, agosto de 1963.

Señor  
Nicolás Ríos  
Presidente de la A.R.C.  
HABANA - CUBA.

Estimado señor:

La carta que Ud. a nombre de Avanzada Radical Cristiana nos enviara con el Consejero Nacional Mario Sánchez, ha sido considerada con el mayor interés por el Consejo Nacional de nuestro Partido.

Ella plantea un conjunto de problemas, algunos de los cuales conviene analizar pues apreciamos, en el mencionado documento, por sobre todas las cosas, un deseo de esclarecimiento e intercambio de puntos de vista entre vuestra organización y la nuestra.

La clave de cualquier análisis que pueda hacerse sobre las condiciones en que toca actuar a nuestros partidos o movimientos reside justamente en lo que Ud. hace resaltar en su carta; la Democracia Cristiana se desenvuelve en un país de estructuras capitalistas, en el cual coexisten las formas de este régimen con ciertas garantías democráticas y constitucionales efectivas, donde el poder está en manos de las clases tradicio-

nales y el pueblo busca la vía de los cambios a través de nuestra ideología o de movimientos de inspiración marxista y de estilo totalitario. Uds. por su parte, luchan en un país donde hubo una revolución nacional contra una dictadura militarista de clase, copada desde arriba por el Partido Comunista. Este Partido ocupa hoy allí el Gobierno y la Administración, creando al pueblo cubano problemas acerca de los cuales vosotros tendréis una palabra que decir. En Chile, está por hacerse un cambio de estructuras socialmente revolucionario; en Cuba, el proceso político posterior a la revolución popular se hace bajo el signo de ideas o soluciones diferentes u opuestas a los de la Democracia Cristiana.

Este hecho es, precisamente, el que hace vital el contacto entre nuestros grupos para que la experiencia que nos toca vivir enriquezca nuestra ideología y nuestra acción.

Uds. seguramente conocen la actual organización Demócrata Cristiana de América



Latina (ODCA), cuyo Secretario General es el diputado chileno Tomás Reyes Vicuña, constituida por los partidos oficialmente reconocidas por ella (además de los grupos fundadores), mediante los mecanismos establecidos en Encuentros y Congresos Internacionales. En otra categoría existen las agrupaciones que participan en la actividad internacional demócrata cristiana en calidad de observadores y que no tienen, por lo mismo, los derechos y deberes de los miembros oficiales. La participación y lo dispuesto en la incorporación a la ODCA de cualquier partido o movimiento, requiere de un proceso que conduzca al robustecimiento unánime de las fuerzas ligadas oficialmente a la Organización Demócrata Cristiana para América Latina de que se trata de una organización que se encuentra en la orientación y principios generales de los partidos demócratas cristianos.

Vale la pena señalar, sin embargo, que la ODCA, respeta celosamente la iniciativa nacional de los partidos, el derecho a tomar resoluciones autónomas basadas en consideraciones e interpretaciones de las realidades locales nacionales.

Juzgadas las cosas desde esta perspectiva, nuestros partidos u organizaciones, como lo mencionábamos, pueden encontrarse en un plano libre de compromisos, animados por el propósito fraterno de buscar la mayor cantidad de puntos comunes y de debatir aquellas discrepancias que puedan separarlos.

La Democracia Cristiana, desde antes de la invasión en Playa Girón y después, ha manifestado siempre su actitud opuesta a toda intervención extranjera en Cuba. Durante la grave crisis del Caribe difundió ampliamente su respaldo a la solución adoptada, por cuanto ella era, en un momento, la única que garantizaba tanto la soberanía de Cuba frente a posibles agresiones como la imposibilidad de hacer de ésta una base para acentuar los peligros de guerra. Podemos, pues, decir que hemos tenido siempre un criterio claro y firme en defensa del principio de no intervención y en contra de toda tentativa destinada a resolver los conflictos internacionales mediante la agresión armada o la presión económica.

Paralelamente a este hecho, el Consejo Nacional del Partido y sus asesores técnicos han mantenido un constante análisis de la evolución del régimen cubano. Varios dirigentes del partido, parlamentarios y perio-

distas ligados a nuestra causa han viajado a la isla y sus informaciones, así como el estudio de documentos, discursos y decisiones de los líderes del gobierno cubano, han permitido que el organismo máximo de la Democracia Cristiana tenga un concepto concreto del estado actual de dicho régimen.

Sin desconocer la realidad efectiva de las intrigas que el imperialismo ha tejido contra Cuba, creemos que, históricamente, la gran revolución nacional y democrática que se verificó en la isla ha sido degenerado en la dictadura de un solo partido sobre todo el pueblo cubano, en la aparición de métodos reñidos con las más elementales normas democráticas y en la imposición forzada de una ideología oficial bajo el nombre de "marxismo leninismo" que ahoga el desenvolvimiento intelectual de los cubanos e interviene arbitrariamente en los diversos niveles del sistema educacional.

Este régimen es incompatible con los principios demócratacristianos.

También el Partido ha comprobado violaciones de los derechos humanos que, si bien es cierto la opinión americana considera apresuradamente cuando se trata de Cuba y muy a regañadientes cuando se producen en países donde no hay democracia o ella ha llegado a ser una burda farsa, no libera a la Democracia Cristiana de la obligación de repudiarlas y denunciarlas.

En el campo internacional, el Consejo Nacional del Partido, sin caer por supuesto en un terreno utópico, ha considerado, sin embargo, que en todo el continente la lucha de nuestros pueblos por su emancipación, la consolidación de la Democracia y de estructuras sociales no capitalistas ha sufrido un rudo golpe debido a la incorporación de Cuba al bloque comunista. Reconocemos los demócratacristianos que es éste un problema complejo, que requiere una lata discusión, que no cabe en una carta como la presente pero, desde ya, afirmamos que el internacionalismo demócratacristiano y el ideal de un mundo sin guerra y sin antagonismos insalvables que trabajen en contra de la paz ha de ser posible fuera del campo de lucha de los bloques capitalista y socialista. Al vincularse Cuba en forma total y sin reservas al campo comunista, todo el movimiento popular americano ha sufrido un grave perjuicio, entregando exclusivamente a los partidos comunistas la bandera de la defensa



de la revolución, sectarizándola y separándola del sentir de las grandes masas.

Las reflexiones anteriores no significan que nuestro Partido no apoye y celebre todas las medidas revolucionarias que representan un progreso efectivo para el pueblo cubano, ni mucho menos, que desconozca que las huellas históricas dejadas por la revolución sean tan profundas que muevan al cubano a decir lo que dijo una de las víctimas de la intervención soviética en Hungría, durante la sublevación nacional: "No entregaremos las fábricas a los capitalistas ni la tierra a los terratenientes".

Las críticas al régimen cubano de ninguna manera pueden significar el proponer la restauración del capitalismo.

Jacques Maritain dijo en uno de sus libros que en los campos de concentración de la época nazi las leyes morales ordinarias quedaban suspendidas, pues hay situaciones extremas que entregan al hombre sólo a los dictados de su propia conciencia. Esto no significa, bajo ningún concepto, que estamos comparando la situación cubana con un campo de reclusión. Sólo señalamos que la moral y, por consiguiente la política, no es

una escolástica petrificada, una codificación rígida y atemporal.

En estas circunstancias difíciles, nosotros esperamos que Uds. puedan luchar por las ideas democracristianas, las cuales, en suma, son las que han de servir de marco para el gran movimiento de emancipación política y social de los pueblos latinoamericanos. Confiamos en que puedan tener las garantías elementales para ello y que los hechos futuros mostrarán los frutos obtenidos.

Sin abandonar puntos de vista doctrinarios o prácticos esenciales, creemos que, sin duda, corresponde a los demócratas y cristianos de Cuba juzgar su propia situación. Estas breves líneas tienen más que nada por objeto iniciar contactos, conocer los puntos de vista y las circunstancias en que Uds. actúan, indicar algunas reservas elementales acerca de hechos históricos acaecidos en vuestra patria, y especialmente, darles un estímulo en el sentido de lo que señalan nuestros ideales comunes. Nosotros pondremos a los demás partidos demócratas cristianos de América en conocimiento de este intercambio y estaremos siempre listos para mayores esclarecimientos.

## ANTICOMUNISMO

"No voy a hacerme eco de lo que constantemente oigo, ni voy a traer aquí el dolor de nuestros compañeros de partido: los obreros socialistas que han sido perseguidos muchas veces en el socavón de las minas y sobre la tierra, porque no comparten las ideas de los hombres del Partido Comunista. Hemos empezado por abolir la prepotencia sindical de un partido que quiere hacer del sindicato un instrumento de su vida política..." (Senador Salvador Allende, Senado, sesión del 12 de junio de 1946).



## Efectos de la polémica chino-soviética en las Organizaciones Internacionales Estudiantiles

JORGE THOMAS PIRAINO

La lucha abierta y declarada entre chinos y soviéticos por la supremacía del movimiento comunista mundial, se está empezando a manifestar en las distintas organizaciones internacionales controladas por los marxistas, quebrando así los bloques que se habían formado en la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), y en organizaciones similares.

Hasta hace poco, los congresos que organizaba la UIE se caracterizaban por seguir en forma incondicional la política internacional planteada por la URSS. Hoy día, hemos visto como los últimos congresos se han transformado en meras tribunas donde los representantes chinos y soviéticos discuten sus divergencias, olvidando los temarios oficiales de esos eventos.

Todo esto ha contribuido a demostrar el verdadero carácter de organizaciones como la UIE, destruyendo así la fachada de movimientos amplios, representativos de los intereses y aspiraciones comunes de los estudiantes, aspecto que en un principio se les quiso dar.

En el Seminario realizado por la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD), en Argelia, del 25 al 29 de abril de 1963, sobre "La juventud en la lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo, por la independencia y la construcción nacional", las delegaciones africanas, y en especial el representante de Marruecos, sostuvieron que el Seminario había sido una pérdida de tiempo,

ya que los problemas de Africa habían sido dejados de lado y no se había realizado ninguna labor positiva.

En el "Seminario Estudiantil de las Naciones Subdesarrolladas", celebrado en julio de 1963 en la localidad de Bahía, Brasil, auspiciado por la UIE y la FMJD, se desarrollaron sucesos que casi hacen fracasar el torneo, al tratar los delegados chinos (inscritos como delegados plenos, reconociéndose así la calidad de país subdesarrollado para China) de interpelar en forma violenta y en repetidas oportunidades a los delegados soviéticos. Además, la discusión entre los delegados comunistas de India y China en torno a su problema fronterizo contribuyó a crear un clima de permanente hostilidad hacia los delegados chinos, especialmente de parte de los delegados soviéticos, lo que motivó una declaración del delegado de la India, quien deploró que su país fuera utilizado en la polémica entre chinos y rusos.

Los chinos parecen decididos a formar una organización estudiantil rival de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE). En el periódico "Patriot" (diario izquierdista de Nueva Delhi, patrocinado por Krishna Menon), se informó el 25 de abril de 1963 que la Federación Estudiantil Toda China "ha defendido firmemente la proposición de la Federación de Estudiantes Universitarios Indonesios, en el sentido de que se celebre una conferencia estudiantil de los países asiáticos".



cos, africanos y latinoamericanos, de la cual se espera que surja la nueva organización internacional. Siguiendo el padrón sentado en la conferencia de periodistas afroasiáticos, efectuada en Indonesia por la IOJ, en abril de 1963, se dejará fuera a las organizaciones estudiantiles soviéticas, o cuando más, se les permitirá que envíen observadores”.

Estos antecedentes están señalando que las organizaciones estudiantiles, como la UIE y la que piensan crear los estudiantes indonesios con el apoyo de los estudiantes chinos, no representan los verdaderos intereses de los estudiantes; sólo han servido de instrumentos en una política de bloques, de la que nada positivo es dable esperar.

Podemos pensar, sin temor a equivocarnos, que hoy día se está viviendo un cambio importante en este tipo de organizaciones, que se traduce en un viraje orientado hacia la obtención de la mayor participación posible de las uniones estudiantiles neutralistas, para reforzar esas estructuras.

Este cambio de la UIE crea condiciones nuevas para la realización de una política eficaz de parte de las uniones estudiantiles no comprometidas en la lucha de bloques, por lo que parece oportuno reestudiar la política estudiantil chilena en el complejo campo internacional.

Todo parece indicar que la importancia de los movimientos estudiantiles neutralistas, interesados en el logro de la Paz Mundial y, en el caso particular nuestro, en obtener una política de acuerdo con los intereses de América Latina, está creciendo en forma insospechada.

Estas circunstancias, a nuestro juicio, han contribuido a facilitar las condiciones para hacer realidad una de nuestras más caras as-

piraciones, la unidad estudiantil latinoamericana, que servirá de ejemplo de estructura representativa de los intereses de todos los estudiantes, de organización eficiente al servicio de una política realista orientada al logro de objetivos concretos en nuestro continente.

Parece de capital importancia el que esta organización regional sea creada fuera de los marcos de las actuales estructuras vigentes, ya que los hechos se han encargado de demostrar que las organizaciones que sirven primero a una determinada política internacional y después a los intereses estudiantiles, poco es lo que pueden ofrecer a nuestros movimientos, y mucho lo que ganarían si la unidad estudiantil latinoamericana se realiza dentro de sus marcos.

Es necesario, entonces, mantener una actitud firme y decidida para hacer realidad nuestros propósitos, y no mezclarnos en una estéril lucha de bloques o en una disputa dentro de una determinada ideología. Ello solamente nos acarrearía problemas comprometiendo la posición neutralista que hasta ahora hemos mantenido y que le ha significado al movimiento estudiantil chileno el prestigio que actualmente posee en América Latina, el cual se ha concretado en su designación como uno de los países que creará las bases para la unidad estudiantil latinoamericana.

Esperamos que muy a corto plazo sea una realidad esta aspiración, que servirá de antecedente y motor en la integración de nuestros países, consolidando así una nueva América Latina fuerte y poderosa, dentro del marco de justicia y democracia que significa un auténtico orden social cristiano.



# Libros que se pueden adquirir en la Editorial del Pacífico, S. A.

A H U M A D A 5 7

**LA REVOLUCION CRISTIANA EN LATINOAMERICA** Eº 2,20

Mons. Eduardo Boza, Arzobispo Auxiliar de La Habana

Un análisis breve y profundo de los postulados esenciales de la doctrina social cristiana frente al marxismo y al capitalismo.

**EDUCACION PARA LA LIBERTAD** Eº 3,20

René Muñoz de la Fuente

Magnífico ensayo, escrito con exacto sentido pedagógico, destinado a despertar interés en nuestra juventud sobre los grandes problemas de la democracia.

**PRINCIPIOS DE SOCIOLOGIA CRISTIANA** (Edición corriente) Eº 1,60

Monseñor Francisco Vives Estéves (Edición fina) Eº 2,40

Exposición de la Doctrina Social de la Iglesia frente a los problemas que conforman la Cuestión Social.

**LAS FUENTES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA** Eº 2,20

Jaime Castillo Velasco

Un libro fundamental para entender la doctrina del movimiento político que se impone en Europa y gran parte de América.





## Libros que se pueden adquirir en la Editorial del Pacífico, S. A.

A H U M A D A 5 7

### ESCRITOS SOCIALES

Monseñor Manuel Larraín Errázuriz

Eº 3,50

Recopilación de los escritos y las enseñanzas doctrinarias de Monseñor Manuel Larraín Errázuriz, durante 25 años de labor episcopal dedicados al estudio y a las realizaciones en el campo social.

### MONSEÑOR CARO, APOSTOL DE TARAPACA

P. Juan Vanderk Moris

Eº 6,50

Obra interesantísima sobre la vida apostólica de Monseñor José María Caro Rodríguez, con ilustraciones de la época.

### LA BIBLIA Y LOS ULTIMOS DESCUBRIMIENTOS

Giuseppe Ricciotti

Eº 3,60

Una nueva dimensión para el conocimiento de las Sagradas Escrituras, a la luz de los más recientes descubrimientos arqueológicos. Edición ilustrada.

### LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

Eº 1,50

Estudio crítico del Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina, DESAL, sobre las tesis, diagnósticos y metas de la Alianza para el Progreso.

### PAULO VI

Monseñor Francisco Vives Estéves

Eº 3,20

Un libro de insustituible importancia, en que el autor nos da a conocer la biografía y el pensamiento del Papa frente a los problemas del mundo actual.